

EL OTRO CAMINO, SALIR Y CONOCER:

UNA ETNOGRAFÍA SOBRE LA ENSEÑANZA SOLIDARIA EN UN GRUPO DE ASOCIADAS

**EL OTRO CAMINO, SALIR Y CONOCER:
UNA ETNOGRAFÍA SOBRE LA ENSEÑANZA SOLIDARIA EN
UN GRUPO DE ASOCIADAS**

RACHEL DENIS BASTIDAS HERRERA

**UNIVERSIDAD ICESI
FACULTAD DE DERECHO Y CIENCIAS SOCIALES
ANTROPOLOGÍA
SANTIAGO DE CALI
2016**

**EL OTRO CAMINO, SALIR Y CONOCER:
UNA ETNOGRAFÍA SOBRE LA ENSEÑANZA SOLIDARIA EN
UN GRUPO DE ASOCIADAS**

RACHEL DENIS BASTIDAS HERRERA

**TRABAJO DE TESIS PARA OPTAR POR EL TÍTULO DE
ANTROPÓLOGA**

**ASESOR DE LA INVESTIGACIÓN
DIEGO CAGUEÑAS**

**UNIVERSIDAD ICESI
FACULTAD DE DERECHO Y CIENCIAS SOCIALES
ANTROPOLOGÍA
SANTIAGO DE CALI**

2016

Contenido

1. Agradecimientos.....	5
2. Introducción.....	6
4. Capítulo 1	11
Perchero económico: un acercamiento teórico sobre el aprendizaje de la solidaridad y los cambios efectuados en la vida de las participantes.....	11
5. Capítulo 2	29
Tengo algo que contarte sobre la casa de los encuentros: descripción densa del proceso etnográfico	29
□ 5.1 Los anuncios del cambio.....	31
□ 5.2 Las cuatro mosqueteras de la cooperativa	46
□ 5,3. El Diario de “ <i>Denis Bastidas</i> ”	63
6. Capítulo 3	80
Andamos indagando: análisis sobre el trabajo etnográfico	80
□ 6,1. Construyendo caminos.....	81
□ 6,2. Afirmando y reafirmando conductas	82
□ 6,3. Encrucijadas de la enseñanza.....	86
□ 6,4. Contribuyendo al cambio.....	89
7. Conclusiones.....	97
8. Bibliografía.....	102
9. Anexos.....	105

1. Agradecimientos

Les dedico esta tesis de grado a todas las personas que participaron en la construcción de ella. Entre las más importantes están mi madre que me apoyó económica y emocionalmente en todo momento. Del mismo modo, les doy mil gracias a todas las asociadas que invirtieron parte de su tiempo en conversar y compartir conmigo sus conocimientos, especialmente a Jazmín Córdoba, quien estuvo atenta en todo este aprendizaje. También agradezco a Emssanar por autorizarme y permitirme trabajar con su población.

Así mismo, le agradezco a mi tutor de tesis, Diego Cagueñas, quien contribuyó en la organización y la escritura de este documento con sus comentarios y con sugerencias. Otros compañeros como David Alzate mil gracias por el apoyo incondicional en todos los momentos de la elaboración y escritura de este documento. Y a Nicolás Lozano, que me animaban en tiempos de crisis y con quien dialogué sobre temas relacionados.

2. Introducción

Hola lector y lectora, el tema de este trabajo nació antes de ese día. Eran las dos o tres de la tarde: papas, galletas, torta, ponqués, jugo del valle, dulces y chocolates estaban sobre una mesa a la que no le alcanzaba por ninguna parte la crema de leche que yo había llevado. Por la cantidad de comida que vi, pensé que era un grandioso día, todas íbamos a degustar algo realmente delicioso. Yo había escuchado algunas cosas, pero no entendía bien lo que se iba a hacer. Mientras tanto, estábamos esperando, y en esas hubo muchos chistes, las palabras iban y venían. “Niña, es que esto va a ser un revuelto, estómago de camionero para lo que se viene” o “sí sabe rico vuelvo [risas]”, desde atrás decían, “así sí vengo, pero avisen para no almorzar”. Entre risas y chistes, miré a Jazmín llegar con un plato hondo. Al ver esto las demás compañeras comenzaron a repartir y repetir. Las mujeres que estaban a mi alrededor decían: “esto está delicioso”, “yo no me voy sin pedir la receta” y doña Magnolia puso a prueba sus conocimientos degustativos: “Hmm esto tiene: atún, crema de leche, perejil, un poquito de mayonesa. Eso es fácil de hacer”. Lo que ella aún no sabía era que el toque secreto se lo daba el queso crema. De eso nos enteramos al final, cuando dictaron la receta por petición de la mayoría.

Esta no era la primera vez que yo estaba con ellas, pues ya había pasado más o menos un año desde que las había conocido. Pero antes conocí a otras mujeres que vivían en un municipio del departamento de Nariño. Mi mamá trabajó mucho tiempo con ellas, y en las vacaciones de junio yo estaba aburrida en mi casa, así que decidí acompañarla al trabajo. Ese día viajamos al municipio de Tangua. Estábamos ahí, a dos horas de la ciudad, escuché toda la conferencia, mientras que miraba por la ventana. Era un paisaje bonito, imposible de olvidar, me sentía rodeada de montañas, de aire fresco, de un clima fresco. A mi alrededor había gente que no conocía, la mayoría mujeres, amas de casa, que buscaban sustento. Recuerdo que el tema de ese día fue economía solidaria. Según lo que entendí en ese entonces, es una alternativa económica que surge por las desigualdades creadas del capitalismo. La economía solidaria promueve el trabajo grupal, la solidaridad, la reciprocidad y la ayuda mutua.

Ese día no solo me enteré de eso, sino que también me contaron que estas charlas eran para los asociados de Emssanar, personas que han pagado una cuota mensual con la

que pueden acceder a beneficios materiales e inmateriales. Las reuniones hacen parte de lo inmaterial, y se dictan en los departamentos de Nariño, Putumayo, Cauca y Valle. Antes de asociarse, deben cumplir con los siguientes requisitos: ser categorizados como personas que viven en estrato socioeconómico 1 y 2, estar registrados en el Sistema de Selección de Beneficiarios para Programas Sociales (SISBEN), y pertenecer al régimen subsidiado. El Estado colombiano da un subsidio para el acceso a la salud de personas que cumplan con los requisitos mencionados anteriormente. Por último, escogen la empresa de salud con la cual se van a afiliarse, en el caso de lo/as asociado/as se afiliaron a la Asociación Mutual Empresa Solidaria de Salud Emssanar (ESS).

De esta experiencia me llené de preguntas, pues Emssanar es una empresa de salud que hace parte de la economía solidaria y ofrece beneficios a las personas que se asocian. En el caso de las asociadas de Emssanar ESS-Cali son personas que viven en la ciudad y no se conocen, pero deben trabajar juntas y tratarse como iguales, pues tiene características similares. En las reuniones se enseñan valores, principalmente el ser solidario. Entonces, ¿cómo influye en la vida de los asociados la enseñanza de dichos valores? o ¿cómo entienden o ponen en práctica estos valores, les interesa conocerlo, les afecta en su vida diaria? Además, se sabe que los asociado/as son el corazón¹ de esta empresa, pero no todos participan. ¿Quiénes lo hacen y por qué? ¿Qué pasa con estas personas? Emocionalmente, ¿cómo afecta en su vida asistir a estas reuniones? De igual forma, me gustó conocer qué sucede en estos espacios urbanos, qué sucede al enseñar economía solidaria con personas desconocidas, pero con características similares como la necesidad de sobrevivir y vivir bien (de forma material y emocional).

Interesada en las preguntas anteriores, asistí a las reuniones y uno que otro taller en la Fundación para lo/as asociado/as de Emssanar ESS-Cali. Visité este lugar dos o tres veces por mes, durante un año. A veces, llegaba con mi bolsa de dulces para compartir y observaba. Me di cuenta de que gran parte de las asistentes eran las mujeres amas de casa, que de vez en cuando trabajan. Como antropóloga, ya tenía conocimiento de algunas metodologías para este tipo de observación y trabajo etnográfico. En un comienzo me dediqué a la observación participante, la investigación de archivo y una que otra entrevista

¹ Por cada asociado/a, las Empresas Solidarias de Salud (ESS) reciben un subsidio del gobierno para el acceso a la salud y demás beneficios que estipule cada ESS. De igual forma, legalmente deben cumplir con un tope mínimo de asociado/as.

semi-estructurada. Al finalizar, hice diez entrevistas, cuatro de ellas con funcionarias de las ESS (Coorsacop y Emssanar ESS), una entrevista con una trabajadora de la Cooperativa Siglo XXI, el resto con las asociadas que más asistían a las reuniones y ahorran de forma grupal. Estas entrevistas permitieron abordar percepciones sobre el proceso que han tenido en el aprendizaje de la solidaridad y del ahorro comunitario. Al mismo tiempo se trataron aspectos asociados a su entorno, sus relaciones familiares y gustos. Esto contribuyó a analizar cómo la enseñanza de vínculos solidarios promueve cambios materiales y afectivos en el grupo de asociadas de Emssanar ESS-Cali.

Hice una encuesta para caracterizar a las asociadas y conocer aspectos específicos de ellas. Se planearon tres módulos. Primero, información personal. Segundo, gustos e intereses de las reuniones. Y el tercero trató dos temas: el ahorro y la solidaridad. Además, hice un grupo focal con las funcionarias de la Cooperativa Siglo XX, con el fin de conocer sobre sus actitudes, sentimientos, creencias, experiencias, reacciones y pensamientos. La metodología cuantitativa y cualitativa fue una herramienta que contribuyó a desarrollar los objetivos específicos de esta investigación, los cuales son tres. Primero, caracterizar a las personas o asociado/as de Emssanar ESS-Cali (saber quiénes son, qué oficios aprenden, qué formación tienen, qué hacen). Segundo, analizar las acciones del grupo de asociadas al desarrollar la idea de solidaridad implementando el ahorro comunitario. Y por último, indagué sobre las percepciones que el grupo de asociadas tiene sobre la solidaridad enfocada en el ahorro comunitario y los cambios que se han producido en el tiempo que llevan asistiendo a las reuniones.

Frente a esto, usé cuatro referentes teóricos que ayudaron a entender cómo se producen estos vínculos solidarios, y cómo esto influye en la vida de las participantes. Debemos iniciar por decir que los vínculos solidarios no son naturales, sino que requieren de un aprendizaje, una enseñanza previa, y se encuentran en continua construcción.

Así pues, mi primer referente es la economía moral, que es una alternativa al sistema capitalista y muestra las relaciones que se dan entre las personas y los servicios que tienen a disposición. Además, evidencia el vínculo que existe entre el sistema económico y los procesos sociales. Dando a conocer, que hay otras formas de economía como la solidaria y feminista que se enfocan en crear bienestar en términos materiales y afectivos. Pero las anteriores economías no son naturales sino que se aprenden por medio de la

enseñanza moral, generando hábitos o comportamientos apropiados para relacionarse y trabajar con el otro. Sin embargo, hacer acciones afirmativas produce sentimientos morales que motivan a la práctica de los valores aprendidos. Pero no todos los asociados hacen parte de estas vivencias. Actualmente, son más mujeres que hombres las que se inscriben y van a estas reuniones. Cuatro de ellas ya tienen su Cooperativa, y las demás asociadas muestran cierto interés y se apropian de las enseñanzas recibidas. Esto sugiere un asunto de género que es transversal en el trabajo, pero en un principio esta variable no fue pensada, surgió a partir del trabajo de campo y de las indagaciones realizadas. Esto dio paso a la economía feminista, pues junto a la economía solidaria ha generado grandes cambios en la vida de las mujeres, asociados a la igualdad y la autonomía en el hogar. De esta forma, se visibiliza el papel que la mujer cumple en el desarrollo de la economía y la apropiación de los recursos que tiene a disposición para promover su crecimiento personal y técnico.

Con esto en mente, se entendió todo el proceso que se requiere para crear vínculos solidarios y apropiarlos mediante el hábito. En este caso puntual, son las mujeres quienes participan en estas reuniones y talleres, creando vínculos solidarios al estar ahí, sentirse entre iguales y compartir miradas, palabras, risas, recetas, rifas, bingos, entre otras cosas, entreteje unos vínculos solidarios que responden a la enseñanza, los intereses y la unión de las participantes. Debido a esto, pude evidenciar que el tema del dinero o del ahorro propuesto por la empresa no es lo más importante dentro de este grupo, sino que priman los lazos que han construido con sus compañeras y sus compromisos para llegar a un mismo fin. Y en ese sentido, ahorrar en comunidad no es la única forma para construir vínculos de solidaridad, sino que la solidaridad también tiene un proceso sustentado en el compartir y el estar ahí. Por último, el trabajo de campo mostró que el asistir a estas reuniones genera un impacto en la vida de las mujeres participantes. Ellas valoran el compartir con otras personas en otro lugar que no sea la casa, tocan temas de su interés y que benefician a sus familiares, aprenden de diferentes áreas y lo hacen porque les gusta y es satisfactorio conocer y estar en estos espacios. De esta forma, este trabajo también busca visibilizar el papel que ha tenido la mujer del suroccidente colombiano en el aprendizaje, la creación, la apropiación y la ejecución de la economía solidaria, mostrando que existen otras formas de hacer las cosas para el vivir bien, tanto en términos materiales como emocionales.

Asimismo, se pretende analizar las pequeñas agencias desde el punto de vista de las mujeres. Esto se puede interpretar por escalas o niveles de cambios, logros y aprendizajes (tanto valores morales como en otras áreas), lo cual permite entender el impacto y el poder de cambio que han vivido las asociadas. Con esto en mente, la enseñanza y la aplicación de un modelo económico genera diversas formas de apropiación de los conocimientos expuestos y adquirir esos conocimientos depende de variables externas. Sin embargo, esa enseñanza desemboca en proceso de empoderamiento y autonomía, mostrando la estrecha relación que hay entre los modelos económicos y las mujeres. Con esto en mente, lo monetario o económico no es lo que prevalece en estos encuentros, sino que se valora el aprendizaje y el cambio que genera en las asociadas.

Ahora bien, este documento está dividido en cuatro secciones, cada una de ellas tiene imágenes que han sido recolectadas de mi colección personal, de la colección de la asociada Jazmín y de Marta, la fundadora de las ESS. El primero abarca los referentes teóricos que se utilizaron. El segundo, contextualiza el lugar y las personas con las que desarrollé el trabajo de campo. A medida que el lector y la lectora se van introduciendo en una teoría, puede ir cambiando de narrativa a una más etnográfica, entrando al mundo que se ha construido por medio de los relatos de las asociadas, en el segundo capítulo. De igual forma, el escrito tiene una cronología, tanto en la parte teórica como en la etnográfica, entendiendo así los inicios y procesos de cada proceso. En las historias de “Las cuatro mosqueteras” hay pequeños relatos sobre la vida de las asociadas más comprometidas. En “El diario de Denis Bastidas” sirve para sumergirse y conocer algunos aspectos de las reuniones a las que asisten las asociadas de Cali. El tercer capítulo hace parte del análisis entre la teoría y la práctica. En éste se presentan aspectos que responden a los hábitos que se crean en este tipo de asociaciones y la influencia de ello en la vida de las participantes. El último capítulo presenta conclusiones y reflexiones de este trabajo etnográfico.

Reciban una cordial invitación para conocer a las funcionarias, las asociadas y los procesos de solidaridad que han encaminado, generando grandes cambios en sus vidas...

4. Capítulo 1

Perchero económico: un acercamiento teórico sobre el aprendizaje de la solidaridad y los cambios efectuados en la vida de las participantes



LAS ORGANIZACIONES SOLIDARIAS Y LAS EMPRESAS CAPITALISTAS

Aunque son muchas las diferencias de fondo entre las formas organizativas de la economía solidaria y las empresas capitalistas, se pueden resaltar entre otros aspectos los siguientes:

LA FORMA DE TRABAJO

Las organizaciones solidarias son de estructura horizontal, permitiendo que todos los asociados se formen en el modelo de economía solidaria y participen en equidad en los cargos de administración y control; en las Empresas Capitalistas el modelo es vertical descendente donde cada uno cumple su rol.

LA DISTRIBUCIÓN DE RENTABILIDAD

En las organizaciones solidarias los excedentes de cada vigencia se distribuyen de manera equitativa priorizando el bienestar común, por lo tanto un 20% de los excedentes se destinan a la revalorización del capital social, un 20% para los asociados y el resto para el fondo de reserva.

Colección fotográfica propia.

Querida lectora y lector de pronto está sea la parte más compleja y debatible de este texto, pero los referentes teóricos utilizados responden a los acontecimientos y análisis realizados en el trabajo de campo. En esta sección, encontrará cuatro aproximaciones. Tres de ellas son económicas con enfoque social (economía moral, economía solidaria y economía feminista), que cuestionan el sistema capitalista, pues nacen de las reflexiones sobre lo que las asociadas históricamente invisibilizadas hacen para sobrevivir que no solo es meramente económico, sino que implica el aspecto social y emocional de cada una de ellas. Del mismo modo, estas aproximaciones económicas se conectan con otro referente teórico, que es la enseñanza moral, con el fin de analizar el tipo de solidaridad que se enseña en Emssanar ESS- Cali por medio del ahorro comunitario, y cómo ello afecta la vida de las afiliadas.

Ahora, como algunos sabemos, nos enseñan que hay tareas para hombres y tareas para mujeres, lo que hace que nos movamos por espacios diferentes y cree diferencias claras entre los dos géneros. En la Fundación Emssanar ESS- Cali estas diferencias se ven: “yo vengo a veces a escuchar mas no me inscribo en los talleres. A mi esposa que tiene tiempo porque solo se la pasa en la casa sí le gusta eso de cocina y de reciclaje. Mi hija también hace cursos de eso”. Esto se da porque las experiencias del contexto en el que viven las personas construyen su personalidad y su pensamiento, dando pinceladas del rol que deben cumplir o el espacio en el que deben estar cada individuo. Pero esto es cambiante, porque siempre está la posibilidad de cambio. Aunque en las sociedades haya ideas, que han sido aprendidas y apoyadas por la manera en cómo se ha organizado la vida cotidiana, de modo que todo funciona y parece incambiable, durante miles de años. Sin embargo, hay personas y asociadas que critican esas tradiciones, porque, aunque sea una tradición, genera un malestar, se siente injusto. Y es desde esta posición que abarcamos las cuatro teorías que se discutirán a continuación, pues involucran al ser humano en la mayoría de aspectos, tomando como punto de partida la enseñanza de la economía y sus efectos sociales.

➤ *Las cicatrices de la Economía moral:*

La **economía moral**, es una forma de analizar la solidaridad que se está enseñando en Emssanar ESS-Cali. Aun así, en sus inicios, se preocupó por los campesinos y las comunidades industriales tempranas, pues tenían relaciones "económicas" que se regulaban de acuerdo a normas no monetarias (costumbres y usos de las cosas), pero se encontraban amenazadas por la racionalización monetaria (Boltvinik, 1999). Es así que, fue convocada a existir como resistencia a la economía del "libre mercado". Por eso, ha tenido como objeto de estudio sociedades rurales y precapitalistas autónomas o semiautónomas (Flórez, 1991). Desde este precepto, se estudió los cambios que vivían los campesinos en diferentes lugares del mundo, conocido como “*la transición histórica al capitalismo*”. Los campesinos, por las exigencias del sistema, tendrían que adaptarse a los cambios en la economía y en la producción, alterando sus construcciones sociales y su entorno. Según Flórez (1991) y

Riviera (2014) uno de los primeros estudios lo encaminó Polanyi (1944), quien analizó “*La gran transformación*”. Con esto, puso en cuestión el supuesto de que la motivación hacia la ganancia es “natural” en el *hombre*, pues es el sistema capitalista que induce a generar ganancias extras a costa de cualquier cosa. Además, planteó que la economía del “hombre” por lo regular está marcada por sus relaciones sociales, ya que la economía de las otras sociedades se organizaba por su producción y la distribución entorno a motivos no económicos, sino más bien por normas sociales² que salvaguardaban el tejido de las redes sociales (Riviera, 2014, pág. 116; Flórez, 1991).

Aun así, Barrigton Moore se preocupó por la capacidad de las comunidades tradicionales para defenderse a sí mismas del aniquilamiento cultural del sistema capitalista por medio de la resistencia, rebelión y adaptación selectiva. Estudió las condiciones históricas bajo las cuales las élites agrarias y los campesinos daban forma a los sistemas políticos modernos. Con esto, hizo una aproximación deductiva de los valores y normas de reciprocidad de los campesinos, para lo cual toma la idea de que **compartir riesgos** dentro de la comunidad da origen a la base desde la cual crecen los hábitos de los campesinos y los prejuicios morales por medio de los que se juzga su propio comportamiento y el de los otros (Larson, 1988; Flórez, 1991). En mi trabajo de campo, ese “compartir riesgos” se evidencia, ya que por medio de él se refuerza los vínculos solidarios y es una forma de conocer el compromiso de cada integrante.

Además de la propuesta de Moore, aparecen dos trabajos que retoman la acción política de los campesinos y la forma de accionar de hombre “pre-político”. Primero, E.P. Thompson, estudió la visión histórica y política del pueblo que actuó de acuerdo con su propio sentido innato de derechos y costumbres. En su trabajo, hay dos componentes centrales para dar una idea de lo que será la economía moral de las multitudes, el “código legal” y “código popular”. Con esto presente, examina los comportamientos de la clase popular en dónde encuentra “un modelo de comportamiento establecido por la costumbre” que choca con los códigos legales del capitalismo (Aguirre, 2010, pág. 5). Para fines de esta investigación se tomarán los códigos legales y populares, que se encuentran en continuo choque entre la Fundación Emssanar ESS-Cali y las asociadas. Pero se dejará de lado la

² Entendidas como simbolismos expresados por medio de la religión y el ritual, que recompensaba en la contribución al bienestar colectivo del grupo y a su reproducción social a través del tiempo.

rebelión en multitud, pues excluye otras formas de protesta³. Por ejemplo, las asociadas protestan de manera individual y en algunos casos dejan de pagar la mensualidad y se retiran porque no están conformes con los beneficios.

Como vimos, la rebelión puede llevarse a cabo de forma individual, Larson (1988) muestra que James Scott desarrolló un marco conceptual que permite estudiar la rebelión o la no-rebelión, que en el análisis de Thompson no se evidencia. Su planteamiento consistía en la “ética de subsistencia”. Ello se da porque en las sociedades campesinas el orden normativo funcionaba según el “*dilema existencial*” hacia la búsqueda de un sistema estable y seguro en un ambiente de riesgo. Esto se dio pensando en tener un grado mínimo de seguridad social o derecho a la subsistencia para todos los miembros de la comunidad. Los campesinos y los obreros “pobres” tenían expectativas de que los terratenientes y las autoridades políticas o religiosas, les concedieran la acostumbrada protección contra la crisis de subsistencia, así como garantizar los derechos sociales mínimos en caso de ausencia de derechos civiles o políticos⁴. La anterior condición lleva a que los campesinos no se revelen ante los abusos de los terratenientes, en caso de hacerlo ponen en peligro el sistema paternalista y de alguna forma proteccionista (Larson, 1988). En nuestro caso puntual, el “dilema existencial” o la protección contra la crisis, se percibe al asociarse a Emssanar, pues adquieren beneficios materiales (remesa anual y seguro de vida) e inmateriales (reuniones) que son de utilidad en tiempos de crisis.

Aun así, en Colombia, la mayoría de los trabajos de economía moral se enfocaron en sociedades campesinas. Flórez (1991) plantea que no hubo un fuerte estudio analítico y teórico sobre este tema. En cambio, hubo una notable vinculación de muchos intelectuales y activistas políticos a las luchas campesinas de los años sesenta y setenta. (Flórez, 1991, pág. 15). Más recientemente en Latinoamérica, Julián Rebón, Denise Kasparian y Candela Hernández (2015), desarrollan el concepto de la economía moral del trabajo, que sirve para comprender los valores e ideas que rigen en la recuperación de algunas empresas por sus mismos trabajadores en Argentina, pues ha tenido una amplia legitimidad social. Para ellos, la economía moral:

³ Se deja a un lado esas figuras de la resistencia que al modo de una protesta callada, oculta, subterránea e informal se expresan en los mil y un gestos cotidianos.

⁴ Dentro de esta atmosfera, los campesinos cumplirían con sus obligaciones mientras exista alguna protección contra el hambre y la pobreza en momentos de crisis.

“permite explicar cómo los consensos populares acerca de la legitimidad de ciertas prácticas con relación a ciertos bienes funcionan como un inspirador de la acción colectiva cuando se produce un desequilibrio marcado o una ruptura con respecto a dichas prácticas y, en este sentido, funciona como un potencial limitador de las relaciones de intercambio. La indignación moral no radica necesariamente en el choque del capitalismo con otras formas económicas preexistentes o culturas ancladas en el pasado, sino en la forma concreta en que una sociedad define en términos simbólicos y materiales su relación con un conjunto de bienes” (Rebón, Kasparian, & Hernández, 2015, pág. 178).

Esto quiere decir que las personas construyen relaciones con su entorno (consensos populares y reglamentos Estatales) y en él desarrollan una forma de estar, por lo cual crean un mundo simbólico que se rige por medio de normas que sirven para acceder a ciertos bienes y servicios. Esto hace parte de sobrevivir en el sistema capitalista. Aunque, se debe aclarar que estas relaciones no son netamente homogéneas, ni todos los implicados creen en ellas. Con esto presente, en esta investigación, se utilizará el concepto de economía moral enfocado en una sociedad urbana que es autónoma y capitalista, de forma similar a la propuesta de Rebón, Kasparian y Hernández, al mostrar la economía moral del trabajo. Entonces, la similitud entre estas dos “sociedades” es que enfrentan el dilema diario de la subsistencia, y expresan criterios económicos a través de un contenido normativo moral. En el contexto de las asociadas de Emssanar ESS-Cali, sugiere que la unidad, el compartir y afrontar robos, generó mayores vínculos solidarios más allá que lo monetario.

Del mismo modo, la economía moral se caracteriza por tener un conjunto de mecanismos de solidaridad comunitaria y ayuda mutua. Concentrándose en el sistema de derechos y obligaciones que rodean las relaciones interpersonales e intra-clase. También examina los patrones de la normatividad compartida de lo que constituye un comportamiento apropiado. Debido a esto, los dos principios morales más importantes para este tipo de análisis son la norma de reciprocidad y el derecho a la subsistencia. La reciprocidad sirve como una fórmula moral central para la conducta interpersonal y se realiza con personas que son consideradas como iguales (Flórez, 1991; Pérez, 2008) Así mismo, la idea de tener dinero no es la prioridad en esta enseñanza solidaria, el dinero es

una forma para conformar una empresa, pero estas mujeres valoran más el aprendizaje y la creación de una vida fuera de la casa que contribuye a su crecimiento personal.

La subsistencia es entendida como las necesidades mínimas que deben ser suplidas por los miembros de la comunidad dentro del contexto de la reciprocidad. De esta manera, las asociadas de Emssanar ESS-Cali están bajo las mismas necesidades de subsistir, pero les enseñan a que lo pueden hacer por medio de la ayuda mutua o la reciprocidad. En busca de lo anterior, un primer paso es tener acceso a la salud y con ello a unos productos que la Fundación Emssanar ha llamado beneficios materiales e inmateriales. La subsistencia de la economía moral es entendida en términos materiales, dejando a un lado otra subsistencia, que llamaremos emocional que se efectúa al asistir a las reuniones y aprender sobre salud y demás temas de interés de la economía solidaria. Esto conduce a pensar que la **subsistencia se da de forma integral (material y emocional)**.

Ahora bien, la intervención que realiza Emssanar ESS-Cali y la fundación, se enfoca en mostrar otras formas de subsistencia para lo cual enseñan economía solidaria, pues se busca que el asociado/a tenga un bienestar colectivo, no meramente de lucro personal y que su subsistencia sea integral y no meramente material ni económica.

➤ *Algo así como ayuda mutua en la Economía Solidaria*

Existen varios aspectos que relacionan a la economía moral y economía solidaria, pero se podría decir que el análisis de la economía moral responde a lo que la gente hace y dice que hace cuando asisten a las reuniones en las que se enseña economía solidaridad. Sin embargo, tienen características similares como ser un modelo alternativo y de resistencia a lo que es el capitalismo salvaje. También muestran la relación que tienen los modelos económicos en lo social.

Por consiguiente, la economía solidaria busca responder a las necesidades materiales y **afectivas** de las personas, con base en la autogestión y la reciprocidad. Se contrapone a la economía capitalista que tiene como centro su propia reproducción basada en el lucro, la propiedad privada y la alienación del trabajo. De esta manera, la economía capitalista no es la única forma de organizar el trabajo, la distribución y el consumo, pero es hegemónica en nuestra sociedad. De ahí que la economía solidaria sea vista como una forma de resistencia a la economía hegemónica. Pero la idea de ser una alternativa

económica no es nueva, si nos alejamos del principio del homo economicus según el cual somos por “naturaleza egoístas” e “individualistas”, lo que muestra la historia (y prehistoria) de la humanidad, es que sin solidaridad no hubiera sido posible sobrevivir como especie. Un ejemplo, son los estudios clásicos de la antropología económica, que muestra la organización económica de la cultura ágrafas en torno a instituciones fundamentalmente solidarias. Las tesis de Polanyi, finalmente, apuntan que no fue sino hasta la revolución industrial que los mecanismos de mercado de intercambios comienzan a primar por sobre las relaciones de reciprocidad y redistribución (Gaiger , 2011).

Con esto, el mayor desafío de la economía solidaria son las prácticas económicas, pues se debe rescatar y el promover aquellas experiencias con sentido alternativo para la economía, de gran importancia en momentos donde la oleada neoliberal pone en crisis a las personas, pues hay creciente pobreza, inequidad, marginalización, desempleo, precarización general y deterioro del medio ambiente, etc. (Marcillo & Salcedo, 2010; Gaiger , 2011)

Todas estas observaciones han marcado a Colombia, pues existieron múltiples formas asociativas que reunían esas características, pero se las reconoce a nivel Estatal con la Constitución de 1991, que define a la economía solidaria como:

“El sistema socioeconómico, cultural y ambiental conformado por el conjunto de fuerzas sociales organizadas en formas asociativas identificadas por prácticas autogestionarias solidarias, democráticas y humanísticas, sin ánimo de lucro para el desarrollo integral del ser humano como sujeto, actor y fin de la economía” (Ley 454, 1998).

Además, se crea un ente u órgano gubernamental para regular sus funcionamientos, llamado Superintendencia de Economía Solidaria. A nivel público el Estado colombiano con sus políticas está liderando el cambio de economías, por medio de la participación ciudadana, proyectos comunitarios, planes estratégicos y elaboración y ejecución de presupuestos participativos e impuestos y tasas solidarias. Debido a lo anterior, en Colombia a finales del siglo pasado existían varias Empresas Solidarias de Salud,

cooperativas y fondos de trabajadores, en cuyo contexto nació Emssanar ESS-Cali. Estas empresas se fundamentan en principios y valores que son soporte de la estructura de la sociedad y tienen incidencia en la modificación de la conducta individualista por nuevas formas de convivencia, tolerancia, solidaridad, ayuda mutua y productividad, cuyo fin no es el lucro, sino el medio para alcanzar el bienestar de los asociados o asociadas (Botero, et al., 2007). Sin embargo, esta economía no es natural, sino que debe ser aprendido y la Superintendencia de Solidaridad ofrece capacitaciones por medio de charlas efectuadas por el Servicio Nacional de Aprendizaje (SENA), y por algunas empresas del sector de Salud ESS (Empresas Solidarias de Salud).

Emssanar, al ser una empresa solidaria, pretende enseñar los principios y valores de esta economía para conformar más empresas vinculadas a este sector solidario, creando así un bienestar íntegro en las personas que se asocian. Para ello, trata de generar ambientes de igualdad para satisfacer los intereses de la mayoría lo/as protagonistas, sean trabajadores, empresarios, socios o accionistas, clientes, proveedores y comunidad local. Asimismo, trata de favorecer acciones, productos y métodos de producción no perjudiciales para el medioambiente a corto y largo plazo. Y contribuyen a crear empleos estables y favorecer el acceso a personas desfavorecidas o incluso poco calificadas, frente a la exclusión del mercado laboral. Entonces, uno de sus focos es generar una respuesta a la crisis del empleo, a la degradación de las condiciones de trabajo, a la desleal competencia social (Botero, et al., 2007). Lo anterior se evidenció en el trabajo de campo, pues un grupo de asociadas creó una cooperativa del sector solidario. Del mismo modo, las reuniones o talleres son capacitaciones para acceder a empleos. Es por esta razón, que las asociadas evalúan su participación no solo desde el punto de vista de la remuneración económica, sino que valoran el aprendizaje, la convivencia, la posibilidad de tratar temas como la salud reproductiva, la forma de ahorrar en el hogar, higiene, la exclusión del sistema capitalista. En términos generales, las mujeres que participan en estas charlas y asociaciones se sienten más fuertes, valorizadas, con mayor autoestima por su conocimiento y su capacidad de innovar. En este sentido, la economía solidaria implica un cambio tanto emocional como económico.

A partir de estas observaciones, se generan preguntas sobre el papel de lo femenino en la economía y el debate gira en torno a que la producción comercial se desarrolla en el

ámbito de lo masculino y sobre el carácter patriarcal del modelo económico. Para los fines de este trabajo, es de suma importancia mostrar cómo las mujeres se apropian de este concepto y lo desarrollan en sus comunidades, lo cual va a generar bastantes cambios en sus vidas, pues la mayoría de ellas son amas de casa. Con esto, abarcaré las críticas y las similitudes de la economía feminista y la economía solidaria, pues a pesar de los desarrollos que ha tenido en los últimos años la economía solidaria, dejó a un lado la experiencia de mujeres en África, Asia, América Latina, y en otras partes del mundo, en las que ellas doblan el ingenio y perseverancia para crear mutualidades de crédito, de salud, cooperativas artesanales, agrícolas, de pesca, entre otras. Pero no nos vayamos tan lejos, en el caso colombiano y más específicamente en las Empresas Solidarias de Salud que se ha trabajado (Emssanar y Coopsacop) fueron fundadas por iniciativas femeninas, que, en la literatura sobre estas empresas no es reconocida su labor. Invisibilizado en su trabajo, que ha generado millones de empleos a personas poco “capacitadas” y a personas con título profesional. También, encontramos que gran número de experiencias de economía solidaria son animadas por mujeres o destinadas a ellas, entonces es importante abordar otra forma de hacer economía desde una perspectiva feminista que en paralelo a la solidaria buscan igualdades dentro de sistema que no solo son monetarias sino que involucran otros aspectos más emocionales y de crecimiento personal.

➤ *El vituperio de las nuevas costumbres del sistema, la Economía Feminista*

La Economía Feminista apareció en 1970, pero, desde el siglo XVIII y XIX, ya había críticas al actual sistema económico por invisibilizar el papel de la mujer y de las otras formas de hacer economía, al ser ejercidas en una sociedad capitalista y patriarcal. De esta forma, algunas mujeres del siglo XIX, militantes de diversas causas feministas⁵, encontraron que en los preceptos de la economía clásica Adam Smith reconoce la importancia de la actividad de las mujeres en casa⁶, pero no les otorgó valor económico.

⁵ La situación social de las mujeres y sus mayores niveles de pobreza; la igualdad en derechos, particularmente, el derecho al trabajo/empleo; la igualdad salarial y el reconocimiento del trabajo doméstico economistas feministas.

⁶ Las actividades de la casa abarca: cuidado familiar y, en particular, la crianza y educación de los hijos, puesto que se considera indispensable para que estos se conviertan en "trabajadores productivos" y contribuyan a la "riqueza de las naciones".

Eso no era todo, las mujeres no tenían igualdad de remuneración por el trabajo ejercido, pues los hombres no se oponen a que las mujeres trabajen, sino a que “ganen un salario”. Entonces, ellos protegían el poder familiar y monopolio de ser los “ganadores de pan”⁷. Y tenían a favor el sistema económico capitalista, debido a que no integra el trabajo de las mujeres -tanto mercantil como doméstico- y no aborda el tema de la exclusión de las mujeres de los trabajos mejor remunerados, lo que crea una perspectiva de análisis que mantiene una rígida separación entre diversas dicotomías: público y privado, razón y sentimiento, trabajo mercantil y trabajo doméstico, empresa y familia (Benería, 1999). Frente a esto las mujeres, pedían derechos de igualdad: (1) equiparar los salarios cuando realizan trabajos iguales; (2) abrir nuevos campos de trabajos para las mujeres, y (3) eliminar la desigualdad en derechos (Carrasco, 2006; Benería, 1999). Esta igualdad debe ser en derechos de propiedad y libertad (para la educación, el trabajo, pensamiento y la toma de decisiones sobre la propia vida). Dentro de este contexto, se plantea con más fuerza el derecho al empleo, que sería la forma de conseguir la independencia de las mujeres y la igualdad en el interior del matrimonio⁸.

Además, se critica la poca aceptación de su situación económica y social, en donde se toma como un hecho “natural” la labor de la mujer, es así que se discutió que desde el pensamiento económico se estaba legitimando y silenciando una situación ajena a las leyes económicas, pues respondía a razones ideológicas de dominio patriarcal.

Parte importante de los temas abordados por las pioneras de los siglos XVIII y XIX continúan siendo problemas aún no resueltos en las diferentes latitudes del mundo. Por ejemplo, las asociadas de Emssanar ESS-Cali, ante la ley deben ser tratadas con igualdad (social y salarial), y sus labores de amas de casa deben tener una remuneración, pero en el ámbito social esto aún es una utopía, lo cual se desarrollará más adelante, en el análisis.

Aun así, el sistema capitalista se complejiza debido al surgimiento de la economía neoclásica, lo cual marcará e institucionalizará definitivamente la separación - instaurada ya por Adam Smith- entre el espacio público y espacio privado, producción mercantil y

⁷ Frente a esto, las mujeres de clase baja que tuviesen un empleo no preocupaban a los hombres porque las condiciones y el nivel salarial no les permitían acceso a ningún poder social o económico.

⁸ Bodichon, a mediados del siglo XIX, afirmaba que las mujeres necesitan un empleo por las mismas razones que los hombres, ellas y sus hijos/as deben alimentarse, “porque lo necesitan para sus cuerpos y sus mentes” (Bodichon 1857/1987: 63, [Citado por Carrasco, 2006, pág. 20]).

producción doméstica; quedando esta última relegada a la marginalidad y la invisibilidad. Esto representa, también, un desplazamiento radical desde una teoría del valor basada en el trabajo a una teoría del valor basada en la utilidad. Desde mi punto de vista y del de la economía feminista, el cambio será fundamental, ya que se reemplazan las ideas basadas en las necesidades de subsistencia, los costos de reproducción de la fuerza de trabajo y la doctrina del fondo de salarios, por la teoría de la productividad marginal. A diferencia de las ideas clásicas, los modelos de la economía neoclásica son ahistóricos y no ponen consideración a las relaciones sociales. Ahora, los individuos persiguen su propio interés basándose en un conjunto de gustos y preferencias predeterminadas. Aunque las elecciones de las personas están restringidas por diversos factores como la renta del hogar, los pagos y créditos, las pautas históricas de discriminación o estructuras institucionales. María Jesús Vara (2006) menciona que la teoría neoclásica prácticamente no ofrece explicación de dichas restricciones. Y el rol de las mujeres no cambia, sigue siendo el mismo⁹ (Vara, 2006).

Debido a lo anterior, a inicios del siglo XX aparecen dos debates sobre la igualdad de salario. En un principio, se acepta la menor productividad de las mujeres en el mercado de trabajo, debido a sus menores posibilidades de estudio. Además, se reconoce que los empleos de las mujeres están determinados en parte por razones culturales e ideológicas, y su movilidad está fuertemente restringida por sus responsabilidades familiares o del hogar. Frente a esto, se apela a la producción doméstica, donde las mujeres serían administradoras y trabajadoras, realizando su trabajo bajo condiciones específicas. Pero la producción doméstica no habría “evolucionado” o cambiado – a diferencia de la producción industrial-, se ha mantenido en una estructura poco productiva. Debido a esto, se necesitaba traspasar una serie de actividades realizadas en el hogar, al mercado, con lo cual se reducirían costes domésticos y las mujeres dispondrían de mayor tiempo para dedicarse a trabajo de mercado. Esto es de suma importancia para desarrollar nuestro análisis, pues se vio reflejado en el trabajo de campo efectuado, los trabajos de las asociadas responden a sus

⁹ Es decir, siguen siendo madres, especializadas en ser amas de casa debido a sus capacidades reproductivas, económicamente dependientes de sus padres o maridos, improductivas en el trabajo de mercado y poco racionales para tomar decisiones

conocimientos (aseo, cocinar, cuidado, información, textiles y venta de productos de revistas) y los empleos que tienen son informales y con baja remuneración.

De igual forma, se realizan críticas a la “economía feminista hegemónica” porque no integraba lo racial, poscolonial y contextual; debido al sesgo universalista, racista y el paradigma de la modernidad (blanco–heterosexual) que le ha penetrado. Se mostró que existen mujeres indígenas, chicanas, indias entre otras, que han aportado significativamente a la ampliación de esta perspectiva teórica y política de la economía feminista. Aún así, desde su subalternidad han impulsado un nuevo discurso y una práctica política crítica y transformadora. Sus propuestas interrelacionan categorías como sexo, “raza”, clase y sexualidad en el marco de sociedades poscoloniales, y que ha dado lugar a lo que actualmente se denomina feminismo tercermundista y, en muchos casos, feminismo poscolonial (Cueriel, 2007, pág. 97; Lorente, 2013). Para los fines de esta investigación, se tomará variables de sexo, “raza”, estrato socioeconómico, edad y contexto, que permiten explicar la enseñanza de vínculos solidarios y los efectos en las asociadas al asistir a estos encuentros y talleres.

Lo/as promotores de la economía feminista organizan una agenda que implica caracterización del sujeto político y la elaboración de demandas hacia el Estado en cuanto a acceso a medios de producción, gestión y comercialización. También se reconoce, su “vocación” para actuar simultáneamente en las diferentes esferas: económica, social y política, para obrar concretamente en el campo económico, al mismo tiempo que, interpelan a las estructuras dominantes. Con esto, esta teoría rechaza la dicotomía entre intereses económicos y cuestiones sociales, respectivamente atribuidos al binomio mercado privado-Estado, así como las fronteras establecidas entre tiempo de trabajo productivo y tiempo de satisfacción de las necesidades. De esta manera, su objetivo principal es suplir las necesidades materiales de sus miembros, así como sus aspiraciones no-monetarias, de reconocimiento, inserción social y autonomía (Benería, 1999; Orozco, 2010; Carrasco, 2006).

Desde ese precepto, las mujeres comienzan a sobresalir desde el empoderamiento en las esferas económica, política y en varios aspectos sociales, estatales, financieros y del hogar. El empoderamiento es “el proceso que lleva de una situación de menor a mayor poder; implica un sujeto activo que va adquiriendo a lo largo del proceso un mayor control

de su vida” (Pozzio, 2010, pág. 2) Esto deja entrever dos nociones, el paradigma de políticas y el paradigma radical. La visión radical no se puede analizar en nuestro trabajo porque las asociadas no pretenden una transformación de las estructuras de subordinación por medio de una política pública. Por el contrario, el paradigma de políticas, denominado “la mujer en el desarrollo”, se enfoca en hacer que las mujeres “pobres” adquieran un mayor control de los recursos, tanto a nivel individual como colectivo. Es decir, el empoderamiento puede ser un sinónimo de autonomía y participación, que busca desarrollar el espíritu emprendedor para crear microempresas y acceder los mercados y a las estructuras políticas (Murguialday, Pérez, & Eizagirre, 2005). Además, el empoderamiento de los recursos que tienen a la mano, algunas asociadas, sirve para obtener una autonomía económica, que se refiere a la capacidad de ser proveedoras de su propio sustento, y de aquellos que de ellas dependen. En la búsqueda de la autonomía económica, las mujeres administran el tiempo y la disponibilidad para el trabajo de cuidado y para el trabajo remunerado (Nobre, 2015; Esquivel, et al, 2013).

Pero todos estos conceptos de economías alternativas no son naturales, sino que son aprendidos en diferentes momentos, espacios y edades. Por esto, abordamos el tema de la enseñanza moral, particularmente la enseñanza de valores en la fundación de Emssanar ESS-Cali, en la que algunas mujeres asociadas participan activamente.

➤ *Vamos a la fundación, la educación moral*

La educación moral contribuye al entendimiento de cómo esas normas morales de la economía se enseñan y se materializan en acciones. Ortega y Mínguez (2005) mencionan que la educación moral ha existido desde siempre, debido a que es constante en la historia de la humanidad enseñar o transmitir a las jóvenes generaciones aquellos principios o normas de comportamiento. Entonces, el ser humano actúa por medio de hábitos morales, intelectuales y técnicos, que son culturales y le resultan imprescindibles, pero que no son estáticos, se encuentran en continuo cambio. De esta forma, la educación moral fue entendida como la suma de los hábitos morales que definen a una persona. La idea era lograr una persona de “buen carácter”, es decir, una persona virtuosa, honesta, sincera, confiable, amable (Mesa, 2004).

Con la llegada de la modernidad, se produce una emancipación del discurso moral y abandono de la religión. El ser humano “moderno” orienta su conducta guiado por criterios que obedecen a razones de conciencia personal (Ortega & Mínguez, 2005). Al respecto, Elorrieta-Grimalt (2012) muestra dos teóricos que presentaron formas para educar. Primero, Lawrence Kohlberg abordó cómo enseñar el “saco de virtudes”, planteando que el medio era el profesor que, al enseñar, transmite sus valoraciones de forma inconsciente, pues hace discusiones morales facilitando la discusión democrática, creando de este modo algunas reglas y normas de conducta en un grupo, al mismo tiempo que indica el camino para la toma de decisiones. Entonces, educar en las virtudes morales exige a quien lo realiza que él mismo se esfuerce por adquirirlas.

Otro enfoque fue el cognitivo-evolutivo¹⁰, propuesto por John Dewey en el que muestra que la enseñanza puede desarrollarse por medio de un profesor que presenta dilemas y realiza preguntas para que sea el propio alumno el que se interroga sobre sus juicios morales y las razones que lo motivan; es decir, las razones que tienen las personas para elegir una u otra acción. Se enseña a los estudiantes a tener control de su vida y escoger la acción más adecuada, pues el objetivo de la educación moral es promover el desarrollo de la capacidad de hacer juicios éticos cada vez más autónomos. Pero ese juicio ético depende del criterio de justicia que el alumno tenga. El anterior discurso genera una fuerte individualidad, pues su escogencia sería incuestionable y en algunos casos se pierde la dimensión comunitaria. Por las anteriores razones, está muy desprestigiada en Estados Unidos (Mesa, 2004). Sin embargo, los anteriores enfoques son muy similares a las formas en las que se enseña en Emssanar ESS- Cali.

Pero, esos enfoques olvidaron la conducta real de la educación moral, que no solo es racionamiento práctico y autónomo, sino que depende de otras variables como la afectividad, la motivación, y tener la necesaria fuerza de voluntad para encauzar los sentimientos y resistir a las exigencias irracionales de los apetitos o gustos; todo ello son condiciones que deben ser evaluadas para tener una conducta. Con relación a esto, Elorrieta-Grimalt (2012) retoma la *Ética a Nicómaco* de Aristóteles, donde se plantea una búsqueda del bien del hombre, y concluye que lo bueno por sí mismo es la vida conforme a

¹⁰ Se denomina cognitivo porque reconoce que tanto la educación moral como la intelectual tienen sus bases en la estimulación del pensamiento activo sobre cuestiones morales. Y evolutivo porque entiende la educación moral como un movimiento o crecimiento a través de estadios morales.

la razón o vida virtuosa. Tomás de Aquino define la virtud como un hábito operativo bueno (como se cita en Elorrieta-Grimalt;2012, p, 150) . El énfasis de la educación en las virtudes, como su palabra lo indica, se sitúa en la virtud, no en la autonomía como el elemento decisivo para comprender la vida moral. Las virtudes se adquieren ejercitándose en ellas, lo que crea hábitos, disposiciones estables en la conducta que mueven a la acción. Entonces, la virtud es el hábito por el cual el hombre se hace bueno. Además, las virtudes son hábitos de elegir bien en las más variadas circunstancias, perfeccionando así el obrar libre del hombre. Las virtudes morales no limitan la elección de lo bueno, como forzando a realizarlo, sino que hacen amable aquello a lo que inclinan; es decir, crean una naturalidad entre sus actos propios y la persona que los elige. Al final el objetivo de la educación moral no es solo que el hombre actúe bien, sino que esté capacitado para hacerlo. De igual forma, se necesita el desarrollo del carácter, es decir, las disposiciones y los hábitos de la mente y el corazón.

Ahora bien, otro factor son las interpretaciones de los dilemas morales, se piensa que son tomados de forma autónoma e independiente, pero en las mujeres son tomados en término de relaciones humanas, pues la mayoría de los casos ellas tienen presente el cuidado de los demás (Elorrieta-Grimalt; 2012, pág. 19).

De acuerdo a esto, aprender a ser solidario pasa por la razón, la voluntad, la conducta, el querer, trabajo en grupo constante y por la preocupación del otro. Al final, la educación moral recibida se representará en el hábito o la conducta moral del individuo (Escámez, 2003). Lo anterior muestra lo que implica aprender valores como el de la solidaridad. Pero en esa enseñanza se crean unos sentimientos que son expresados por medio del “sentirse bien” o “me gusta hacerlo”. En este proceso educativo, también se generan sentimientos cuando las asociadas se empoderan de los recursos que tienen a la mano.

Los sentimientos de gusto y de bienestar pueden ser analizados utilizando la idea de los sentimientos morales que se producen al ser efectuada la acción moral. De esta forma, las acciones pueden crear placeres, que responde a unas acciones aceptadas de forma grupal e individual. De esta forma, el sentimiento moral fue entendido como el mismo sentimiento que produce la belleza, porque se da por sentidos internos, del mismo modo que funciona el gusto, olfato, oído; que actúan al recibir sensaciones externas. Así, el sentimiento moral no

se clasifica como bueno o malo, solo es una estructura perceptiva por medio de la cual se siente y conoce las acciones morales. Es ese placer lo que nos lleva a tomar una decisión, justificando el por qué se realiza la acción de forma “racional”. Este sentimiento moral al igual que la educación moral se da de forma individual y grupal, ya que por medio del ayudar al otro se es benevolente y se siente bien consigo mismo. Pero, su decisión también pasa por el espíritu empático, según el cual cuando vemos a alguien que sufre o en un estado de miseria, volvemos hacia él nuestros pensamientos y sentimiento piedad y ganas de aliviar su pena. Esto se da sin ánimo de obtener ventaja alguna, sino que es espontáneo y por pura “benevolencia”, ya que gustamos de vivir en sociedad y la vida en común es gozosa; el bienestar de los demás nos puede producir placer tanto como el bienestar nuestro. En palabras de Seoane (2004) “el bienestar de los demás es un buen requisito para el bienestar propio y el bienestar propio ha de incluir un deseo por la felicidad de los demás” (Seone, 2004, pág.37).

Aún así, existe el egoísmo, que se reúne en sociedad para negociar nuestros intereses individuales y llevarlos acabo de mejor manera sin tener benevolencia por el otro. Al respecto, Seoane (2004) afirmó que en la benevolencia también existe egoísmo, pero éste es considerado moderado (no molesta ni afecta a nadie) en tanto genere un bien individual y público. Este sentimiento moral de benevolencia comienza a desarrollarse en todas las fases de enseñanza sobre la economía solidaria, el ser solidario y demás aprendizajes que reciben las asociadas de Emssanar ESS-Cali. De esta forma, el sentimiento moral es una motivación para seguir aprendiendo y realizando acciones que afectan su vida y la de los demás de forma positiva. Pero hay casos en los que el egoísmo prima sobre la benevolencia y algunas asociadas toman el dinero que ha sido ahorrado por todas para complacer sus necesidades individuales.

Con respecto a las emociones generadas en las asociadas por su empoderamiento, se puede decir que después de recibir las enseñanzas morales, muestra que la educación potencia un crecimiento personal y de libertades que no se pueden predecir los resultados con exactitud. Estas libertades se comprenden desde la misma observación de las capacidades operativas, destacando su tendencia a conocer, a querer todo lo bueno, a trascender, a proyectarse a sí misma. Al mismo tiempo, comprende la armonía entre el ser

individual y ser social, así como se fundamentan nociones tan básicas como dignidad personal, derechos humanos e igualdad (Martínez de Soria, 2008).

En conclusión, la forma en cómo se da la educación de la solidaridad y de economías alternas responde a las acciones que efectúan las asociadas, que están influenciadas por el sentimiento moral y la libertad que produce dicho conocimiento.

5. Capítulo 2

Tengo algo que contarte sobre la casa de los encuentros: descripción densa del proceso etnográfico



Colección fotográfica de Jazmín Córdoba.

Esta parte del escrito el lector y lectora encontrarán relatos que han sido tomados de la investigación de archivo, del diario de campo, algunas entrevistas semi-estructuradas y estructuradas. La narrativa y el contenido están pensados para que conozcan las diferentes voces y aspectos de las reuniones mensuales de las asociadas a Emssanar ESS-Cali y del proceso de aprendizaje sobre la solidaridad y la economía solidaria. Asimismo, responde a las siguientes preguntas: de dónde surgen estas iniciativas, desde cuándo, quiénes son lo/as implicadas, cómo son las reuniones, de qué se habla, qué se hace y qué piensan las asociadas de estas actividades, qué significa para ellas, cómo están entendiendo la solidaridad y cómo crean de vínculos solidarios.

De esta forma, estarán interactuando con las voces de diferentes mujeres que por medio de la asociación han generado cambios en su vida. En los primeros relatos, aparecen las historias de las asociadas que participaron en la conformación de las Empresas Solidarias de Salud (ESS) María Álvarez y Martha Legro. En los segundos relatos, estarán las voces de Ana Sanboni, Jazmín Córdoba, Yolanda y Ángela, que han estado más de diez años en el proceso de aprendizaje de la economía solidaria y conformaron la Cooperativa Siglo XXI. En la tercera parte, tomo las experiencias de las asociadas Marleny, Marcia y Luz María, que asisten, ahorran en grupo y les interesan las reuniones de Emssanar ESS-Cali. Con respecto a Ángela (en algunos relatos aparece como Ella) es la funcionaria que ha estado encargada de este proyecto social.

Aun así, la siguiente línea de tiempo contextualiza los procesos que han vivido y están viviendo este tipo de empresas del sector solidario y de salud durante sus 15 años de existencia.

Gráfica I

LINEA DE TIEMPO EMSSANAR ESS



Realización propia con información del diario de campo 2016

➤ 5.1 Los anuncios del cambio

La germinación de la semilla de las Empresas Solidarias de Salud en Colombia: contexto nacional.

“El sistema actual [con la Constitución de 1886] convierte a los individuos y comunidades en sujetos pasivos de sus actividades y no permite que esas comunidades ejerzan el derecho a cuidar de su salud y a recibir y exigir del sistema servicios oportunos y de buena calidad” (CONPES-001, 1993).

Colombia modificó su Constitución Política en 1991, en la que el Estado toma la responsabilidad de ser un “Estado social de derecho”, organizado en forma de república

unitaria, descentralizada, con autonomía de sus entidades territoriales, democrática, participativa y pluralista, fundada en el respeto de la dignidad humana, en el trabajo y la solidaridad de las personas que la integran (Constitución Política de Colombia, 1991, pág. 13). Esto supuso que la salud y el saneamiento ambiental se convirtieran en servicios públicos a cargo del Estado, garantía para que todas las personas tengan acceso a los servicios de promoción, protección y recuperación de la salud. Con esto en mente, le corresponde al Estado organizar, dirigir y reglamentar la prestación de servicios de salud y de saneamiento ambiental a todos los habitantes, conforme a los principios de eficiencia, universalidad y solidaridad. El Estado debe establecer las políticas para la prestación de servicios de salud por entidades privadas, y ejercer su vigilancia y control. De esta manera, los servicios de salud se organizan en forma descentralizada, por niveles de atención y con participación de la comunidad, ya que toda persona tiene el deber de procurar el cuidado integral de su salud y de la de la comunidad que la rodea. Además, la ley señala los términos para que la atención básica sea para todos los habitantes de forma gratuita y obligatoria (Constitución Política de Colombia, 1991, pág. 30).

Ahora bien, para responder a los reglamentos de la Constitución de 1991, fue creada la ley 100 de 1993, llamada ley de Seguridad Social en Salud o Sistema General de Seguridad Social en Salud (SGSS), para que la población se afiliara a través de programas obligatorios. Con ella, nació el régimen contributivo para garantizar el aseguramiento de la población con capacidad de pago, y un régimen subsidiado para las personas en condición de pobreza y un régimen de transición para los pobres que no accedan al subsidio de salud en el ínterin. Cada régimen de salud tiene planes de beneficios diferentes y programas de aseguramiento por intermedio de empresas o entidades privadas, llamadas EPS, que contratan con los hospitales públicos o con sus propias instituciones prestadoras, denominadas IPS. Estas últimas facturan sus servicios a las EPS y éstas cobran el dinero dentro de unos estándares, dependiendo del régimen¹¹. Este dinero va dirigido a un fondo social del sistema. Por fuera del Sistema General de Seguridad Social en Salud definido por la Ley 100 de 1993, prevalecen algunos regímenes exceptuados o especiales, como el régimen de seguridad social de ECOPETROL, Magisterio, Ferrovías, Fuerzas Armadas, Policía Nacional y Banco de la República.

¹¹ Ver anexo I

Con el propósito de poner en marcha el acceso y la cobertura en salud de la población con bajos recursos económicos, el Ministerio de Salud dio inicio a una nueva modalidad de subsidio a través del programa "Empresas Solidarias de Salud" -ESS-, un sistema moderno empresarial que permitiera incorporar a la comunidad en los procesos de gestión en salud. Así, se potenciarían las acciones de los entes territoriales y se fortalecerían sus estrategias de atención primaria con modalidades institucionales más eficientes.

Por consiguiente, las innovaciones que trae el programa de Empresas Solidarias de Salud (ESS) son: (1) la creación de un subsidio directo para la gente, (2) la prestación de un paquete básico de salud, y (3) el fomento de la organización de un sistema en el que los operadores sean de la propia comunidad, lo cual significará que tengan arraigo y control en dichos procesos. De esta forma, las ESS son una modalidad de organización empresarial en las comunidades, que permite adquirir servicios de salud con la financiación del subsidio directo otorgado por el Estado para este fin. Entonces, las ESS tienen dos componentes: a) la organización desde la comunidad, y b) la gestión para la adquisición de los servicios de salud (Conpes-001, 1993).

Además, las ESS deben estar compuesta por los usuarios de salud en cada comunidad, que se vinculan a ellas mediante una cuota de afiliación, compra de una acción o participación empresarial. Del mismo modo, la asamblea de socios elige una Junta Directiva que, con el apoyo de los gestores, toma decisiones sobre la administración de los recursos de salud, la contratación y el pago de los servicios a los proveedores. La comunidad así organizada decidirá el tipo de operador que le va a proveer y/o administrar finalmente sus servicios de salud. De igual forma, las ESS deberán tener personería jurídica para poder contratar con el Estado. Podrán organizarse en modalidades tales como asociaciones sin ánimo de lucro, como entidades del sector solidario (pre-cooperativas y cooperativas o asociaciones mutuales) o como sociedades anónimas. Las empresas solidarias deberán cumplir con los requisitos legales, administrativos y técnicos establecidos por el Ministerio de Salud, antes de estar en capacidad de administrar los recursos del subsidio (Salazar, 2011).

Con la aparición de las ESS el Estado considera que la salud no es, en general, un bien de consumo individual, sino un bien de consumo colectivo. Por ello, la organización de la comunidad es el eje básico para el montaje del nuevo programa. Pero la organización

de las comunidades no es algo nuevo, estas ya existían. Entre las más importantes encontramos las Juntas de Padres de los Hogares de Bienestar Infantil, las Juntas de Usuarios Campesinos, las Cooperativas, las Mutuales y los Comités de Participación Comunitaria en Salud.

Las Empresas de Salud del occidente colombiano: contexto regional

"Confiamos en tener, antes de finalizar el primer semestre, las primeras cinco o seis empresas en funcionamiento y al cabo del primer año unos 60-80 proyectos. La cobertura inicial sería de un millón de personas ampliándola a dos millones de personas adicionales cada año, financiados con presupuesto de la Nación, de los departamentos y municipios, y aportes comunitarios" (El Tiempo, 1993, pág. 4).

Antes de la ley 100 de 1993, en Colombia ya existían proyectos de asociación, liderados por mujeres que pretendían construir IPS para acceder al modelo de salud. Es por esto que, en algunas ciudades del país, a finales de la década de 1980 y a principios de 1990 se encontraba funcionarios y funcionarias, de la O.N.G que llevó a cabo un proyecto de gestión sanitaria, conocida como FODESCO (Función para el Desarrollo de la Educación en Salud en Colombia) pasó por cada comuna de las principales ciudades, para llamar a las madres de los que eran caracterizados como “hogares de bajos recursos económicos, en los cuales el acceso al sistema de salud era nulo” (Herrera, Comunicación personal, 2015). Las invitaciones se hicieron puerta a puerta, y las motivaban a que participarían de las capacitaciones que se iban a desarrollar en torno al liderazgo, los problemas de higiene personal y el cuidado del hogar. Este llamado se focalizó en las mujeres porque se consideraba que “siempre hay una mujer en la casa”, razón por la cual eran las más propicias y preocupadas por el cuidado del entorno en el que sus hijo/as, maridos y demás miembros de la familia se encontraban. Asimismo, se consideraba que “la familia era el

primer asegurador de salud y protección social, por lo cual las madres tendrían la capacidad de resolver problemas de muy baja complejidad, donde ellas actuaban como promotoras de salud por naturaleza” (Suárez, Comunicación personal, 2015).

Con esto presente, en Cali, las primeras mujeres que se involucraron en este proyecto se acuerdan de que:

"llegaron así de la nada a golpear, yo estaba preparando el almuerzo, pero uno ya sabía a qué iban, porque en el barrio ya se venía haciendo desde el lunes. Uno ya sabía más o menos la invitación, porque las vecinas habían contado algo. A mí eso me interesaba, sonaba bien, pero tocaba dedicarle mucho tiempo y ahí comenzaron los problemas, este proceso acabó con muchos hogares, los maridos [de las otras líderes] se cansaba de tanta capacitación. [Me acuerdo que] la señorita de FODESCO, llegó con un traje azul, y con el carnet, me hizo una encuesta larguísima y me comentó sobre el programa de comunidades saludables. Y antes de irse ya me hizo oficialmente la invitación de que ese sábado en el parque del barrio se iba a llevar acabo la primera reunión, me echó el cuento completito. Yo quedé animada. ¡Ayyy nooo! [Risas] Imagínate que con las vecinas casi no nos acordamos de ir, qué pena con la señorita porque ese día llegamos tardecito. [Pero bueno, estuvimos ahí] y en esa reunión nos contaron que estaban buscando líderes del hogar y nos motivaron a seguir asistiendo. Nos dijeron que a nosotras nos iban a enseñar a cepillarnos bien los dientes, pero ese conocimiento debía ser rotado, entonces nuestro propósito era que con todas las personas que habláramos [tanto familiares como conocidos] le contáramos cómo se debían cepillar los dientes. Esa fue nuestra primera y principal tarea después de la reunión. Sabes lo que más me gustó de ese día fue que nos dieron un cepillo de dientes y una crema dental de esas pequeñas, para ir practicando y mostrarles a nuestros hijos. Ese día la reunión no fue tan larga. Cuando llegué a mi casa le conté a mi esposo, él se emocionó y me apoyó, [Con una sonrisa ella recordó lo que él le dijo:] mami, lo que sea para el bien suyo, de los niños y el mío” (Álvarez, Comunicación personal, 2015).

Algo similar le pasó a Marta Inés Legro, quien se encontraba en la casa trabajando en confecciones, cuando los funcionarios llegaron a invitarla a desarrollar el proyecto de ser líder. Antes de ello le comentaron sobre el proyecto que FODESCO estaba realizando y para dónde iba encaminado. En ese entonces, su esposo trabajaba en Coca-Cola y estaba algo molesto porque desde que ella comenzó a involucrarse en eso de liderar y de asistir a

las charlas y a las jornadas de desparasitadas o despiojadas, ya no pasaba tiempo en la casa y él se enojaba mucho porque cuando llegaba ella no estaba.

"Es que nosotras nos íbamos desde las 8 am hasta las 5 pm. Pero yo no le hacía caso y me iba a las reuniones, hubo otras compañeras que no volvieron porque sus maridos no las dejaron. A los seis meses de estar trabajando nos dieron un diploma por participar en una capacitación en primeros auxilios, también nos dieron un certificado, un librito de hacer hamburguesas y un botiquín de primeros auxilios que se iba a ir llenando en los meses siguientes [con sus respectivos instrumentos]. Yo aún tengo ese botiquín, es que eso trae muchos recuerdos, recuerdos bonitos, ahora le muestro unas fotos que tengo por ahí. Entonces, yo me involucré y comencé a liderar dos grupos, porque ya había pasado por las jornadas de conseguir más gente, pues nosotras teníamos que llevar a 20 mujeres para que ellas reciban todo el conocimiento que nosotras recibimos al principio" (Legro, Comunicación personal, 2015).

En una de esas reuniones FODESCO les informa a las mujeres que estaban yendo a las reuniones sobre la conformación de las ESS. Desde ahí "comenzó el trabajo fuerte", porque primero se las debía capacitar, entonces:

"para yo poder ir tenía que dejar todo bien organizado en mi casa, [es decir acomodar y lavar] la ropa de los niños, del esposo, el almuerzo y bien limpia mi casa. Nos reunimos todas las líderes de la comuna 18 [a la cual pertenecía], con el fin de tener un delegado para la junta de vigilancia y el consejo administrativo. [Lo anterior, eran algunos requisitos para conformar la ESS]; yo hice parte de todo eso. FODESCO nos ayudó a hacer nuestra empresa [COOPSACOC], nos ayudaron a la realización y revisión de los estatutos para enviarlos a la secretaria de salud. En todo ese papeleo y tramites, me tocaba dejar a mis hijos solos, pero yo les enseñaba como hacer las cosas cuando yo no estaba en la casa. Mi hijo el mayor me ayudó mucho porque él era el que llegaba del colegio y calentaba el almuerzo, les decía a los demás que se cambien y a que no arruguen los uniformes. [Aunque] todo dejaba hecho, mi esposo se ponía bravo y no me hablaba, se enojaba, pero

yo no quería quedarme en la casa esperándolo para que me dé el dinero y ya” (Legro, Comunicación personal, 2015).

María afirma: "fueron tiempos difíciles, parecía que no íbamos a poder, yo estuve a punto de salirme, cuando comenzamos a realizar la Empresa [Solidaria de Salud] mi esposo me apoyaba, me cuidaba a los niños y los ponía a hacer algo en el hogar, pero se me muere. Para ese entonces, la empresa ya llevaba unos meses y nos pagaron 100 mil pesos y esa plata me ayudó en los primeros meses, porque cuando él vivía yo sacaba plata del mercado para el transporte y asistir a las reuniones" (Álvarez, Comunicación personal, 2015).

Y así fue como en Cali nació COOPSACOP–ESS, aproximadamente en 1994. Ésta tenía 350 líderes de los cuales 12 hacían parte de la junta directiva. Su consolidación fue en varias capacitaciones y con el esfuerzo y la motivación en conjunto de sus primeras promotoras. No era la única ESS en el Valle, en el proceso de consolidación estaban COMFANDI, COOMEVA y SALUD VIDA. Aunque Coopsacoc entró al escenario de acción un poco tarde, se fue destacando gracias a su organización y al empuje de sus líderes. Fue tal la responsabilidad adquirida, que los líderes empezaron a capacitarse en la medida de poder ofrecer mejor atención y servicios a sus usuarios. Sin embargo, la empresa no solo se dedicó a brindar capacitaciones de corto plazo, sino que además abrió espacios encaminados a la preparación académica y profesional (Salazar, 2011).

De forma similar, sucedió en todo el país, donde comunidades organizadas accedieron a servicios de salud básica, mediante un paquete financiado con los aportes del Ministerio de Salud, los Departamentos, los Municipios y la población vinculada a estos procesos. Otro caso se evidenció en el sur de Colombia en Pasto, Nariño. En este departamento, nació Emssanar-ESS, liderada por mujeres que en el cumplimiento de la ley y para constituir esta empresa, necesitaban un gerente con profesión, como estas líderes carecían de ese requisito, tomaron la decisión de que su asesor contable, al tener título profesional, podría ser el representante legal de dicha asociación (Salazar, 2011).

Las ESS ya habían empezado a experimentar un primer proceso de estructuración, pero en los inicios del siglo XXI Emssanar-ESS y Coopsacop-ESS se unen. Claro está, en el resto

del país sucedía lo mismo, pues las ESS buscaban con quiénes asociarse tratando de tener mínimas pérdidas. En 1995 se expidió el primer Decreto reglamentario, el 2357, que básicamente define condiciones para operar en el Régimen Subsidiado. Puntualmente, se exigía 5.000 afiliados al inicio del funcionamiento, y el incremento paulatino de 10.000 afiliados en el primer año, 25.000 en el segundo año y 50.000 al tercer año. Además, debían mantener un patrimonio de 100 s.m.l.v, por cada 5000 afiliados, contratar una póliza para enfermedades de alto costo y administrar los recursos a través de una fiduciaria. Estas normas fueron las que sacaron del contexto municipal a las empresas solidarias de salud y las transformó en ARS¹², obligándolas a expandirse con el fin de cumplir con los requerimientos antes mencionados, perdiendo especialmente la cercanía con las familias que inicialmente las conformaron (Salazar, 2011; Emssanar,2009; Barona,2000).

En síntesis, el decreto obligó a un incremento en el número de usuarios y otorgó la potestad a las ESS de ampliar su radio de acción y cobertura. Este decreto fue una de las primeras dificultades que experimentaron las ESS, ya estaban administrando y manejando un modelo a nivel de municipio, ahora el reto era expandirse hacia otros municipios para poder mantenerse y no desaparecer. En este sentido, el doctor Juan Carlos Mera que fue gerente de salud de Emssanar comentó: “el decreto 2357 nos obligaba [a] tener cincuenta mil usuarios, obviamente tener cincuenta mil usuarios en ese momento era algo difícil, porque los cupos de régimen subsidiado eran muy poquitos, y había empresas -me acuerdo como RISARALDA que tenían todo el apoyo gubernamental y las querían fortalecer, o para el caso de Pasto estaba la empresa CONDOR que era la empresa del municipio, pero otras como las nuestras eran vistas...por debajo del hombro, porque éramos empresas comunitarias, que apenas iban creciendo” (Mera; Comunicación personal, 2015). Con esto en mente, para poder seguir funcionando, Emssanar se unió con otras ESS que se encontraban en los departamentos de Nariño, Valle, Cauca y Putumayo. En los inicios del siglo XXI, se convirtió en una Empresa Solidaria de Salud y una Asociación Mutual, comprometiéndose a promover el desarrollo humano e integral de sus asociados, y acompañar procesos de organización y participación comunitaria con criterios de autogestión (Emssanar, 2009, pág. 15).

¹² Antes del 2005 la ARS administraban el dinero de las personas del régimen subsidiado y las EPS para las de régimen contributivo. Para los años venideros, las EPS se encargaron de la administración de recursos de los dos regímenes de salud.



Colección fotográfica de Marta Legro. Recuerdos de los primeros procesos de conformación de las ESS.

El “monstruo” de la salud solidaria del suroccidente colombiano:

Emssanar-ESS es una empresa privada, promotora de salud (EPS), encargada de afiliar y recaudar la cotización de los afiliados, actuando como intermediaria y administradora de los recursos que provee el Estado. Al mismo tiempo que se encarga de prestar servicios en las áreas de salud, también presta servicios en educación técnica, comercialización de alimentos, asistencia técnica socio-empresarial y micro crédito. Además, está comprometida con el liderazgo, la solidaridad, la responsabilidad social y en el mejoramiento de las condiciones de vida de su comunidad para el desarrollo del país. Dentro de sus valores institucionales encontramos que la solidaridad es entendida como un acto de conciencia individual y colectivo, que determina nuestro quehacer y permite dimensionar la realidad social y económica del entorno, estimulando la búsqueda compartida de soluciones que permitan contribuir al bienestar de la sociedad, el Estado, la familia, los clientes y el desarrollo empresarial (Emssanar, 2009). Con esto, los principales propósitos de Emssanar- ESS (2011) son:

- La adquisición de servicios de salud con la financiación del subsidio directo otorgado por el Estado y la articulación con el Sistema General de Seguridad Social en Salud, que inicia la labor de administración de los recursos con enfoque de riesgo.
- El proceso de fortalecimiento y participación, que quedó con la organización y constitución de las Empresas Solidarias de Salud.
- El cuidado del medio ambiente, donde se conformaron los grupos extramurales de apoyo a las familias en su territorio y realidad.

En la actualidad. Emssanar es una Empresa Promotora de Salud del Régimen Subsidiado que integra a más de 1.200.000 mil afiliado/as en el suroccidente colombiano; para atenderlos cuenta con una red de 270 IPS en los departamentos de Nariño, Putumayo, Cauca y Valle (Emssanar, 2009; Salazar, 2011). En el período 2015-2016, encontramos que hay caras conocidas y uno que otro asociado/a nuevo/a. Pero se han desvinculado varios de ellos y ellas. Esto se da porque en la Fundación se analizó el estado de los asociados que no han pagado para acceder a los beneficios materiales e inmateriales. Con respecto a Cali son 256, asociados y asociadas de los cuales más de la mitad son mujeres. El promedio de edad es de 53 años. Además, más del 50% ¹³ de los y las asociadas registrada/os aprobó primaria.

Sin embargo, los y las que asisten con frecuencia al programa de Bienestar Social y Desarrollo Social son de 15 a 20 personas, hay reuniones en las cuales se llena la fundación con más de 25 personas. Pero diecinueve mujeres y dos hombres son quienes ahorran mensualmente. En este caso, el 50% aprobaron primaria, viven en unión libre y se auto-reconocen como afrocolombiana/os. Más del 50% de las asociadas que ahorran son amas de casa y su trabajo lo consideran fijo. Solo el 10% tiene trabajo permanente fuera del hogar. Y un 20 % tiene trabajo por prestación de servicios¹⁴.

Del mismo modo, existen las asociadas de la Cooperativa Siglo XXI por su trabajo no asisten a las reuniones de los viernes a fin de mes. Pero si hacen capacitaciones con Emssanar en otros espacios y momentos. Al finalizar el año, la Cooperativa entrega regalos a las asociadas que no hacen parte de ella.

¹³ Ver anexo II en el que se muestra la tabla del nivel de educación de los asociados y asociadas activas hasta el momento.

¹⁴ Ver anexo III tablas sobre características generales de los y las asociadas que ahorran de forma grupal.

Ahora bien, el crecimiento de esta empresa de salud se divide en IPS y EPS. Dentro de esta última está el área social, encargada de hacer cumplir los requisitos de la ley en cuanto al Desarrollo Social Solidario. La parte social se encuentra en el área de Gestión Social que se encarga de crear proyectos para que la Fundación Emssanar los ejecute. El área de Desarrollo Social definió que dentro del plan de beneficios de los asociado/as se realizarán acciones de acompañamiento.

De igual forma, se busca incentivar y motivar a los asociados y asociadas en la generación de capital social por medio del fortalecimiento de procesos organizados y acciones colectivas solidarias para el desarrollo local y comunitario. Lo anterior se efectúa mediante las siguientes temáticas educativas: cultura del ahorro, economía solidaria, promoción de la salud y prevención de enfermedades, violencia intrafamiliar, capacitación para el trabajo y fondo de ahorro.

De esta manera, la Fundación fue creada como una organización solidaria con diferentes líneas de acción las principales son: acompañamiento social, acompañamiento socio empresarial, educación, investigación y comercialización social de alimentos; en cuyo marco se han ejecutado proyectos que posibilitan la proyección de la organización en la atención a población pobre y vulnerable de los departamentos de Putumayo, Nariño, Cauca y Valle. De acuerdo a esto, la Fundación necesita promover el desarrollo social Solidario, a través de proyectos que contribuyan al mejoramiento de la calidad de vida y al empoderamiento de lo/as asociado/as por medio de la enseñanza de la solidaridad. Sus temas principales son: estilos de vida, hábitos saludables y ahorro comunitario.

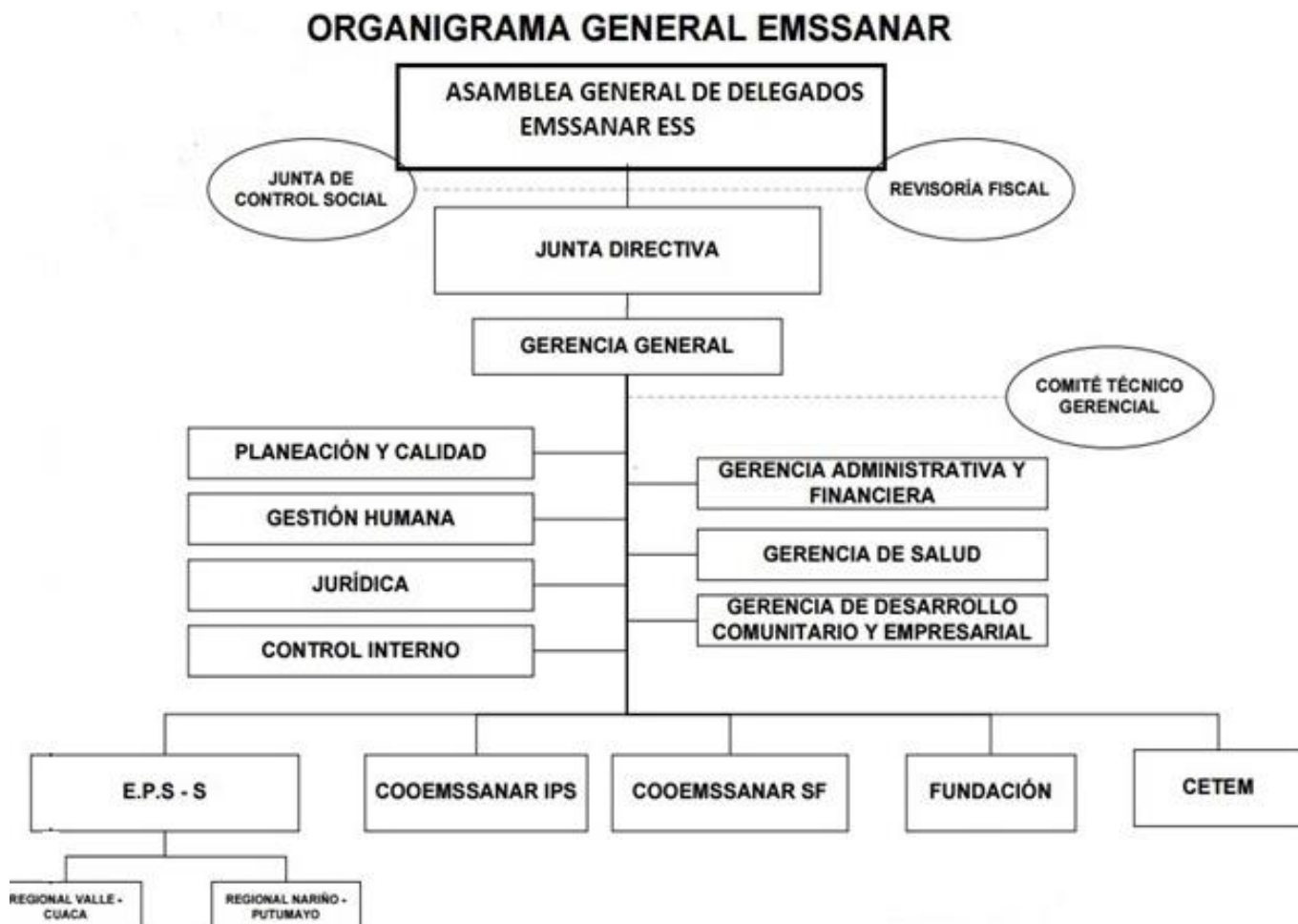
Con esto en mente, los asociados y asociadas hacen parte de esa súper-estructura enfocada en la creación de vínculos solidarios para mejorar la salud de las personas más vulnerables del sistema capitalista. Al asociarse tienen beneficios materiales e inmateriales. Con respecto al material (Bienestar Social), en la actualidad se hace entrega anual de un mercado solidario y tienen acceso a un seguro de vida. El programa inmaterial (Desarrollo Social), se focaliza en capacitaciones de economía solidaria, crédito solidario, ahorro comunitario y acompañamiento socio-empresarial (Emssanar, 2009).

Para finalizar, es importante tener presente que desde su creación hace 19 años, la Asociación Mutual Empresa Solidaria de Salud Emssanar ESS, ha contado con la participación activa de la comunidad en sus mecanismos de dirección y control. Los

asociado/as hacen parte del principal órgano de gobierno de la organización, la Asamblea General de Delegados, en la cual participan aquellos delegados escogidos democráticamente entre los asociados de cada municipio.

El siguiente organigrama muestra la organización de esta empresa.

Gráfica II



Realización propia con datos de Emssanar 2014

Luego de la incorporación de las ESS encontramos que el grupo de asociado/as sigue teniendo capacitaciones, pero estas ya no son dadas por las mismas mujeres, ya que ellas hacen parte de la estructura administrativa de Emssanar. Hubo varios asociados y asociadas que con este cambio pidieron retirarse y la devolución del dinero ahorrado en la anterior

cooperativa, cada uno ponía de \$1000 o 1500 por mes. Los ahorros de las personas que decidieron quedarse fueron tomados como pagos para la asociación de los siguientes meses y para el fondo de ahorro comunitario recién creado.

Las personas que siguieron consideraban que los beneficios eran buenos. [Con el paso del tiempo,]

“se pusieron más bravos porque los servicios comenzaron a cambiar, nosotras en Coopsacoc-ESS les dábamos prioridad a los asociados que tenían citas médicas o exámenes médicos que venían de zonas rurales o zonas alejadas de la ciudad. También a los más enfermos les colaborábamos. Ahora ya no se da eso, ya no tenemos el poder, aunque a veces llamamos al doctor Fajardo para que nos ayude a hacer autorizaciones para los viejitos, pero es bien complicado. A veces nos vamos a parar con el viejito y hablamos con la señorita de la caja para que lo atienda, pero eso nosotras que sabemos los esfuerzos que la gente hace. [Eso por el lado de la atención], el mercado y el kit escolar no son iguales, nosotras los hacíamos grandes, ahora los disminuyeron. Eso también le molestó a la gente. Es que las cosas son diferentes, las muchachas que dan las capacitaciones lo hacen porque es su trabajo y ya, no le meten pasión. En cambio para nosotras era porque nos gustaba, nos nacía, nos llenaba, sabíamos que esto no es cualquier cosa, a la gente le interesa y a las mujeres las motivaba, las llenaba. Pero las nuevas funcionarias no lo ven así, vienen hacen el intento y a la gente hay que consentirla, motivarla para que se unan y se muevan. Por eso es que vienen pocos asociados, hubieras visto la cantidad de gente que nos llegaba a nosotras cuando éramos líderes” (Legro, Comunicación personal, 2015).

Entre 2000 y 2005, las capacitaciones estuvieron enfocadas en explicar la unión empresarial de las ESS que se dio en Colombia. Al mismo tiempo, se comentó sobre la formación de microempresas por medio de la enseñanza de la economía solidaria y liderazgo. Asimismo, se siguió buscando a más gente para que se asociara a la empresa. A las que más invitaban eran a las mujeres cabeza de hogar.

"Yo fui a la farmacia a traer un medicamento y una señora me dijo: no te gustaría quedarte en la reunión [y otra señora complementó] quédate que las reuniones son buenas. Ese día me dijeron que las estaban haciendo cada 8 días. Yo le conté a mi mamá que en ese momento estaba muy enferma, ella me dijo que vaya para que me informara. Y andando en esas me enteré de lo que la EPS le cubría a mi madre. Y ese día me dieron la motivación para comenzar con el proyecto de grupos productores. Nos dijeron que Emssanar nos acompañaba [en todo el proceso] y aportó un capital semilla. Para acceder a éste, los asociados [y asociadas] debíamos de tener unos ahorros grupales, pues uniendo fuerzas se podía tener un capital inicial y de esa forma realizar las micro-empresas. En inicio había mucha gente que quería participar de este proyecto productivo. Recuerdo que para arrancar teníamos que decir qué era lo que queríamos vender aquí en Cali y con eso entre nosotras nos fuimos uniendo. A nosotras nos interesaba productos alimenticios" (Sanboni, Comunicación personal, 2016).

Hubo otras personas que fundaron la "Corporación LOMAR", que hacía y vendía artesanías en la Loma de la Cruz. También, estaba "Grupo Asociativo Esperanza y Futuro" que prestó el servicio de producción agrícola orgánica en terrazas urbanas, buscaba elaborar y comercializar manualidades. Por último, estaba el "Grupo Asociativo Fuente de Vida", que vendían sandalias.

"De estos grupos sobrevivimos nosotras con nuestra cooperativa a la que llamamos Siglo XXI. Otros grupos que, actualmente, se encuentran funcionando son de otros municipios como en Pradera que están trabajando con guayabas. Hay otro de truchas por allá en Córdoba y de pollos, ahora no está con pollos, pero por ahí están. Todos esos grupos nacen a la par de la Cooperativa Siglo XXI y ya ve que son pocos los que sobrevivimos" (Córdoba, Comunicación personal, 2016).

Sin embargo, para conformar la Cooperativa Siglo XXI pasaron muchas personas por el grupo. "Tras algunos meses, había mucha gente, pero por diferentes motivos se desanimaban y se salían. Es que es un trabajo que necesita tiempo y dedicación, los otros querían que ya la empresa esté y solo recibir la plata [de las ganancias], pero eso necesitaba

mucho tiempo y organización. Al final quedamos 20 [de ellas hay] algunas que han entrado al final. Claro había gente que ni le interesaba lo de grupos productivos, pero iban [a las reuniones a enterarse de lo que pasaba y cuáles eran los beneficios” (Sanboni, Comunicación personal, 2016).

En la actualidad su grupo productivo salió adelante, se encuentran ubicadas en el último piso de la sede administrativa de Emssanar ESS-Cali. Ellas ofrecen desayuno, merienda y el almuerzo. “La gente de acá es muy buena, por ejemplo, si necesito llevar las cuentas de la administración, le pido el favor a ese muchacho de ahí [un administrador que trabaja en el cuarto piso] y él se queda y me va explicando paso a paso, es que yo no sabía manejar Excel y eso qué complicado que es. Pero si ve, acá se aprende cosas nuevas que en otras partes ni le colaboran. Con eso nos hemos mantenido” (Sanboni, Comunicación personal, 2016).

"Es algo muy importante para la formación como persona, porque nosotras éramos mujeres cabeza de familia, solo nos dedicábamos a la casa, todas éramos amas de casa. Revivimos ya no me encierro a planchar, lavar, quiero conocer más y por esa razón comencé a venir" (Sanboni, 2016)

➤ **5.2 Las cuatro mosqueteras de la cooperativa**

En esta sección, es importante recordar que existen tres organizaciones que hace parte de la economía solidaria¹⁵, las cuales son: las Asociaciones Mutuales, las cooperativas y el fondo de empleados. Con esto presente, en el siguiente escrito me enfoqué en conocer cómo fue la creación de la cooperativa Siglo XXI y sus nexos con la asociación mutual Emssanar ESS. Dentro de este relato se encontrará muy marcada la idea del empoderamiento femenino y economía solidaria.



Colección propia de fotografías.
Integrantes de Cooperativa Siglo XXI

¹⁵ Ver el anexo 1 que explica las organizaciones que hacen parte de la economía solidaria en Colombia y la posición en la que se encuentra Emssanar ESS, Fundación Emssanar y la Cooperativa Siglo XXI.

Son las cuatro de la tarde, la jornada laboral acaba de terminar, pero aún falta hacer el inventario y esperar a Jazmín para cuadrar caja. A esta hora ya estoy cansada, al igual que Yolanda y Ángela. Pero bueno, necesitamos hacer los papeles de la cooperativa y ver cómo nos fue en este mes y cada una va a recibir su pago. Estamos sentadas las cuatro; mientras Ángela cierra sus ojos para descansar, Yolanda se recuesta en la silla RIMAX, y yo miro las cuentas que Jazmín hace. Y así transcurre el día siete de septiembre. Jazmín termina, y ahí sí nos ponemos a hablar un rato. Yolanda le sirve un café Ángela y de paso me da uno, está tan caliente que me toca esperar y soplar para ver si algún día me lo puedo tomar, pero yo lo hago porque me encanta el café. Entre esas Jazmín se toma un “Jugo hit” sabor tropical. Y poco a poco las palabras se adueñan del lugar. Entre todas comenzamos a hablar de los inicios de la Cooperativa Siglo XXI y pues eso nos llevó a acordarnos de la asociación a Coopsacoc- ESS y la Asociación Mutual Empresa Solidaria de Salud EMSSANAR ESS.

Jazmín: ¡Ay sí! Doña Mariana, me acuerdo cuando estábamos en reuniones, por decir algo, ellos llevaban a dar cosas y eran: jabones pequeñitos, toallas higiénicas. Ángela menciona: unas vitaminas. Mientras Jazmín retoma: Un día llevaron hasta bolsadas de pollo, pollo crudo, pollo “Bucanero”, le entregaban a cada asociado el pollo, así, así mojado, congelado –tenga, tenga-. Y hacían actividades muy bonitas. Jornadas muy bonitas, ¿cómo se llaman?... Jornadas que le regalaban así cepillo dental, crema pequeña y un vasito... Jornadas de higiene.

Ana: la melancolía se apoderó de mí. Hay cosas, hay recuerdos muy bonitos, ¡Ay qué tiempos! Ayer vi una señora que pasó ofreciendo blusas tejidas a mano y yo dije: ve, nosotros lo aprendimos allá [en esas capacitaciones], y dije para que comprarle, voy a hacerme una así. Pero mi hermana, a ella sí le gusta más eso de artesanías, ella aprovecho hartito. Jazmín complementa que la hubiéramos invitado.

Yolanda: Anita, pero cuáles fueron esas capacitaciones, oiga yo no estuve.

Ángela: Ve, pero es que ella ya es de la fusión, nosotras tres sí venimos de Coopsacoc.

Yolanda: A mí en este caso soy asociada a Emssanar me invitaron a unas capacitaciones, capacitaciones para la cooperativa y me dijeron que me asociara a Emssanar, pues cuando comenzamos las capacitaciones como en el 2005, yo sí tenía el carné de Emssanar porque

trabajé en política con el doctor Juan Carlos Martínez, y él era el gerente de acá entonces él me ayudó. Y de ahí surgió lo de la propuesta, que entrara, de que había un grupo, [me acuerdo que] Marta, ¡Marta! La señora esa que nos hizo el “tumbis tumbis.” Ella me recibió y me invitó a las capacitaciones. A mi hermana y a mí nos contó que se estaba creando una cooperativa para hacer implementos de aseo, trapeador y esas cosas. Pero para hacer parte de ella tocaba seguir en las capacitaciones. Me pareció bueno y me asocié.

Jazmín: Esa era una de las cosas de la dificultad del ahorro, del ahorro colectivo, [pues] puede haber esa dificultad, que dentro puede haber personas con malas intenciones y tomar el ahorro o llamarlo como es, robar.

Ángela: ¡SÍ! Todo eso es verdad, es complicado porque no fue la única vez que hubo la experiencia del robo con Marta. Como uno no sabía, uno trabajaba con ellas, entonces en ese momento la idea de negocio era, eran varias, pero en la que estábamos trabajando era eso de trapeadores.

Se acuerdan, una llevaba un huevo, la otra otro y así alguien se llevaba el panal

En la actualidad su grupo productivo salió adelante, se encuentran ubicadas en el último piso de la sede administrativa de Emssanar ESS-Cali. Ellas ofrecen desayuno, merienda y el almuerzo. “La gente de acá es muy buena, por ejemplo, si necesito llevar las cuentas de la administración, le pido el favor a ese muchacho de ahí [un administrador que trabaja en el cuarto piso] y él se queda y me va explicando paso a paso, es que yo no sabía manejar Excel y eso qué complicado que es. Pero si ve, acá se aprende cosas nuevas que en otras partes ni le colaboran. Con eso nos hemos mantenido” (Sanboni, Comunicación personal, 2016).

Ana piensa “los minutos pasan, ya son las 5:50 de la tarde”, y en ese momento hace la aclaración: ¡Ah! pero cuando nosotras comenzamos a hablar y recordar es complicado callarnos, siempre nos reímos de todo lo que nos pasó. Al final ya estamos acá y nuestra vida ha cambiado.

[Todas nos reímos y afirmamos con un movimiento de cabeza]

Jazmín sigue: ¡Ja! El primer grupo de idea de cooperativa tuvo la experiencia del “tumbis tumbis”, yo entré precisamente cuando me contaron el tema de la señora, lo del robo, entré a trabajar con ustedes a retomar las capacitaciones. Y ahí conocí la experiencia del robo. Y tocaba saber a quién poner de tesorero.

Yolanda: Hubo más robos, ¡Ay no! Toda la vida [jajaja] Complementó Ángela. Hubo muchos robos. [Risas]. Un poco de errores...

Con una sonrisa y algo de rabia en sus ojos, Anita: “se acuerda de Doña Mariana, la del Poblado, que la cuenta figuraba en nombre de ella, el señor y mi persona, solo que yo tuve la bebé [y aprovecharon porque no podía estar pendiente]. Y ellos se aliaron y sacaban de la cuenta cuando se les daba la gana. Hay toca comentar que la

cooperativa ha tenido, ha vivido situaciones difíciles en cuanto al respeto, o la anti-solidaridad, o por los antivalores.

Ángela -todo jue tenaz-. Y ahí el problema de quién poner de tesorero.

Sus numerosos gustos

Una mujer de altura promedio (1,63), su tez es oscura y se auto-reconoce como afrodescendiente. Siempre está bien presentada, los colores que usa le quedan muy bien al igual que el estilo de su ropa. Me contó que ese viernes tenía una fiesta y que iba a gozársela, pues le gusta mucho bailar y escuchar salsa, es su ritmo preferido. Cuando tenía dieciséis años tuvo su primer y único hijo, llamado Mauricio. En la actualidad, dice que le fascina su rol de madre, aunque sea un poco agotante a veces. Sus gustos y horizontes no se detienen, es una mujer que por intereses propios tiene conocimientos y de vez en cuando trabaja como asesora de imagen y estilista. “Me siento muy bien haciendo todo lo que tiene que ver con peluquería, que el tinte, el corte, las puntas, el brillo [...] sin químicos porque me alborotan la rinitis. Es que me gusta poner bonitas a las personas.” Y en sus ratos libres, aparte de chatear y hablar con sus amigos le gusta dormir “mi zona de confort es la cama, [risas], me gusta la cama, es así [risas].

Jazmín Córdoba

Ángela sigue “es que da rabia, nosotras teníamos ahorro y ella [Doña Mariana] los guardaba en su casa porque era la tesorera y manejaba esa parte. En ese momento no éramos cooperativa, era un grupo con idea de negocio o legalizarse o conformarse como una cooperativa. [El dinero lo conseguimos] haciendo actividades [rifas, bingos] o llevábamos unos 1000 pesos a cada capacitación que era cada 8 días. Fondos que fueron recaudados por las asociadas de Emssanar y aún no como cooperativa. Estábamos en proceso de creación de cooperativa, yo recuerdo que a veces mi hermano me daba para llevar mil pesos comentó Jazmín. [Risas].

Ángela continúa: es que uno se la rebuscaba, yo le decía a mi marido que me dé todas las monedas y de ahí tomaba o sacaba de lo del almuerzo. Ana: claro, con ese problema del “tumbis tumbis”, todo lo enseñado en la casa y en la empresa se quedaba en el aire, porque a mí mi mamá me enseñó mucho los valores, ella me fue enseñando qué era un valor, qué era el respeto, a ser solidarios. En ese momento todas nos quedamos recordando esos primeros valores que nos enseñaron en la casa, pero que en las Empresas Solidarias de Salud se fueron reforzando y ampliando. Jazmín como es la que más metida está en el cuento sigue la discusión añadiendo: sino que acá se mira ese valor como empresa, transparencia y el liderazgo, la responsabilidad social. ¡No espere! que no le estoy hablando de los valores de Emssanar [Risas] es que ya eso está en las venas [Risas]. Por Dios, eso lo vimos en Coopsacoc que enseñaba lo mismo, manejaba eso. Sí, acuérdesese dice Ángela, que en las capacitaciones nos daban esas cartillas, esas cartillitas de economía solidaria, primero nos daban la capacitación y el material de esa reunión. Ana: ¡Eso! al final de las charlas nos daban las cartillitas para que no se nos olvidara y se nos grabara la información. [Más risas y sus miradas de melancolía] Es que a uno se le olvida todo y con eso uno se acordaba de cositas.

Jazmín: Con las bases de solidaridad de la casa, esa solidaridad es difícil manejarla con otras personas fuera de la casa, o la familia. Entonces uno muestra esa solidaridad en el trabajo. Allá enfatizaban mucho en la importancia de trabajar en equipo, y la diferencia que hay entre trabajar en equipo y trabajar en grupo.

Se acuerdan cuando nos ponían a hacer esas cosas, el ejemplo del charco y del camino. Le daban a uno buena explicación para que uno entendiera [risas].

Ana: pues sí, pero pensando bien, yo me di cuenta que para la creación de la empresa, después de las dificultades, en si todo el mundo nos ayudó a conformarla tal y como está, pero en ese proceso también fue que la gente se aburrió, por eso no todos llegan al grupo ya conformado como empresa, porque muchos no querían el proceso de capacitaciones, porque en las capacitaciones nos enseñaban del trabajo en equipo y si podíamos ser solidarios y practicar la solidaridad

Historias de su vida

La mayoría de personas le dicen Anita, y al igual que Jazmín tiene una hija. En su último cumpleaños le pusieron quince velas, pero yo me enteré que a ese número hay que sumarle unos treinta y tres más. Lo que más me gusta de ella es su carisma y la forma en la que trata a la gente, es amable y respetuosa. Siempre tiene una cara para reaccionar a las preguntas o comentarios, por lo general hace unas muecas muy graciosas. Cuando hablo con ella casi siempre sonrío, pues es imposible aguantarse la risa al ver sus gestos.

Cuando su mamá se enferma se entera de que está en embarazo y el padre de su hija es algo terco y no quiere que ella salga de la casa tanto tiempo, entonces le pone algunas limitaciones para salir. Anita es una mujer que escucha pero no obedece, tiene autonomía sobre lo que quiere hacer, y al final por iniciativa propia y al no tener a donde ir, termina viviendo en la casa de su hermana con su cuñado y sobrinas. En este nuevo lugar, existen las mismas limitaciones que en su anterior casa, pero tiene más libertad.

Ahora con el dinero que le ingresa de la Cooperativa Siglo XXI vive con su hija cerca de la casa de su hermana, y no depende de nadie, solo hace bien su trabajo. En ocasiones es ella la que le da trabajo

con personas que no conozco y que empiecen a ser mi familia, mi familia empresarial. Esto venía ya desde Coopsacoc pero se reafirmó en Emssanar. Nos hacían actividades lúdicas,

celebraciones, fiesta a los niños y así un poco de actividades. En las reuniones una llevaba un huevo, la otra llevaba otro y así al final alguien se llevaba el panal, ¿se acuerdan? Con un sí respondieron a lo que Jazmín comentó. Jazmín [abre los ojos y con voz fuerte]: ¡No! espere, es que a mí sí me sorprendía que, en las reuniones mensuales, ellas nos llevaban vitaminas. ¡Imagínese! es que en esa época nos daban eso porque éramos poquitos, ahora con ese poco de asociados no alcanza. Ángela evoca otro recuerdo: eran los jueves, todo el día, cómo sería la motivación, porque uno no se perdía ni una charla y pa' arriba y pa' abajo con ellas, camine y camine.

Jazmín: Nos motivaba a ir porque a uno le gustaba [risa], al principio teníamos el carné, pero no sabíamos más, pero ahí nos explicaban de todo, de la asociación y de la atención a salud y las citologías. Esas explicaciones se hacían en la calle o explicando casa por casa. A mí me visitaron y yo apenas había tenido a mi bebé. Cuando me asocié con doña Mariana hacíamos paseo, y rifas y yo llegaba a mi casa a que me colaboren, eso sí me decían: usted sí jode con eso, pero igual me colaboraban. Coopsacoc lo motivaba con actividades que hacía. Nojotras íbamos a barrios que ni conocíamos [Risas] ¡Qué locas! Dijo Ángela.

Yolanda con una voz algo débil y mirándonos comenta: yo me acuerdo que a mi mamá le dieron el carné de Coopsacoc un mes antes de morir, y eso le cubrió todo. En ese momento Ángela no recordaba porque lo había quitado, entonces preguntó. Luego lo quitaron porque

a su hermana. Y no se arrepiente de separarse de su marido, pues con él a su lado la autonomía y los conocimientos que hoy tiene no serían los mismos.

Dentro de las características más especiales, encontré que es una mujer que le gusta tomar más de cuatro tazas de café al día, tiene algunas enfermedades controladas, como alergias una de ellas al polvo. Sus aprendizajes no tienen límites, cada vez que le toca afrontar un reto nuevo para que la cooperativa quede bien, ella lo afronta e investiga y busca ayuda para lograr su objetivo. Las compañeras con las que trabajan la consideran la jefa de la Cooperativa, porque es ella la que más se involucra en el funcionamiento de la empresa.

Ana Sanboni

un muchacho envenenó a la mamá para cobrar ese dinero, ¿qué tal eso? Jazmín sorprendida responde: ¿cómo van a hacer eso? No, muy pasados.

Pero bueno, Ángela sonrío y comienza a contar su historia: vamos y les damos charlas de la importancia de la citología, eso me dijo doña Mariana y Rubí, las que hacen parte de Emssanar. A mí me interesó ir, yo era feliz en las reuniones, en ese tiempo. Pero a él [mi marido] como no le gustaba, pero ajá. Me decía que dónde andaba metida y yo [respondía que] en unas reuniones en Coopsacoc, él respondía ¡ah, qué bien! Yo le decía que comprara las rifas y todo lo que vendíamos, también. Jazmín vuelve a retomar, es que eso era bien chévere, nosotras no parábamos. Esas actividades cambiaron con Emssanar, la gente sentía ese cambio. Pero claro debíamos entender que somos 22 mil asociados y entonces no se puede pretender que se den tantos regalos.

Mujeres que piensan, pero no obedecen

Ángela: cuando nos tocaba meternos en esos barrios, el esposo me reclamaba y me preguntaba qué estaba haciendo metida en ese barrio, pero uno qué va a saber el día de mañana la recompensa y mire ahora. Uno tenía que poner de su misma plata. Y mire ahora, él se ponía bravo y yo lo contentaba [Risas, y Ana le preguntó: “Uy! Angelita y cómo lo contentaba” y todas nos reímos de aquel comentario]. Hasta con un chofer iba a tener pelea por mi niño, un día casi me agarro con el chofer porque no había esto [Ángela mueve en sincronización de arriba abajo su dedo índice y gordo, con una leve frotación en cada movimiento, dando a entender que no había dinero] entonces como estaba grande tocaba pagar el pasaje, y le digo: yo plata ¿de a dónde? ¡No señor yo no cargo plata! Y a yo me tocaba llevarme al niño. Yo le decía a él [mi marido] necesito monedas y a veces nos tocaba irnos lejísimos a pie, más de diez barrios.



Colección fotográfica de la asociada Jazmín.
 Capacitaciones de las asociadas Cooperativa siglo XXI

Yolanda: ella en embarazo y yo con el niño a pie, camine y camine. Y yo con ese hueso me tocaba una venda. A nosotras nos tocó unas, que mejor dicho. El pesito que llegaba a guardarlo y ahorrábamos y miro lo que hizo la otra. Hasta hambre a uno le tocaba aguantar para llevar un pesito y ahorrarlo. Ángela retoma: pero era muy bueno, uno sale de la monotonía, celebra los cumpleaños, aprendíamos, nos reuníamos y cada uno llevaba algo para la casa.

Jazmín: Yo tenía bebecito a Mauricio y yo lo llevaba y lo lactaba ahí, uno tenía una razón de ser, ahora tenía una tarea más, y aprendía del mundo laboral. Ellos le explicaban a uno sobre la conformación de cooperativas y el dinero que se podía recibir y cómo eso le ayudaba a ustedes y a su familia.

Anita: Cuando yo estaba viviendo con el papá de mi hija era todo un proceso. ¿No? Angelita, pero yo me iba. No me hablaba en 8 días. Y ahora me dice qué tal que usted me hubiera hecho caso, menos mal no me siguió la corriente, no se quedó en la casa. Ahora nos separamos y ¿qué tal?, ¿qué hubiera pasado de mí? Me hubiera quedando llorando volviéndome más vieja de lo que soy y ahora no dependo de él. [Al decir estas palabras sus labios, su nariz, cachetes y frente se mueven para sonreír y dejar entrevisto sus dientes]

Por la parte de Yolanda no fue tan difícil porque ella no tenía esposo, “cuando empecé mi hijo estaba muy pequeño, al principio se preocupaba mucho, más que todo por el problema de mi piernita, nosotras salíamos a caminar mucho, eran cuadas y cuada. Cuando el hueso se me salía, eso era *plop*, yo caminaba y eso era así [Ella utilizaba sus manos en forma de puño y los frotaba levemente de arriba hacía bajo para representar el problema de rodilla] eso se me salía y yo *plop*, hay mismo *brululum*, las que perdían el conocimiento. El niño se preocupaba mucho por eso, entonces me ponía una venda bien apretada y quienes salían.

Jazmín: Yo me llevaba a Mauricio mi hijo y a veces cuando tenía a mi sobrina Luisa me los *cachariaba* a las reuniones, más que todo cuando era cerquita, en Emssanar de Poblado, me iba con ellos. Y antes de salir ya estaban las cosas en la casa. Él se empezó a enojar cuando me metí en lo de liderazgo, eso se me metió hasta en las venas, con las carnetizaciones, llegando tarde, eso fue más que todo cuando comencé con Emssanar. Al principio me apoyaba, me decía: vaya, vaya; me iba a dejar, al terminal, al aeropuerto a donde fuera, y así, me esperaba bien. Luego me comenzó a reclamar por los viajes y porque me la pasaba afuera de la casa. Nos separamos, parte de eso yo creo que fue porque me la pasaba metida en esto. Un día (risas) llegue de Pasto, y él me llamaba por dónde va y pues yo no sabía, luego me volvía a llamar y yo le decía que eran 10 horas que pronto llegaría. Un día llegué como a las 12 de la noche, me asomé a la ventana y golpeé – *tum tum*- y lo mire por la ventana y él bien echado y me puso esa canción que dice:

No golpees tan fuerte que estas no son horas, ni estás en tu casa,

No hablaré contigo ni una sola palabra

Y es que no te das cuenta que es media noche

(...)

A dormir afuera, amor de aventuras, si te fuiste hace un año

A dormir afuera, amor de la noche...

Si te duele el alma que otro te ayude

(...)

Al escuchar eso todas nos reímos y Jazmín continuó, y yo ¡Ay! ¡Ábrame! Y él respondió: no, usted se demoró mucho, y pues el reclamo. Él me ayudó mucho me cuidaba a los niños, pero no podía cocinar y me daba una pena con mi hijo, me lo hostigaba, él no sabía cocinar y siempre cocinaba lo mismo, porque no podía hacer arroz, hacia tapado de carne, tapado de pollo y de pescado. Lo mismo les hacía, yo en esas capacitaciones lloraba y llamaba a mi mamá para que vaya a ayudar o a mi prima o sobrina. Y yo engañaba a Mauricio y así, porque él me decía: Mami y ¿usted cuándo vuelve? Y yo le decía usted duerme y yo llego. Y él era mami usted no ha llegado y siempre nos veníamos volando para llegar a la madrugada y le cumplía con el usted duerme y yo llego. Entre las risas, Jazmín hace el siguiente chiste: se la pasaba tres días durmiendo y yo llegaba [Risas]. Un día me dijo mami y no será que llama al doctor y le dice que esta vez no va a ir, y yo le decía que cuando uno se compromete debe de cumplir y me decía bueno vaya, vaya. Él era pequeñito y yo entendía parte del enojo, pues era la viajadera, a ellos no les gusta, y más cuando uno comienza a tener dinero.

Anita: es que, al uno al tener, no es tan subyugado a ellos, eso no les gusta. No lo pueden dominarlo a uno, como yo soy el que da se debe hacer lo que yo diga. Es que como Emssanar le pagaba el viatico y uno no se lo iba a gastar todo, uno busca la economía, uno tenía un poquito de plata y ellos no. Mejor dicho, eso era gravísimo.

Probemos el arroz “Full HD”

Anita: Yo creo que la sudamos, porque eran muchas cosas que hacíamos, hacíamos servicio exequiales, venta y recaudo de... Eso nos duró bastante tiempo y nos dio dinerito. Cada una recibía una bonificación. Y luego comenzamos con la cocina móvil y que la cocina móvil. Jazmín: ¿cómo funcionaba la cafetería móvil? La bolsa en el hombro y hágale. Entonces

juanita y pepita traían las comidas acá mientras se cuadraba el lugar en el que cocinaba. Hay ganaban las que participaban y así se rotaba el personal, porque eso era todas las semanas. Pero, el día sábado o el día viernes comían arroz mixto “*full HD*”, entonces cuarenta, cincuenta, decían yo quiero. Esos eran pedidos seguros y entonces se vendía ese día arroz especial. Ahí ganábamos, solamente ese día, las personas que estuvieran en la casa donde se preparó la comida, las personas que estuvieran en el tema de la venta. No ganaba todo mundo porque como no había. No le digo que durante mucho tiempo uno era que bregaba, que una cosa que la otra, y era complicado. Bueno cuando estábamos en esas, la Fundación hablaba con nosotras, pues cuando nosotras hacíamos cocina móvil ya habíamos tenido proceso de capacitación. Nosotras nos conformamos el 22 de septiembre del 2006, vamos a cumplir 10 años, esa fecha hicimos la asamblea de constitución, pero en octubre pasamos los papeles a cámara de comercio, a partir de esa fecha somos legales. En las conversaciones con la Fundación y toda la cosa, hablamos de préstamo, hablamos de cómo iba esto pues para acomodarnos ya y comenzar a trabajar. Para ampliar la cooperativa y pues por exigencias de Emssanar, en la empresa nos ayudaron y participamos en un proceso de “Acción Social” y ahí nos dieron 18 millones, pero entonces teníamos que reforzar porque al inicio fue con la plata de la Fundación que nos hace un préstamo de 9 millones. Yo creo que nosotros nunca tuvimos un capital semilla, como en otros grupos.

El vaivén de los asociadas y asociadas de Siglo XXI

Ángela: pero nosotras éramos de un grupo diferente ya que vivíamos en una comuna diferente, somos de la comuna 14 y ella [Anita] de la 13, y mire que éramos bastantes, pero pues la gente quería que se conformara eso y de una vez empezar a trabajar, pero eso no es así, es un proceso, y mucha gente se fue saliendo y de los que iniciamos solo hemos quedado nosotras 4 hasta ahora.

Jazmín: Yo me uní al grupo de la comuna 14, por eso yo no conocía a Marta, y entré cuando Marta hizo todo lo del “*tumbis*”, pero yo no estaba ahí, porque yo venía de la comuna 13 y ella de la 14, yo entré en el 2005 más o menos. Yo hice mucha capacitación antes de ser legales. Mientras unas salían otras entraban y así.

**Cambios por un lado, por el otro,
por todas partes**

“Es que este proceso fue cosa dura, yo tenía a mis tres hijos y me encargaba del hogar. Educación la que mi mamá me dejó, y cursé toda la primaria”. Su trabajo tuvo varios cambios. Comenzó como administradora y se encargaba de la manutención y cuidado de sus hijos y esposo. De un día para otro ya era viuda y tenía que mantener un hogar. Pero, al mismo tiempo, su trabajo cambió y formaba parte de la administración y junta directiva de la ESS Coopsacoc. Era líder e iba por cada comuna identificando mujeres amas de casa para que se asociaran. Otro cambió laborar se da cuando se fusionan las ESS, ya no debe ir a las comunas, sino que hace parte del área administrativas de la fundación. Pero ahora tiene conocimientos amplios en el ámbito legal, de economía solidaria, conformación de empresas, ESS, sistema de salud, entre otros, que fueron adquiridos en este proceso. Actualmente, vive con su hijo menor, y próximamente será una mujer jubilada. Y su trabajo volverá a cambiar.

María Álvarez

Unas se fueron para otros lugares, cambiaron de barrio, una se embarazó, ¿se acuerdan? La primera en irse fue la secretaria del consejo de administración (Jenny) se embarazó y chao.

Ana: doña Miriam era la presidente, ¿no? Ah! No, el presidente era Edwin en ese momento, él era el presidente porque era el único hombre que había, éramos todas mujeres. A él le tocó que ir a buscar trabajo, demostrar que este proyecto era sólido para que nos ayudaran, también buscar la financiación del capital semilla, yo creo que todo el capital semilla que llegó a nuestras manos fue préstamo, fue una semilla devolutiva (risas) otros se salieron y luego vino otro *tumbis* con Martina unos abusadores. Es que hubo cambio de presidente y pues cambio de representante legal, también, y ellos tenían acceso a la cuenta y sacaban dinero de ella, uno ni fu ni fa, esa era platica que nosotros teníamos ahí ahorrada.

Ángela: se acuerdan que en el inicio estuvo Cesar y Humberto, no les gustaba estar en el proceso. El hombre es muy práctico si no funciona chao. Uno como mujer persiste, se esfuerza, le pone sentido, busca otros caminos. En cambio, uno es insistente si no abre tiene que abrir, más insistente. La mujer tiene algo especial en la perseverancia, si podemos, no sé

cómo describir eso. Pero crear la empresita cambio la vida de nosotros y la familia, porque ya se puede llevar más cositas a la casa, las condiciones mejoraron, ahora gracias a Dios

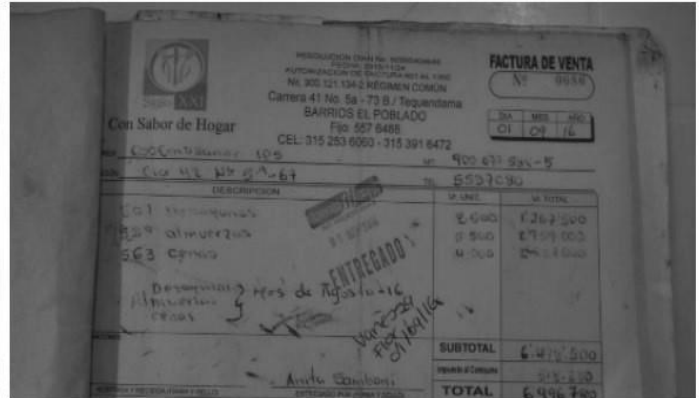
tengo mi casa porque antes no, esta casa la compramos entre mi esposo y yo. Claro, uno ya no depende de que si le dan, uno puede resolver lo de uno y ya.

Yolanda: Ese dinero le ayuda a mejorar la vida de uno. Y a conocer, a nosotras nos tocó hacer los reglamentos internos por escrito.

Anita: pero están desactualizados porque cambiamos la hora de entrada antes era a las 6:30 a.m y nos dimos cuenta de que no nos rendía el tiempo entonces a las 5 y media.

Ángela: Y pues las jerarquías, porque Anita es la administrado, yo la cocinera y la auxiliar. Cada quien reconoce sus funciones o si no acepta ya se habla con la directriz general (Anita). Y si se sale de las manos en Jazmín.

Jazmín: sí, y pues cumplimos como cooperativa, pero antes teníamos muchos inconvenientes, porque no había plata, pero ahora un compañero tiene una calamidad le damos lo que podemos dar, le damos un reconocimiento y un detalle, por ejemplo: una canasta con dos chuspas con tomates, cebolla, papa, plátano o algo así; siempre y cuando haya. También, se le reconoce un día para que vaya a ver o acompañar a las personas sí está enfermo. Los cumpleaños, el día de la mujer y así se celebra, el día de la mujer se dan sus palabras, el compartir, el paseíto, pero últimamente la economía no nos ha podido dar y no se ha podido hacer. Hubo un año fuerte, fuertísimo los cumpleaños que ya sabíamos quera un patrón, pero como no teníamos plata, no había y no había, y sabe ¿cuándo logramos hacer el de todas? En diciembre de ese mismo año se le reconoció con una torta, un bonito regalo y un asadito, el caso fue que estábamos preocupadas, porque no pudimos hacer ningún evento en el año, pero al final del año en un día todo lo hicimos. Esto lo realizamos como cooperativa de siglo XXI.



Colección fotográfica propia

Es otro día para ir a laborar, aún no sale el sol, y estoy a unas seis o siete cuadras de mi casa esperando el alimentador del [transporte público] MIO, pero bueno al parecer voy a llegar temprano. Luego de un par de horas, miro por la ventana y he llegado al *Parque de los Estudiantes* o como lo llaman ahora a “*Jovita*”. Voy bien de tiempo, son las 5:30. Sobre la calle 42 se encuentra, algo escondido por la autopista, Emssanar –administrativo. El

celador revisa mi bolso y con una sonrisa me saluda: ¡hola Doña Yolandita! Ahora subo por mi almuerzo de despedida, no ve que ya me voy a trabajar con otra empresa. Y yo le respondo: Ayy, no mijo, [con unas palmadas en su hombro] qué lástima, pero suba que allá se le da una despedida.

Subo despacio las gradas porque me duele un poco la rodilla. Primer piso, primer descanso. Así, poco a poco llego al quinto. Me encuentro con Angelita y Anita, ahora sí, manos a la obra que en la mañana se mueve mucho la cafetería. Organizamos y quitamos los candados de la nevera y los bifés. Es que toca dejar todo guardado o sino al otro día no se encuentra nada. Yo le quito a la vitrina del mecató y que hace de caja, la bolsa negra que pegué con cinta. Mientras arreglamos las señoritas del aseo nos ayudan a acomodar las mesas. El quinto piso, en el que estamos ubicadas, es un gran rectángulo que se encuentra dividido en tres secciones, dos de ellas separadas por un pasillo. En el cual el lado izquierdo tiene los baños que corresponden a ese piso. Frente a ellos, hay una nevera para que los trabajadores guarden la comida que llevan. A su lado se encuentra la cafetera en la que todos los empleados y empleadas van durante las horas laborales a coger café y de paso compran algo para acompañarlo: leche, pasteles *Bimbo*, sándwich de jamón y queso, galletas o alimentos salados. Al tener las onces o el desayuno listo, los funcionarios salen a comer a las mesas que se encuentran en la terraza. Por estar en el último piso tiene una vista privilegiada. Se puede ver el amanecer y el atardecer, los edificios del centro geográfico de la ciudad, las casas de los barrios aledaños, las vías de las autopistas y del transporte público y uno que otro árbol. Tiene una bonita vista, pero bueno los funcionarios y funcionarias se sientan a hablar y a alimentar sus cuerpos.

Al salir de ahí, de la terraza, que está separada por una gran puerta movediza, encuentra un gran samovar que inicia al finalizar la vitrina de los mecatos que también cumple la función de caja. En la pared que le da la forma cuadrada a la cocina, se encuentra la estufa y las ollas industriales. En la otra pared, que completa el rectángulo, está el bife y el lavaplatos, el microondas y el teléfono fijo. Finaliza con la nevera y el horno industrial. La locura es en la hora del almuerzo, hay unos que traen, otros que lo compran aquí y hay unos que tienen beneficio y pagan \$1000 pesos porque están asociados a otras cooperativas de Emssanar, al igual que nosotras, es bueno porque el almuerzo es realmente muy

económico. En la tarde las cosas son más relajadas, pero siempre hay gente. Durante el día, toca aguantar varios genios, a veces las clientas se ponen bravas porque no hay leche, u otro alimento requerido. También, las personas conversan con nosotras y nos hacen chistes como: Anita del infierno, porque me pone cosas ricas [risas], deme uno o mejor dos. Qué me muero por cómeme esa torta negra, se ve deliciosa. Otras personas dicen: Anita yo no sabía que le debía tanto, *tin tin* suenan las monedas y los billetes vuelan de un lado a otro. Es un espacio para vender, pero en el cual Anita y las demás chicas somos reconocidas por los funcionarios y entre ellos hay risas y chistes.

Pasan los minutos y a eso de las 3:30 o 4, no siempre, pero la mayoría de veces se hace inventario para saber qué falta, cuando se acerca la quincena Anita se encuentra con Jazmín para efectuar los pagos y pagar deudas. Ángela sale con la hermana de Anita a comprar lo que falta para la cafetería y es Yolanda la que se queda atendiendo. Al llegar Ángela, se ordena la comida y entre todas comenzamos a realizar los preparativos del almuerzo del otro día, deja listo las menudencias del pollo y los ullucos que serán parte de la sopa y el seco. Anita llega y comienza la repartición salarial y el llamado a los proveedores. A veces, hay pequeñas disputas porque el tiempo de las “*mosqueteras*” no cuadran y comienzan los mal genios. Bueno y si no es quincena Anita realiza las cuentas de las ganancias diarias y es la que da el dinero para que se compre lo que hace falta.

➤ 5.3. El Diario de “Denis Bastidas”



Colección propia de fotografía

Reuniones para las asociadas en la Fundación Emssnar

31 DE JUNIO

Así paso horas: escribiendo y escribiendo, proyectos que nunca se van a cumplir o que si se cumplen yo no seré la que los va a desarrollar. Los escribo para una empresa que pronto olvidará mi nombre y como no estoy en nómina no cuento, no cuento para el pez grande, el jefe. Lo bueno del día fue que la tarde la tuve libre y sí, caminé por la ciudad, me monté en el transporte público, volví a caminar mientras...

Únanse al baile, de los que sobran.

Nadie los va a echar de más, nadie nos quiso ayudar de verdad.

Nos dijeron cuando chicos, jueguen a estudiar, los hombres son hermanos y juntos deben trabajar.

Oían los consejos, los ojos en el profesor, había tanto sol sobre las cabezas

Y no fue tal verdad porque esos juegos al final terminaron para otros con laureles y futuros
y dejaron a mis amigos pateando piedras (...)

Los prisioneros “El baile de los que sobran”

(...) Es otro fin de mes, sin novedad (...)

Repito la canción porque desde hace muchos años no la escuchaba. Y bueno, viene al caso, como todos los viernes de fin de mes, veo como llegan todas esas caras, algunas son de cansancio, otras de pereza, y por último se visualizan caras alegres. La mayoría de estas miradas toman asiento, el resto van a pagar la mensualidad, o a preguntar alguna duda que tienen sobre salud. Al final, todas nos reunimos en el mismo espacio, escuchamos y hablamos. De lo que llevo aquí, siempre escuchamos las palabras de Ella y de algunas asociadas con las que hablo de vez en cuando. Ellas es una mujer alta, de tez oscura, con una contextura algo gruesa, de cabello negro largo y liso. Tiene una voz agradable, suave y su tono es alto, aunque a veces pienso que es arrullador, porque al ver a mi alrededor hay algunas caras y tienen los ojos cerrados. Esta mujer está bien vestida y es elegante. Supongo que es porque trabaja en la Fundación. Habla y habla, cada reunión tiene un tema diferente para hablar. A veces hace chistes y es graciosa. Siempre sonrío.

- Hoy vamos a hacer un taller de economía solidaria

Podría decir que, en el año, por lo menos hay tres reuniones en las que hablamos de este tema. Pero mientras Ella dice esas palabras, a su espalda, el videobeam proyecta una imagen: un poco de gente que uniendo sus manos forman un círculo y dentro de él hay un mundo, en un ladito se mira el logo de la Fundación EMSSANAR ¡Siempre cerca de Usted!, este último no faltó en ninguna de las diapositivas.

- ¿Qué es la Economía solidaria?

Todos nos quedamos mirándola, supongo que esperábamos a que nos indujera, aunque una señora, que no la miraba desde hace unos meses, dice: eso no es, eso de ¿La ayuda mutua?

- ¿Quién da más?

Jazmín: ¡Yooo! Ayuda mutua para lograr algo, algo empresarial

- Sí, pero lo principal es que es una forma de satisfacer las necesidades básicas, mientras hay un desarrollo integral del ser, pues su necesidad es tratar al ser [humano]. Entonces en esas búsquedas las personas se unen, como ven en la imagen, para tener beneficios y ayuda mutua, como dijeron las señoritas (...).

Las mujeres que estaban a mi lado no anotaban nada de lo que Ella decía. Solo al final de la reunión una que otra anotó la fecha del próximo encuentro. Pero últimamente he mirado sacar el cuaderno a una que otra asociada.

- Ahora hablaremos del medio ambiente, hoy será teórico, lo práctico se realizó yendo al Rio Pance a recoger basura, ¿se acuerdan? A ver quién de aquí fue (...) Recuerden que esto es ser solidarios con el medio ambiente y de paso es bueno para su salud.

Luz Mery: Yo Angelita, ¿Se acuerda que usted quedó en traerme la foto?

- ¡Ay verdad! Hágame acuerdo y para la próxima reunión se la traigo, así impresa.
- Bueno, les cuento que para para la próxima sesión va a venir esa muchacha Andrea la del anterior año, a enseñar a hacer cosas con las botellas y demás material reciclable. Acá tengo unas imágenes de lo que nos podría enseñar a hacer. Recuerden que ustedes ya deben estar reciclando en sus casas. Acá hay unas asociadas que son juiciosas y que han venido a dejar, de igual forma sobraron algunas botellas y cosas del anterior año. (...)

MÁS TARDE

Esos dos temas fueron rápidos, no más de 20 minutos en cada uno. La reunión se demoró por la actividad de las Viviendas Saludables, que de paso repasaba lo visto anteriormente, para eso todas participamos.

- Organicémonos en grupos de unas cuatro o cinco personas. ¿Están atentos? Les doy 5 minutos para que me respondan ¿en qué basurero deben botar estos desechos? Y ¿Por qué deben hacerlo?

A mi grupo le tocó una imagen que tenía de todo, la cascara de un banano, una naranja en descomposición, inyecciones, vidrios, catéteres, telas, frascos, entre otros. Y así cada grupo tenía diferentes imágenes. En el tablero había tres basureros, entonces tocaba decir que en que basurero tenía que estar ese tipo de desechos. Luego, nos dieron imágenes que respondían a lo que habíamos visto en medio ambiente y economía solidaria, por ejemplo, hubo imágenes sobre solidaridad, respeto, participación, reciprocidad, control social, de la familia. La mayoría hablamos y participamos.

A eso de las 4:30 finalizó la reunión. Las caras de las mujeres con las que compartí hoy comenzaron a despedirse e irse. Como es la costumbre las caras que ahorran de forma grupal fueron a pagar lo que debían del mes, otras no fueron y bueno el resto ya tiene pagado el año o el segundo semestre. Eso me dijo una vez Paula, que fue en representación de su papá y ese día pagó como 7 meses. Dijo que su papá siempre la mandaba para dos cosas: a pagar y a que chismosea qué se hacía o qué información importante daban, no es la única hay esposas, tías, hermanas que van en representación de familiares. Jazmín siempre se queda, al ser la tesorera hace cuentas e informes con Ella. Ese día hubo varias cositas que aprendimos, porque en eso del reciclaje muchas nos corchamos y en economía solidaria había cosas que no estaban claras.

Y mientras la reunión pasa, comparto algunas palabras y pensamientos con Marleny, “yo no opino porque no voy a estar en [esa actividad], no puedo. En el trabajo no me dan permiso y yo ya fui no me gusto”. Por añadidura, me comenta: "Oiga, pero qué bonito vestido el de Ángela, le queda muy bonito". Otras veces me habla y me cuenta algunas cosas de su familia: "imagínate que tengo enferma a mi sobrina y toca ir al hospital a verla, me voy a ir en 20minutos". En otras reuniones sabe llegar con cara de cansada y algo afanada "Ayy niña, es que uno sale cansado del taller de confecciones, yo manejo la maquina plana y saco tiempo para asistir a esto. Pero antes no podía venir tan frecuentemente, no me alcanzaba el tiempo, la familia y el trabajo son pesados. Trato de hacer todo lo posible para venir, porque estando acá me motivo, cambio de ambiente, me desestreso, es como una terapia.

Además, me interesa conocer qué pasa en la reunión para informarme de cosas, de intereses que me benefician. Al mismo tiempo, vas a preñendo que ser solidario es ayudar a los demás en hacerles ver que lo que hacen está mal hecho”.

NOCHE

Por fin llego a mi casa, que no queda tan lejos del lugar de las reuniones, porque las compañeras viven lejísimos de la Fundación, unas viven en el Poblado, otras en los Chorros, Dapa, brisas del Cauca (que es una invasión), San Luis Jarillón y siempre me cuentan que es demorado llegar a las reuniones debido a que el transporte es demorado y al regreso la situación no cambia mucho.

09 DE OCTUBRE

La noche anterior le escribí a Ella para que me informará sobre las reuniones de este mes, a diferencia de las asociadas yo me la paso preguntando cuándo son aquellos encuentros. A las asociadas y asociados las llaman con una semana de anticipación desde el Call center de Pasto, pero en las reuniones ellas y ellos, dicen: " Yo no viene porque no me avisaron, yo no supe". Entonces tomaron la decisión de hacer el llamado por medio de la encargada de la zona seccional Cali, aunque a veces la encargada delega a otra persona de la fundación o en algunos casos se reparte de la siguiente manera: una llama a los teléfonos que son fijo y la otra llama a los de celular. Jazmín, siendo la tesorera y parte de la junta directiva, también se encarga de realizar los llamados, por medio de WhatsApp.

Ella me informa que la reunión será muy corta, busco la manera de asistir, al igual que las asociadas pedimos permiso en el trabajo o en el caso de no tenerlo ellas cuentan que hacen las cosas del hogar y al terminar van a las reuniones.

EN LA TARDE

Gran sorpresa, hay elecciones y son el 25 DE OCTUBRE, pero antes de eso Ella: ¿qué vamos a hacer con el dinero ahorrado, lo dividimos y compramos comida, regalos y celebramos los cumpleaños?”. Después de la discusión y de saber en qué se utilizará ese dinero, volvemos a

escuchar sobre la economía solidaria, la ayuda mutua, la reciprocidad y de los problemas actuales de la salud, la falta de dinero y la mala atención. Se habló del posible cierre del Hospital Universitario del Valle (HUV) y:

- La Fundación Emssanar está con Oscar Peña Filigrana, al consejo de la ciudad.

En la parte de atrás del escritorio, hay un señor alto, con un estómago algo pronunciado como una b. Para ese día se vistió con una camiseta blanca que resaltaba su tez que es de tono oscuro. No tenía ni un cabello, su cabeza brillaba con la luz del lugar, su cara era ovalada, y debajo de su nariz de forma agradable se había dejado un bigote y una barba muy discreta.

Se levantó de la silla, se presentó y comenzó su discurso. Al finalizar la charla, se rifaron dos libros de su autoría. Su lema: “En defensa de la salud”, y solo se habló de eso, nadie preguntó nada. Su discurso pareció que le llegó a la gente, al final quedamos de esperar un rato para que nos enseñaran a botar, perdón a votar. En ese segundo momento él se fue y a los 10 minutos nos pasó una hoja de las elecciones y nos dijeron que busquemos el partido liberal y el número 20. Así de fácil “es votar por la salud”.

- Deben marcar con una X, que quede de extremo a extremo del cuadro número 20.

Al final como es debido se pagó el ahorro grupal. Las personas que pagan no son muchas, solo 21 de todos y todas las asociadas. Les gusta hacerlo porque saben que, si se piensa en un paseo en grupo, ahí tienen un dinero que les sirve y pueden hacer ese viaje. De ahí se saca para hacer la fiesta de fin de año, o para hacer rifas y bingos. A veces, una parte de ese dinero se utiliza para apoyar alguna calamidad de un asociado. Los ahorros grupales más bajos son los de Cali, en otros municipios del Valle, los asociados y asociadas sí que les gusta ahorrar en grupo.

NOCHE

"Mami yo vuelvo a mi casa, siempre sale tarde uno de allá". Y al parecer todas volvemos cansadas a la casa, una que otra se va temprano porque tienen alguna calamidad doméstica, hay algún muerto y se va al entierro o sus hijos se enfermaron.

25 DE NOVIEMBRE



Colección propia de fotografía

Asociadas en talleres de material reciclado y de jabón

Solo éramos mujeres, y comenzó la clase. Andrea nos enseñó a hacer un poco de cosas con el material reciclable. Cada una se en cargó de llevar materiales, pero no todas llevamos,

menos mal la profesora tenía de todo en su “cajita mágica”. Ese día fue una señora de unos 70 años que llevó a su nieta y juntas trabajaron todo eso. También miré a una señora que tiene una discapacidad física y no importo entre todas le colaboramos y ella trabajó muy bien.

Y así fue, cortamos botellas plásticas de Coca-cola y Sprite, para hacer manillas o flores. Con los vasos de Pony Malta y las tapas de todas las botellas hicimos una matera. Entre ellas escogían las botellas que menos estaban dañadas y se repartían el trabajo para alcanzar a hacer varias manualidades y aprender, y llevar a la casa algo, algo novedoso. Ellas lo podían hacer porque son un dúo, madre e hija, las dos asociadas que hasta ahorita siempre las veo en la reunión. El resto estábamos tratando de entender cómo hacer cada cosa y poder cortar con el bisturí esas botellas, que son algo duras de manejar.

Antes de guardar y organizar el lugar, porque se debía dejarlo como se lo encontré, nos tomamos la infaltable foto, con la profe, y con las cosas que alcanzamos a hacer en esta clase y de la otra, es que este taller era la continuación del año pasado. En la foto, salimos todas felices, sonrientes, agarrando un objeto hecho en material reciclable.

Al finalizar la jornada “artística”, se vendió una rifa que era para recaudar fondos y con ellos comprar los alimentos de los mercados solidarios anuales. El anterior mes se había pedido que "sean solidarios con la venta de boletas para la rifa del TV, que es para el beneficio de todas, cada granito de arena cuenta". Ese día todas compramos, yo solo una, pero las demás asociadas compraban de a dos o tres. El precio de cada boleta era de \$ 10.000 y los premios fueron, dos televisores y un computador portátil. Al parecer por la crisis de la salud, la empresa y la fundación no tiene dinero para hacer todo lo que necesitan y lo que ofrecen.

Aun así, esa no fue la única rifa, Doña Marcia también vendió otras rifas de una cooperativa a la cual pertenece. Ella siempre lleva rifitas y hace poco llegó con una de un pollo frito y gaseosa. Supe que es ama de casa y se siente muy orgullosa de su hijo que tiene 15 años, es flaco y alto. Un día lo llevo y me lo presentó, también me dijo que era muy tímido, a diferencia de su papá. "El señor sí es bien recochero, a veces me da pena porque se vuelve muy cansón, a todo le saca chiste, no tiene límites, pero yo me río, me divierto. Él ha venido a acá y conoce a las compañeras no me pone problema, ya sabe que

acá la paso bien... me distraigo, comparto, aprendo, llego con nuevas ideas de cocina a la casa".

Y pensando bien, yo conozco al esposo de Marcia, me acuerdo de él, lo conocí el día del amor y la amistad. Esa tarde rifaron 10 regalos, Marcia participó de una actividad y su esposo hizo un chiste "Me gané un corbatero [risas]" Jazmín le responde: "es para la cocina, los limpiadores o los trapos". Hubo más chistes tanto de mujeres como de dos hombres que asistieron. Se intercambiaron recetas de cocina, porque se dio pasa boca exquisitos y todas queríamos saber cómo los hicieron. Ese día fue la gran comelona, todas llevamos algo para compartir. Del mismo modo, cada una llevó algo de degustación a su casa. La comida que sobró se la guardó para la próxima reunión. En este compartir hubo uno que otro reclamo, por parte de los asociados nuevos, en la rifa dijeron que hubo rosca y por eso las asociadas ganaban los premios, frente a esto las asociadas se pusieron bravas y respondieron que "aquí no se hace eso, a nosotras no nos interesa la rosca, sino disfrutar". Pero antes de eso, en la repartición del compartir, se dio el primer "choque" porque "ellos solo vienen a comer, no colaboran en nada, ni se paran a repartir", "pero compártale, que nada cuesta" respondió Ella.

29 DE ABRIL

Protocolo para salir: dejar organizada la casa o el hogar, pedir permisos para salir, tener dinero para llegar, tener motivación. Y lo más importante ¡Acordarme de ir! "mami, si yo me acuerdo vengo, es que soy muy desmemoriada". Las más jóvenes somos 3, Jazmín, Luz Marina y yo, de vez en cuando llegan peladas de no más de 18 años que van en representación de sus padres. Las demás asociadas con las que hablé, más o menos un 80%, tienen en promedio una edad de 55 años, viven en unión libre y tienen a su responsabilidad dos o tres miembros de su familia.

EN LA TARDE

El ritual mensual, con una que otra variable, comenzó.

Tema: Alimentación saludable y vida saludable.

Y de un momento a otro, Ella dijo que íbamos a hacer actividad física. Fue agradable ver que las caras que entran y salen de este lugar, al igual que yo se sorprendieron. Unas voces que llegaban de la parte de atrás afirmaban:

- Yo no puedo, es que me duele las piernas.
- ¡Uh! Yo estoy mala de este brazo.
- A mí me duele el estómago, estoy malita, alcance a venir pues por saber qué hacían.

Al final hicimos unos aeróbicos, se podría decir que nivel I, con todo y malestar las voces comenzaron a mover alguna parte de su cuerpo. El calentamiento fue fácil, todas intentaban estirar sus músculos a su modo. Hasta las mayores se movían. 1, 2 3, 4, aplausos y a mover las piernas como si se trotara en el mismo lugar. Brazos arriba, brazos abajo. Movimiento de cintura. Vuelve y juega, brazos adelante y piernas para atrás... Respiración... Eso hizo que todas nos despertáramos de aquella voz que a veces arrulla. Después de esta sesión los roles volvieron a ser los mismo, Ella adelante inicio con recomendaciones.

- Deberían realizar más actividad física, para lo cual pueden hacer caminatas a una velocidad moderada, por lo menos unos 30 minutos y tres veces por semana o practicar el baile en sus hogares, buscando por YouTube o internet alguna sesión.

Tic tac, el tiempo pasó y ya estábamos hablando de la comida:

- Comer tres veces al día frutas y verdura. Comer cereales y consumir carbohidratos. Un pedazo de carne, pollo, pescado o gano, con ensalada y una porción de harina, como papa, arroz, plátano, arepa. El jugo bajo en azúcar. Que para hacer jugo está muy caro o el pollo está caro, recuerden comprar lo que este en temporada. Varían la comida y se alimentan bien

Nos enseñaron que es un buen desayuno, un almuerzo y una cena. También dijeron la importancia de cuidarse de la sal, azúcares refinados, comida chatarra y grasas. Tema

principal que se repitió en toda la reunión fue el agua, tomar mucha agua, o bueno por lo menos los siete vasos.

MÁS TARDE

Fue una reunión extensa, pero ¿a quién no le gusta comer pastel después de escuchar todo eso y con el estómago pidiendo comida? Todas salimos alegres, porque Ella y Jazmín¹⁶ compraron torta y Jugo de Naranja del Valle. Yomi yomi, a veces en las reuniones nos dan un compartir y toman de lo que ahorramos, otras veces nos informan que llevemos algo y funciona todas llevamos un dulce o galletas. La otra vez sobró para la siguiente reunión, porque la mayoría llevamos algo para compartir. Pero esta vez se celebró el cumpleaños de las asociadas que cumplían desde el primero de enero hasta la fecha. Se les cantó el “Feliz cumpleaños”, y ellas salieron al frente para tomarse las fotos y recibir su pedazo de pastel y vaso de jugo.

Al finalizar, Luz María dice: desde que uno entienda lo que le enseñan está bien, y a mí me gusta venir, acá se la pasa bien, se ríe, se aprende, pueden venir acompañado. Es que a mí me gusta de lo que hablan, me gusta eso de reciclar y aprender a hacer cosas, quedan bonitas. Es que todo lo que le enseñan o le dicen acá se aplica en la vida diaria y en la familia. En cambio, con los asociados que hable, me dijeron que ya estaban algo aburridos, debido a que siempre son los mismos temas y las mismas cosas. Neguer, me contó que va o manda a alguien cuando las charlas son buenas, por ejemplo, de empleo y de vivienda.

28 DE AGOSTO

- Jazmín: Muy buenos días. ¿Qué ha hecho doña Magnolia?

Asociada: ¿Con quién hablo?

- Jazmín: Con Jazmín la de Emssanar doña Magnolia

Asociada: Hola Jazmíncita, ¿Cómo ha estado?

- Jazmín: Ahh no bien, gracias a dios, señorita ¿Cómo ha estado, cuénteme qué ha hecho?

¹⁶ Jazmín hace parte de la Asamblea General de Asociados Emssanar ESS, la Junta Directiva de Emssanar, es la tesorera del grupo de asociados Emssanar ESS-Cali y contribuye a la administración de la Cooperativa Siglo XX.

Asociada: Jazmincita pues estoy un poco enferma y pues sacando citas y las cosas de siempre. Usted sabe que a esta edad todo es difícil.

- Jazmín: Si, toca cuidarse y tómesese el remedio que le ha mandado el médico eso le sirve. Bueno Magnolia la estoy llamando porque el día viernes 28 de agosto se va a programar la reunión a las dos de la tarde, tenemos el tema mensual que nos da doña Angie.

Asociada: Ahh sí, dígame.

- Jazmín: Para ese día vamos dar una información sobre las EPS y jugar Bingo, entonces para que lleve \$ 2000 pesitos.

Asociada: ¡Ay! pero yo no tengo todo eso, pero yo juego una o dos ronditas Jazmincita.

- Jazmín: Ah bueno, allá compartimos un rato y nos reunimos.

Asociada: Ah bueno, entonces yo confirmo y voy. Menos mal me dijo lo del bingo, para llevar mis cosas y jugar.

- Jazmín: Bueno. Quiero contar con su presencia. Un abracito, se cuida. Chaito.

Asociada: Bueno niña, muchas gracias. ¡Que dios la bendiga! Chao.

B5, I20, N30, G27, O21

El vigilante de seguridad encargado de dejar entrar a los funcionarios, asociados y demás personas, realiza una pregunta antes de abrir la puerta de vidrio que separa la carrera 39 de la sede de la fundación.

- Vigilante: "¿A dónde va? - Arrugando su cara y con voz fuerte-

Asociada: A la reunión de asociados

- Vigilante: Aun no es hora, no hay nadie, ellos llegan a las dos [cierra la puerta]

Asociada: ¡Señor! Vení, déjame entrar para sentarme a esperar

- Vigilante: Mmmm [Abrió la puerta]

Al entrar del lado derecho está el escritorio del vigilante, si sigue caminando por ese mismo lado encontrará unas gradas que lo llevan al segundo piso del cual baja Ángela Carabalí y los demás funcionarios. Pero si necesita entrar al salón en el que, por lo general, se reúnen

los asociados, no debe desviarse, debe seguir caminando por un pasillo, que fue construido hace seis meses con panel yeso, el cual deja encerrado el salón de los asociados. Si sigue caminando por ese pasillo y no abre la puerta café, encontrará los baños de ese piso y unas gradas que lo conducen a un salón subterráneo que a veces se usa para las reuniones con los asociados y demás juntas. La terraza también es un lugar que de vez en cuando se frecuenta para hacer talleres. Por ahora necesitamos que abra la puerta café descrita anteriormente y entre a ese espacio blanco, oscuro y frío. Con el movimiento sincronizado de su brazo derecho y su índice podrá apuntar y precisar, el sonido TAK confirmará que su tino ha funcionado de nuevo. Ahora podrá visualizar la gama de sillas, el escritorio y el aire acondicionado que habitan en ese espacio.

Con esto, tendrá la posibilidad de escoger el asiento y el lugar que más le guste. Deberá esperar hasta las 2:30 que es la hora que define quién asiste y quién no. De igual forma, Ángela Carabalí es la que da el ultimátum y la que inicia las reuniones. Ella utiliza el escritorio que se encuentra en la parte frontal, encima de él colocará un videobeam con el que se dictarán la mayoría de la clase, usando videos y fotografías.

Ángela Carabalí fue contratada por la fundación Emssanar para dictar las capacitaciones en cuatro municipios del Valle del Cauca. Ella, al ingresar a la sala, puede escuchar un leve murmullo que es producido por aquellas asociadas que se encuentran hablando sobre: la reunión del mes pasado, vendiendo rifas, hablando de sus problemas para llegar o los de salud, también se preguntan entre ellas cómo van sus ahorros, cuánto deben, cómo estuvo la reunión pasada, qué hicieron, de qué hablaron. Con una voz fuerte y en la parte frontal del salón, se escucha:

- Holaaaaaaa, Holaaa. ¿cómo están? ¿cómo les ha ido? Organicémonos para comenzar esto.

Al pronunciar esas palabras las asociadas centran su mirada en ella y mientras esto sucede Jazmín pasa una hoja con un lapicero para que cada asociada la llene y así llevar la lista de las asistencias. Más o menos es así:

Nombre: Magnolia Pipicano - Documento: 25588078 – Teléfono: 3167854301 - Dirección: AV 6 oeste # 12 59 – Correo electrónico: _____ - Firma:

- ¡Ohhh! hoy veo caras que desde hace rato no miraba. Qué alegría volverlos a ver. Bueno, este tipo de reuniones son informativas, es así que vamos a hablar de los chismes que hay entorno a las EPS e IPS.

Con la voz fuerte un asociado toma la palabra: ¡Señorita! Yo iba a trabajá pero allá me exigían que debí cambiarme de EPS, pero yo no aceté. Eso sí se puede háce?

Ángela sonríe y responde: eso está prohibido porque cada persona es libre de escoger a qué EPS se afilia y la empresa debe respetar eso. Mmmm pero más quedo es eso, usted tiene la opción de escoger sin que ellos le exijan.

- Bueno, ya que el señor nos contó eso, vamos a hablar de los chismes que hay sobre las EPS y sobre las autorizaciones de medicamentos, que es complejo. Emmm bueno de pronto han escuchado que Emssanar se va a acabar, eso es mentira, pero sí va a tener algunos cambios. Gran parte de las EPS están en crisis porque el dinero del Estado no alcanza a cubrir los gastos y por estar en el sector solidario no producen ganancias, lo más probable es que Emssanar se vuelva una empresa capitalista para así solventar la crisis.

[Las horas pasaron y el tema se extendió porque los asociados tenían preguntas sobre cómo podían acceder a los medicamentos y a algunas citas para quitarse los terigios de los ojos o hacerse mamografías de control].

Como es costumbre, cuando Ángela termina de dictar las charlas, muchas asociadas se acercan a preguntar sobre diferentes dudas que tienen. Jazmín hace el seguimiento del fondo de ahorro, y otras asociadas cortaban papel para tapar los números del cartón del bingo, mientras que otras recolectaban el dinero y entregaban el cartón para jugar.

- Chito por favor, necesitamos escuchar.

Ángela: recolectamos \$14.500. ¿Les parece si la mitad la ponemos en el fondo de ahorros?

- Síí. [El ruido sigue]

Ángela: Atención, vamos a comenzar, primero B 37, O 89

- ¡Cállense que los de atrás no escuchamos, repitan!

- Shhhhhh

Ángela: Bueno, pero hagan silencio, que vamos a ir rápido, B 37 - O 89 - N 28 – G23 [...]

- ¡Bingo!

Ángela: acérquese para verificar. A ver, este está, este otro también... No, le faltó la N28.

- ¡Bingo!

Ángela: imagínese que se ganó \$7000 pesitos, éste sí fue bingo.

- Las otras asociadas: reunamos para otra...

[El tiempo pasó volando, nadie se quería ir, pero ya era hora. Todas salimos antes de que el trancón de las 5p.m nos cogiera]



Colección fotográfica de la asociada Jazmín

Este tipo de actividades hacen que las asociadas participen más y se diviertan en este proceso de aprendizaje de la economía solidaria y el ser solidario. El bingo, las rifas, las celebraciones, el ahorrar y el compartir son acciones que ellas califican como espacios para conocerse unas con otras, y de esa forma unirse hasta con la señorita que da las clases, creando así otra vida fuera de su hogar. Al compartir tiempo, experiencias y emociones, se conoce quién es honesta y correcta en las cosas. Además, ellas expresan que se siente bien conocer a más personas para hacer algo y salir de la monotonía.

Al hablar¹⁷ con las asociadas que hacen ahorro grupal, noté que se integra más con las demás, porque se puede hacer paseos o hacer un compartir. Esto sucede pues la que maneja la contabilidad genera confianza, es responsable y es carismática. De esta forma, se puede construir lazos, se puede trabajar en equipo, se puede llegar a acuerdos que apunten a un mismo objetivo o sentir, pero eso depende de la disponibilidad de cada asociada a participar de los talleres que ofrecen en la Fundación. Entonces ese ahorro de a las mujeres que asisten a las reuniones, también es una forma de ver quienes están más comprometidas con el grupo y con el aprendizaje, debido a que las que ahorran son por lo general las que más asisten a estas reuniones y talleres.

Con respecto a la solidaridad, la mayoría de ellas se sienten satisfechas, se sienten bien cuando ayudan a otra persona, porque les preocupa la necesidad del otro. "Aunque no me agradezcan, me gusta el servicio. Es que los seres humanos nacemos para servir, y eso genera una satisfacción, saber que le puedo ayudar a otra persona. Eso sí, hay que ser solidario con todo el mundo. Uno lo da con amor y si no lo recibe allá ellos. Lo que hace se lo hace de corazón sin ningún interés" (Luz María, Comunicación personal, 2016).

¹⁷ Se dialogó y se hizo una encuesta para conocer aspectos de las asociadas que ahorran de forma grupal y las que no lo hacen. Las preguntas de esta encuesta se pueden visualizar en el anexo II junto con las respectivas gráficas.

6. Capítulo 3

Andamos indagando: análisis sobre el trabajo etnográfico



Colección propia

Yolanda recibiendo certificados de aprendizajes

➤ 6.1. Construyendo caminos

Esta investigación está marcada por la siguiente pregunta: cómo la enseñanza de vínculos solidarios promueve cambios materiales y afectivos en el grupo de asociadas de Emssanar ESS-Cali. Sugiero que una posible respuesta debe tener presente que, aunque la intervención de Emssanar ESS-Cali no tiene distinción de género, en el trabajo etnográfico me di cuenta de que la mayoría de asociadas son mujeres. Esto sugiere un asunto de género transversal al análisis. Además, es importante conocer cómo crean los vínculos de solidaridad y qué tipo de solidaridad es, es así que el trabajo de campo sugiere que las asociadas tienen dos formas de expresar los vínculos solidarios, que no solo se desarrollan por medio del ahorro en comunidad como propone la empresa, sino también mediante otras actividades que contribuyen a crear fuertes lazos entre las participantes que no involucra lo económico. El primero hace referencia a esas asociadas que, ahorrando en comunidad, reunieron un capital para conformar lo que hoy se conoce como la Cooperativa Siglo XXI. En ese proceso, aprendieron que la solidaridad es trabajar con las demás personas en términos de reciprocidad y ayuda mutua para crear una empresa en conjunto que responda a exigencias sociales y económicas de la economía solidaria. Para ello, realizaron varias capacitaciones y trabajaron en diversos proyectos, a partir de los cuales generaron un capital económico. Acciones como el trabajo en grupo realizado y el enfrentamiento de los robos (“tumbis”) creó en ellas vínculos de confianza y de unión, propicios para su desempeño empresarial.

La segunda forma está enfocada en las asociadas que no participaron de la conformación de la Cooperativa Siglo XXI y las que han llegado luego. Ellas parten de que los vínculos de solidaridad se construyen al ayudar a los demás sin ningún interés personal. Y ahorran en comunidad para guardar dinero con el cual puede hacer actividades orientadas a la promoción de la integración grupal y el compartir. Por el momento, no tienen ideas ni iniciativas para la conformación de empresas solidarias.

Entonces, se sugiere que el ahorro comunitario no es el único camino para crear vínculos de solidaridad, sino que aprender a ser solidario pasa por varias acciones que involucran el compartir, compartir riesgos y conocerse, y esto contribuyen al

establecimiento de los hábitos de las participantes y los prejuicios morales por medio de los que se juzga su propio comportamiento y el de los otros.

Al respecto, la educación moral juega un papel importante, pues es por medio de ella que las asociadas aprenden las acciones morales más apropiadas y se conocen entre sí. Como he venido contando, en las reuniones hay charlas y se hacen actividades enfocadas en mejorar la salud de las participantes y de sus familiares. Pero el trabajo de campo sugiere que sus aprendizajes son influenciados por el interés del grupo en profundizar y hacer actividades que involucren los temas aprendidos. Además, parece que el carisma y los talleres propuestos por la “profesora” influyen en la asistencia y en la apropiación de estos beneficios inmateriales. Entre más compromisos y responsabilidades sean generados con las asociadas, ellas estarán más pendientes y participativas en las actividades (siempre y cuando recuerden y tengan tiempo disponible para asistir).

➤ **6.2. Afirmando y reafirmando conductas**

Ahora bien, como mencioné, estos dos grupos tienen ideas sobre lo que es ser solidario que han sido provenientes de diversos lugares, pero este concepto se afirma, refuerza, amplía y materializa en las reuniones. Esto se deduce de testimonios como este: “mi mamá me enseñó mucho los valores, ella me fue enseñando qué era un valor, qué era el respeto, a ser solidarios”. Otras hacen referencia a los valores que la Iglesia predica “el padrecito habla de los mismo valores y del respeto, ese sí es importante”. Pero las asociadas de la Cooperativa Siglo XXI tienen presente que la solidaridad tiene un enfoque económico. “Acá [en Emssanar] se mira ese valor como empresa, transparencia y el liderazgo, la responsabilidad social”. Esto se debe a que ellas han tomado más talleres sobre la economía solidaria y con esas bases crearon la cooperativa, el trabajo realizado responde a “la ayuda mutua teniendo presente la dimensión social y económica del entorno, lo cual estimula la búsqueda compartida de soluciones que contribuyen a un bienestar general y el desarrollo empresarial (Emssanar, 2014, pág. 35).

En contraposición, las asociadas que no hacen parte de la cooperativa afirman que: “aunque no me agradezcan, me gusta el servicio. Es que los seres humanos nacemos para servir, y eso genera una satisfacción, saber que le puedo ayudar a otra persona” o “eso sí, hay que ser solidario con todo el mundo. Uno lo da con amor, y si no lo reciben, allá ellos”

y “lo que hace se lo hace de corazón sin ningún interés”. Solo Jazmín, que hace parte de la cooperativa, de la junta directiva y es la tesorera del ahorro comunitario, relaciona la solidaridad con la economía solidaria, ya que “es un acto de expresar el principio de ayuda mutual empresarial, [es decir,] mi compasión por la situación de la otra persona y generar un cambio para las dos”. Estos enfoques de solidaridad sugieren que la enseñanza moral que han recibido se materializa de formas y con objetivos diferentes. En el caso de las asociadas de la Cooperativa Siglo XXI, trabajaron en grupo durante seis años con una meta, soportando robos, retirada de asociado/as; pero en el transcurso de la creación de la empresa, recibieron muchas capacitaciones sobre la economía solidaria, y tomaron diversos cursos, entre los que sobresalen esta la atención al público y culinaria. Esto les permitió construir conocimientos técnicos de diversas áreas y adquirir certificados que validan sus aprendizajes. Además de conocer el compromiso de cada una para formar la empresa solidaria.

A diferencia de las asociadas de la cooperativa, las nuevas asociadas, en las reuniones abarcan y tocan temas sobre la economía solidaria. Aún así, al analizar el discurso solidario, ellas afirman que se debe ser solidario con cualquier persona, pero al llegar asociadas o asociados nuevos, la confianza y el compartir es siempre complicado porque “ellos solo vienen a comer, no colaboran en nada, ni se paran a repartir”. Frente a estos reclamos, la profesora responde “pero compártale, que nada cuesta”, es decir que toma la decisión de compartirles a los asociados y asociadas que no colaboraron en la actividad, pues debe crear un ambiente solidario. Así mismo, la profesora Ángela y la tesorera Jazmín, a veces llevan dulces para promover el compartir; y crean un ambiente de compañerismo, igualdad y de solidaridad con la actitud que toman en cada encuentro. Entonces, la enseñanza del “saco de virtudes” de la economía solidaria también es compartida por medio del profesor que al enseñar transmite sus valoraciones de forma inconsciente, pues hace discusiones morales facilitando la discusión democrática, creando de este modo algunas reglas y normas de la conducta de un grupo. También indica el camino más adecuado para la toma de decisiones, pues Ángela guía y explica porque se debería hacer reciclaje e invita a que participen en salidas ecológicas, saludables y solidarias.

Sin embargo, existen algunas críticas sobre la labor que cumple la “profesora”, pues “las cosas son diferentes, las muchachas que dan las capacitaciones lo hacen porque es su trabajo y ya, no le meten pasión. En cambio, para nosotras [las fundadoras de las ESS lo hacíamos] porque nos gustaba, nos nacía, nos llenaba, sabíamos que esto no es cualquier cosa, a la gente le interesa y a las mujeres las motivaba, las llenaba” (Legro, Comunicación personal, 2015). De ahí que, para educar en las virtudes morales se exige a quien lo realiza un esfuerzo por adquirirlas. De esta forma, el aprendizaje puede ser más efectivo y afectivo.

Igualmente, la enseñanza que reciben las asociadas se encuentra influenciadas de vez en cuando por los dilemas éticos que plantea la profesora y por las preguntas que se hacen para que las asociadas se interrogue sobre sus juicios morales y las razones que las motivan; es decir las razones que tienen para elegir una u otra acción. Este método se ve reflejado al usar las siguientes preguntas “¿están atentos? Les doy 5 minutos para que me respondan ¿en qué basurero deben botar estos desechos? Y ¿Por qué deben hacerlo? O ¿quiénes vamos a ir al río Pance a recolectar basura? Recuerden que esto es ser solidarios con el medio ambiente y de paso es bueno para su salud. Además, se hacen preguntas de este tipo ¿qué vamos a hacer con el dinero ahorrado, lo dividimos y compramos comida, regalos y celebramos los cumpleaños?” o “¿qué hacemos con las personas que necesitan nuestra ayuda?”. Las respuestas que las asociadas dan dependen de su criterio de justicia e intereses, pues algunas no les molesta usar el ahorro colectivo para hacer actividades o les agrada mucho participar de las salidas para conocer y compartir con las demás. Existen otras asociadas que por la falta de disponibilidad (tiempo, recursos e interés) no les preocupa discutir estos temas porque no van a estar en esa reunión. También existen asociadas que no participan de estos encuentros pues no reciben información de ellos.

Así pues, estas decisiones pasan por el racionamiento práctico y autónomo pero, también, depende de otras variables como la afectividad con la que son tratadas, la motivación que tienen en ese momento, y tener la necesaria fuerza de voluntad para encauzar los sentimientos y resistir a las exigencias irracionales de los apetitos o gustos; todo ello son condiciones que deben ser evaluadas para tener una conducta que responda a la enseñanza moral (Elorrieta-Grimalt; 2012). Por lo general, las asociadas que ahorran y están más comprometidas tienen respuestas afirmativas frente a las preguntas planteadas por la “profesora”, por tanto sus respuestas tienen hábitos operativos buenos que ha sido creado

por las virtudes. Las virtudes se adquieren ejercitándose en ellas, cumpliendo las normas, lo que crea hábitos, disposiciones estables en la conducta que mueven a la acción. Además, las virtudes son hábitos de elegir bien en las más variadas circunstancias, perfeccionando así el obrar libre de las asociadas. Razón por la cual, las que se encuentran más comprometidas con las reuniones inmatrimoniales reflejan estos hábitos pues hacen todo lo posible para asistir a las charlas mensuales, talleres y salidas. Cuando participan de estos espacios lo hacen con actitudes afirmativas, ya que son solidarias con los demás, su actitud es propicia para desarrollar las actividades propuestas, hacen chistes para la integración grupal y proponen actividades que las benefician a ellas y demás compañeras. Por tanto, las virtudes morales, al ser hábitos, no limitan la elección de lo bueno, como forzando a realizarlo, sino que hacen amable aquello a lo que inclinan; es decir, crean una naturalidad entre sus actos propios y la persona que los elige. Y en el caso de las asociadas, por las respuestas obtenidas de sus actos solidarios y del aprendizaje que han recibido, sus hábitos en la mayoría de los casos tienen presente el cuidado y bienestar de los demás (Elorrieta-Grimalt; 2012, pág. 19).

Es importante tener presente que esos hábitos, predispone a las asociadas para el cumplimiento de una tarea o actividad. Un ejemplo de ese “hábito” - que llamaremos “hábito solidario”, es la forma en la que comparten las asociadas de la Cooperativa Siglo XXI. Entre las cuatro trabajadoras, han creado el hábito solidario del cuidado: si una se enferma, las demás buscan una solución., atienden el negocio, mientras preguntan cuál es el medicamento más apropiado para su compañera. Esto se enmarca en lo que ellas denominan “Familia Empresarial”, que hace referencia a esos sentimientos y esos vínculos de cercanía que han creado en el transcurso del aprendizaje. Es así que el compartir mutuo ha creado una cercanía que trasciende lo material y económico, para mostrarnos que durante la enseñanza moral, el compartir riesgos, conocerse y relacionarse ha creado un hábito de ayuda mutua que genera sentimientos de gusto que motiva a la colaboración y el seguir adelante. “En caso de que la cooperativa tenga dinero, se le colabora con una remesa o se festeja las fechas especiales”. Si tienen problemas, los afrontan juntas, se apoyan, preguntan, buscan respuestas, para estar bien y seguir trabajando en un ambiente tranquilo.

Por su parte, el “hábito solidario del cuidado” de las asociadas que no hacen parte de dicha cooperativa radica en que la mayoría de las veces hacen actividades en conjunto,

comparten información de diferentes intereses y áreas, y ocasionalmente, se interesan por los problemas de sus compañeras. Sin embargo, hablan de recetas médicas, remedios caseros y experiencias sobre enfermedades. Las que más tienen “hábitos solidarios del cuidado” están más pendientes de las actividades, de las reuniones, de sus compañeras y son las que participan del ahorro comunitario. Se preocupan por la enfermedad del otro, llaman a preguntar, se dan consejos y apoyo.

Teniendo presente lo anterior, este aprendizaje y “hábito solidario del cuidado” se da en diferentes niveles, formas y aspectos, ya que no todas ellas recibieron los mismos conocimientos, en la misma intensidad y con el mismo fin. Pero hay un aspecto que la propuesta de educación moral omite, que en mi trabajo de campo fue importante rastrear: el interés (provecho o utilidad) que los estudiantes (en este caso, las asociadas) requieren para que esos conocimientos se materialicen y se manifiesten como hábito. Al ser heterogéneos esos intereses, como se evidenció en las asociadas, la idea de economía solidaria no se concreta en la conformación de una empresa. A pesar de esta dificultad, estos encuentros, así sean apropiados con diferentes intereses, producen sentimientos y conocimientos entre las participantes que evocan cambios en sus vidas.

➤ 6.3. Encrucijadas de la enseñanza

El aprender a ser solidarias o crear lazos entendidos como “familia empresarial”, muestra dos aspectos que se crean en este compartir cotidiano. El primero hace referencia a los sentimientos morales, mientras que el segundo toma la idea de que, en estos espacios, hay un choque de reglas y se crean otras implícitas.

Respecto a los sentimientos morales, comprendemos que después de la enseñanza se crean sentimientos que motivan al hábito, así que no solo se hace la acción porque así debe ser, sino porque se siente bien haciéndolo. “Me siento satisfecha al ayudar a otra persona” o “se siente bien ayudar, porque me preocupa la necesidad del otro”. Estos sentimientos morales actúan al recibir sensaciones externas de lo que se entiende por “virtud”, pero son una estructura perceptiva por medio de la cual se siente y se conoce las acciones morales. Pero, ¿por qué generan gusto? Estas acciones son entendidas en términos de “benevolencia” (buena voluntad o simpatía hacia los demás) que placarán con la felicidad

de los demás y del bien público al sentido moral, pues nos proporciona satisfacción y placer, cuando actuamos de una forma dando una justificación del por qué se hace la acción. La acción solidaria se realiza porque la aprenden, saben que es percibido como positiva y se sienten bien haciéndola porque genera un bienestar grupal. Esto sugiere que el sentido moral es el vínculo entre el “es” y el “debe ser”, pero está sujeto a un espíritu empático, según el cual, cuando vemos a alguien que sufre o en estado de miseria, volvemos hacia él nuestros pensamientos y sentimientos de piedad y ganas de aliviar su pena. Esto se da sin ánimo de obtener ventaja alguna, sino que es espontáneo y por pura “benevolencia”, pues gustamos de vivir en sociedad y la vida en común es gozosa en tanto el bienestar de los demás es un buen requisito para el bienestar propio (Soasen, 2004).

Sin embargo, dentro de ese sentimiento moral “benevolente”, existe el egoísmo, que se desarrolla al compartir en sociedad para negociar nuestros intereses y llevarlos a cabo de la mejor manera. Algunos intereses se mostrarían como benevolencia, pero los rige el egoísmo. Debido a esto, se dice que en la benevolencia sí existe egoísmo, pero es moderado (no molesta ni afecta a nadie); no obstante, genera un bien individual y público, y no se considera malo. Aun así, el egoísmo es algo que se percibe en reuniones y en acciones. Cuando se pretende trabajar en grupo, hay algunas asociadas que se preocupan por el interés individual y no colaboran a que las demás asociadas vayan a la par de las explicaciones como lo hacen ellas. Del mismo modo, encontramos los “tumbis, tumbis” que la Cooperativa Siglo XXI vivió en sus inicios, acciones egoístas que respondían a intereses individuales. Y pues “esa era una de las cosas de la dificultad del tema de ahorro, del ahorro colectivo, puede haber esa dificultad, que dentro de... pueden haber personas con malas intenciones y aprovechar el ahorro o llamarlo como es, robarse el ahorro” (Córdoba, comunicación personal, 2016). Claro está, la acción egoísta genera incertidumbres y quiebres emocionales en las asociadas, lo que pone en duda su enseñanza moral de la solidaridad y su participación en la conformación empresarial. El resultado de los robos influyó en que gran parte del grupo se desmotivara y dejara de participar. De manera paulatina se fueron yendo todos hombres, y algunas mujeres, es que “el hombre es muy práctico. Si no funciona, chao. Uno como mujer persiste, se esfuerza, le pone sentido, busca otros caminos. En cambio, uno es insistente: si no abre tiene que abrir, más insistente. La mujer tiene algo especial en la perseverancia, si podemos. No sé cómo

describir eso”. Al final, quedaron cuatro mujeres y otras 16 o 18 socias de la cooperativa Siglo XXI que están para cumplir reglamentos legales, pues son las mismas cuatro asociadas que mantienen el funcionamiento de la empresa.

En cuanto al “choque” de reglas o la creación de nuevas de forma implícitas, hacen parte del concepto de economía moral, que muestra cómo pertenecer a un grupo genera subsistencia, pues juntos suplen de las necesidades mínimas dentro de un contexto de reciprocidad. En busca de lo anterior, crean unas normas morales o leyes que rigen la conducta de las personas del grupo. Por su parte, los reglamentos que son dados, llegan a las asociadas de Emssanar ESS-Cali por medio de la enseñanza. Las asociadas deben cumplir con los siguientes requerimientos: ser mayor de catorce años, pagar la cuota de asociado, adquirir aprendizajes sobre la economía solidaria, comportarse solidariamente, cumplir con sus deberes y conocer sus derechos; abstenerse de comportamientos negativos para la empresa y del proselitismo político o religioso. Este tipo de reglamentos chocan con las costumbres que las asociadas tienen, pero que en el compartir se van crean unos reglamentos implícitos.

Los choques más frecuentes entre las reglas de la empresa y las asociadas son tener tiempo para recordar y asistir. Además, quieren trabajar y aprender nuevas cosas, pero no tienen tiempo para asistir a las reuniones, ya que el trabajo en el hogar o en otro espacio no les permite asistir. Otras y otros asociados les molestan los beneficios materiales, pues no cumplen sus expectativas, pero sirven en tiempos de crisis “por lo menos le dan una remesa en navidad, no es muy buena, pero eso sirve pa’ algo”. Aun así, estos “choques”, han permitido construir reglas implícitas, entre las más relevante encontré el conversatorio sobre temas coyunturales, tanto a nivel nacional como cotidiano. Dentro de estas conversaciones, hablan de problemas jurídicos, políticos, administrativos, sociales, culinarios, de salud o chismes. De igual forma, en las reuniones o talleres, se promueve la igualdad y respeto entre las asociadas, y cuando asisten hombres, se trata de que todos participen y accedan a los mismos aprendizajes, motivándola/os y quitándoles la pena “venga señor ayude a revolver, vos también podes colaborar y aprender a hacer jabón”. Otro reglamento implícito es compartir conocimientos gastronómicos entre ellas, en este sentido tienen claros los objetivos comunes, pues en todas las reuniones escuché sobre recetas caseras de algunos alimentos, y sus experiencias familiares o laborales. Cuando van

hombres ellas los molestan y les dicen “escuchen para que haga en su casa [risas] o le cuente a su esposa”, mientras las demás y yo sacamos un papel y un lápiz para anotar. De esta forma generan espacios que se nutren del estar ahí y del compartir charlas, sonrisas, miedos, incertidumbres y aprendizajes.

Como expuse anteriormente, la economía moral también busca la subsistencia por medio de la ayuda mutua y la reciprocidad. A pesar de esto, hay indicios de que esta subsistencia se reduce a términos materiales, y deja a un lado los sentimientos y las emociones que se presencian en las reuniones que las motivan a seguir en este continuo aprendizaje y compartir con las demás. Al aprender sobre la economía solidaria y el ahorro, puede cambiar algunos hábitos y generar oportunidades para la creación de microempresas que hagan más fácil el acceso a medios de subsistencia material. Si bien no todas las asociadas interpretan así este tipo de intervenciones empresariales, sienten agrado al asistir a estas reuniones, como lo dejan entrever los siguientes testimonios: “yo vengo acá porque me gusta, me siento bien” o “me gusta aprender, conocer qué dicen, y puedo preguntar sobre cosas que no sé” y “llego con ideas nuevas a la casa”. Por medio de esas reuniones, aprenden y pueden ser gestoras de cambio a nivel local, lo que se traduce en un cambio en sus vidas y las hace sentir bien motivándolas a seguir. Ahora “tiene una tarea más por hacer” que afecta material y emocionalmente a cada participante. De esta forma, hablaremos de la subsistencia emocional, pues es una emoción gestora de cambio porque las asociadas al ser conocedoras de aspectos como: cuidarse y cuidar a los que las rodean, vivir mejor aprovechando al máximo lo que tienen a su alrededor, comienzan a tener mayor agencia, y control de sus vidas. El conjunto de todas las prácticas realizadas en el grupo de asociadas de Emssanar ESS- Cali genera una subsistencia integral, tanto material como emocional en la vida de las asociadas, que contribuye a cambiar algunos aspectos de su vida.

➤ 6.4. Contribuyendo al cambio

La enseñanza que reciben las asociadas y asociados se enfoca en la economía solidaria, ya que es considerada una alternativa al sistema capitalista. Esta economía pretende disminuir

las desigualdades (pobreza, inequidad, marginalización, desempleo, deterioro ambiental) propias del sistema económico capitalista hegemónico, respondiendo a las necesidades materiales y afectivas de las personas, con base en la autogestión y la reciprocidad. Es un modo de hacer economía que implica comportamientos, relaciones y estructuras especiales tanto en el plano de la producción como en el de la distribución, el consumo y la acumulación de riqueza (Fajardo, Cabal, & Donneys, 2008, pág. 50).

El Estado colombiano, los reglamentos y leyes constitucionales reconocen que es una alternativa económica y brinda capacitaciones para que los y las interesadas accedan a este conocimiento. Se supone que quienes participan en esta alternativa son personas que están o temen estar marginadas del mercado de trabajo, que luchan contra las causas de la exclusión y la pobreza. Debido a esto, las capacitaciones que ofrece Emssanar ESS-Cali son para personas que cumplen con los requisitos anteriores y hacen parte del régimen de salud subsidiado, es decir estratos socioeconómicos 1 y 2, que están excluidas de una parte del sistema capitalista (por las precarias formas de inclusión), necesitan subsistir y mejorar sus condiciones de vida, tanto materiales como emocionales.

A inicios de la década de 1990, el Estado y el sistema de salud se enfocaron en buscar a las amas de casa para capacitarlas y controlar enfermedades desde el hogar. Se pensó en ellas porque son las encargadas del hogar y del cuidado de sus familiares. En este sentido, las primeras empresas solidarias de salud fueron creadas por mujeres, quienes se convirtieron en líderes y se empoderaron de estas leyes y capacitaciones para crear las ESS, acciones mutuales y cooperativas. El esfuerzo de estas mujeres pioneras en Colombia no ha sido visibilizado ni reconocido, pero ha cambiado a muchas vidas y ha creado más oportunidades de empleo para personas capacitadas o no.

A pesar de esto, el reconocimiento de estas mujeres se dio en la institución de la familia, resaltando condiciones de igualdad y la posibilidad de acceder a espacios de economía solidaria, a partir de lo cual desarrollen su autonomía. “En este proceso muchos matrimonios se acabaron”, pues “yo era feliz en las reuniones en ese tiempo. Pero a él [mi marido] como no le gustaba. Pero ¡Ajá! (...) Si se ponía bravo, yo luego lo recompensaba”. O “cuando yo estaba viviendo con el papá de mi hija era todo un proceso [...] Pero yo me iba. No me hablaba en 8 días. Y ahora me dice qué tal que usted me hubiera hecho caso, menos mal no me siguió la corriente, no se quedó en la casa. Ahora nos separamos y ¿qué

tal?, ¿Qué hubiera pasado de mí? Me hubiera quedado llorando volviéndome más vieja de lo que soy y ahora no dependo de él”. En la actualidad, con el empleo que tienen, conocen y aprenden más del mundo laboral, y con el dinero que ganan, la calidad de sus vidas y la de sus hijos es diferente, pues “crear la empresita cambió la vida de nosotros y la familia, porque ya se puede llevar más cositas a la casa, las condiciones mejoraron, ahora gracias a Dios tengo mi casa porque antes no, esta casa la compramos entre mi esposo y yo. Ahora uno ya no depende de que si le dan, uno puede resolver lo de uno y ya”. De esta forma, tener empleo propicia condiciones para una autonomía financiera dentro del hogar. Esto responde a la idea de que el trabajo solidario contribuye a crear empleos estables y favorecer el acceso a personas desfavorecidas, o incluso, poco cualificadas frente a la demanda del mercado laboral. Entonces, se desarrolla como una respuesta a la crisis del empleo, a la degradación de las condiciones de trabajo y a la desleal competencia social (Botero, Bueno, Gaona, Cornejo & Gómez, 2007). Además, apunta a una igualdad de ingresos en el hogar y una potenciación de la autonomía de las mujeres.

Ahora bien, en la Cooperativa Siglo XXI se aplica el comercio solidario, que consiste en vender productos fabricados en condiciones respetuosas de los intereses fundamentales de las personas que los hayan producido. Por ello, se busca que los bienes se compren reduciendo al mínimo los intermediarios. Jazmín es la encargada de que los productos vendidos en la cafetería tengan pocos intermediarios y se puedan vender a precios justos. El precio es fijado en función de los verdaderos esfuerzos de las productoras. Para ello, se definen relaciones de largo plazo y se entrega toda información sobre la calidad del producto. De esta forma, las finanzas solidarias están dirigidas a los excluidos del sistema bancario clásico y a los excluidos de la economía dominante (capitalista). Así mismo, se evidenció que lo más importante sería tener una autonomía en términos de conocimiento, que les puede servir en cualquier momento, tanto en su trabajo de empleadas domésticas o de amas de casa, entre otros. Al aprender estos detalles pasan a ser sujetos activos que informan dentro de su círculo amistoso y familiar.

No obstante, el trabajo constante de las mujeres dentro de la economía solidaria ha tenido algunas críticas, pues han sido olvidadas y se han invisibilizado las estrategias que han utilizado para la conformación de estas empresas. Este tipo de críticas provienen de la economía feminista, que se preocupa, principalmente, por la igualdad de los derechos. Pero

esa igualdad está fuertemente influenciada por el modelo económico, que es de carácter patriarcal. Frente a esto, desde los primeros procesos de industrialización y de capitalismo, ha habido mujeres que han hecho preguntas y reclamado derechos. Con base en esto, hay un gran número de experiencias de economía solidaria que son animadas por mujeres o destinadas a ellas, como en el caso de la creación de las ESS y la Cooperativa Siglo XXI.

Aunque no haya una variable de género en el desarrollo de la intervención de Emssanar ESS-Cali, sus charlas y actividades les interesan más a las mujeres que a los hombres. Es así que valorizar las actividades consideradas femeninas implica también reconocer la capacitación de las mujeres que es naturalizada por haber sido aprendida en su socialización de género. Esto sugiere una diferenciación en los roles que cada grupo cumple. Si las charlas o capacitaciones tienen que ver con bienestar, hogar y salud, las mujeres son quienes asisten, mientras que los hombres que ahorran mandan a sus primas, tías, hijas y esposas. Hay veces en la que los hombres asisten a estas reuniones, “yo escucho las charlas de aseo o de cocina, pero no me apunto en los talleres. A veces mandó a mi hija para que nos represente y aproveche. El otro día aprovechó ese curso de panadería y por Emssanar pudo hacer en el SENA, un año se demoró” (Neguer, Comunicación personal, 2016). De esta manera, las que más le sacan provecho a las actividades de la asociación son las mujeres. La mayoría de ellas asisten a estos encuentros porque tienen tiempo para hacerlo, se sienten felices, pues les gusta estar ahí, para “[salir] de la monotonía, aprende[r] cosas nuevas, conoce[r] sus derechos y para qué sirve el carné”.

De acuerdo con esto, las asociadas evalúan su participación desde puntos de vista como la remuneración económica, valoran el aprendizaje, la convivencia, la posibilidad de tratar temas como la salud reproductiva, la forma de ahorrar en el hogar, higiene, ambiental, y sistema patriarcal. En términos generales, Nobre (2015) plantea que las mujeres que participan en estas charlas y asociaciones se sienten más fuertes, valorizadas, con mayor autoestima por su conocimiento y su capacidad de innovar a partir de “poco” (Nobre; 2015, pág.126). Sin embargo, los hallazgos muestran que esta innovación no se puede calificar como “poco”, pues en realidad esto genera grandes cambios en sus vidas y en las vidas de las personas que las rodean, al ser las cuidadoras de su hogar y proporcionar nuevos métodos de vivir. Por medio de esa innovación, generan nuevas formas de hacer las cosas

con un sentido de ayuda y apropiación de los recursos que poseen, al mismo tiempo que transmiten sus conocimientos de forma práctica a sus hijo/as, esposos y demás familiares.

La motivación, autonomía e innovación que comienzan a adquirir se puede reflejar en que algunas de ellas dejan a su pareja por seguir asistiendo a las capacitaciones, debido a que el marido no las apoya en este proceso de conocer otra economía que implica un cambio tanto emocional como económico. Otras dejan de ir a las reuniones por los problemas que esto genera con sus maridos, pues para salir de la casa a las reuniones deben cumplir con un reglamento: dejar bien organizado el hogar (aseado, ordenado y la comida preparada). Aun así, al preguntarles sobre su ocupación, muchas de ellas expresan que son amas de casa. En su discurso reconocen que tienen una labor que no genera remuneración ni reconocimiento social, aunque sí es importante para el sistema de reproducción capitalista porque son las que se preocupan y cuidan del otro.

Con esto en mente, discutiré sobre el salario como una forma de subsistencia y como otra idea de productividad. En un principio, se aceptó que la menor productividad de las mujeres en el mercado de trabajo se debía a sus menores posibilidades de estudio, pues bajo el sistema capitalista, la remuneración económica depende, ocasionalmente, del nivel de educación. En el caso de las asociadas, por cuestiones contextuales, culturales, ideológicas, económicas y sociales, estas mujeres solo asistieron hasta la primaria en la educación tradicional. Debido a esto, su movilidad está fuertemente restringida por sus responsabilidades preestablecidas con sus familiares y con el hogar.

Aunque pareciera que estamos hablando y tratando problemas de siglos pasados, esto se evidencia hoy. Los trabajos de la mayoría de las asociadas son empleos informales y temporales. Entre los más comunes, están el de servicio, cocineras, cuidadoras de niños, o vendedoras de productos de belleza. En términos de educación, la gran mayoría de asociadas tienen niveles de escolaridad bajos y la media de sus edades es de 55 años. Solo Jazmín, una mujer que se auto-reconoce como afrocolombiana, con 36 años, tiene en su formación profesional un técnico en administración de empresas, por lo que es la tesorera del fondo de ahorros grupal, organiza la parte financiera de la Cooperativa Siglo XXI, hace parte de la junta directiva, y en su tiempo libre, se dedica a la peluquería y el hogar. Ella llegó a estudiar cuando estaban en el proceso de creación de la Cooperativa Siglo XXI. Esto nos muestra que las mujeres salen de la casa a buscar alternativas para subsistir y aprender.

Del mismo modo, las demás trabajadoras de la cooperativa adquirieron diversas clases y diplomas que contribuyeron a su formación educativa. Pero la mayoría de estos diplomas y empleos reafirman los roles de sus conocimientos y actividades.

El segundo debate gira alrededor de la producción doméstica. Al respecto, las mujeres son consideradas administradoras y trabajadoras en una estructura poco productiva. Para ello, se tomó la decisión de que se necesitaba traspasar una serie de actividades realizadas en el hogar, al mercado, con lo cual se reducirían costes domésticos y las mujeres dispondrían de mayor tiempo para dedicarse a trabajo de mercado. Esta producción doméstica no se da de igual forma en todas las mujeres, porque se encuentra marcada por el contexto, edad, raza, estrato socioeconómico y educación. En el caso de las asociadas, gran parte de ellas tienen negocios informales que responden a lo aprendido en el hogar: asear, cocinar, cuidar, informar, trabajar en textiles y vender productos de revistas. Con respecto a la Cooperativa Siglo XXI, es una cafetería de carácter solidario y legal, en la que trabajan cuatro mujeres, tres de las cuales hacen lo mismo que en la casa: cocinar, arreglar, administrar y atender al público. Aún así, asistir a estas reuniones, genera en ellas una autonomía, una libertad que se expresa en el gusto que sienten al aprender o compartir con las demás.

Por consiguiente, en este trabajo, la economía feminista es abordada como una propuesta que pretende un cambio en el análisis económico y social, que pueda transformar la disciplina económica y permita construir una economía que integre y analice la realidad de mujeres y hombres, teniendo como principio básico la satisfacción de las necesidades humanas. Por eso, es importante articularla a la economía solidaria, en tanto ambas coinciden en buscar el acceso a bienes, servicios y el vivir bien a los que, al ser excluidas del sistema capitalista, no han podido acceder. Además, la economía solidaria genera en ellas un crecimiento personal que les afecta emocionalmente, pues genera autonomía y libertad de escoger lo que es mejor para ellas y las personas que las rodean, con o sin permiso de su esposo.

De forma similar, a partir del aprendizaje en las reuniones, las mujeres comienzan a sobresalir en algunos aspectos del hogar, a ser conocedoras de diferentes temas como los derechos en salud y sus potenciales para ser agentes de cambio. Estos conocimientos son compartidos con las demás personas y generan iniciativas individuales o colectivas, que

permean otras esferas como las económicas (acceden a un recurso monetario), políticas (expanden la noción de ciudadanía y acceso a derechos) y sociales (reconocimiento por sus aportes y conocimientos). Así pues, el empoderamiento es entendido como un “proceso que lleva de una situación de menor a mayor poder; implica un sujeto activo que va adquiriendo a lo largo del proceso un mayor control de su vida” (Pozzio, 2010, pág. 2).

Esto deja entrever que estas mujeres, antes de ser asociadas, eran sujetos activos, en tanto tenían responsabilidades en el hogar. Al salir de su hogar, con o sin autorización, comienzan a tener control de su vida en la mayoría de los aspectos; la idea de salir es pensada en términos de conocer cómo mejorar sus condiciones de vida materiales y emocionales porque, al aprender, ya no son las mismas que antes, sino que ahora tienen más criterio y tienen “algo más que hacer” lo cual es gustoso hacerlo. Conocen más aspectos para tener un hogar mejor, y esto puede ser pensando como una forma de equilibrar la estructura de dominación económica y de conocimientos. Claro está, este crecimiento personal lastimosamente no influye en la creación de leyes estatales a favor de este tipo de iniciativas u organizaciones. De esta manera, las mujeres de bajos recursos adquieren un mayor control de los recursos que tienen a la mano, individual y colectivamente. Por ejemplo, en una reunión, las asociadas aprendieron nuevas formas de ahorrar desde el hogar para aprovechar al máximo el agua, la luz y el gas, y evitar el desperdicio. El ahorro se verá reflejado en los recibos y ellas son las encargadas de que esto suceda, así que comienzan a tener nuevas agencias en el hogar que pueden implicar más trabajo pero emocionalmente siente que contribuyen al cambio y mejoran la economía de su hogar. Al ser las administradoras del hogar, conocen bien qué y cómo se utilizan algunos objetos que pueden ser reciclados. A partir de la asistencia a estas reuniones, aprenden a hacer objetos útiles y bonitos. Las fundadoras de la Cooperativa Siglo XXI usaban estas capacitaciones para vender productos y obtener dinero. Con esta capacidad adquisitiva, pueden acceder a otros espacios y ser tratadas de otra forma en sus hogares. Es decir, el empoderamiento puede ser un sinónimo de autonomía y participación, que busca desarrollar el espíritu emprendedor para crear microempresas y acceder a los mercados y a las estructuras políticas (Murguialday, Pérez & Eizagirre, 2005).

Esto surge porque, dentro de la autonomía y el empoderamiento, hay un factor monetario que puede influir en la idea de salir de la casa para trabajar y no depender de

otro. Aunque la autonomía económica es más que todo una autonomía financiera, la remuneración no es la única fuente de autonomía, sino que también depende del reconocimiento social, el acceso a bienes comunes, al crédito, a la economía solidaria y a los servicios públicos. A pesar de la creatividad de las mujeres en la lucha por su autonomía, muchas de ellas enfrentan restricciones para alcanzarla. En general, su acceso a una actividad remunerada está restringido por las costumbres asociadas al papel de autoridad del hombre de la familia (padre, marido, tío o hermano), ya que ellas tienen menor nivel de escolarización, son las principales responsables del trabajo reproductivo, del cuidado de los hijos, el cuidado de la casa, de los maridos, de los enfermos y ancianos. En la búsqueda de la autonomía económica, las mujeres siempre tienen que administrar el tiempo y la disponibilidad para el trabajo de cuidado y para el trabajo remunerado (Nobre, 2015).

Esto se percibe sobre todo en las asociadas que han dejado a su marido y salieron a aprender y buscar un sustento económico y emocional. Pero existen algunas asociadas que tienen autonomía económica estando casadas, así que aportan en la construcción de un vivir bien y de “igualdad económica”, aunque les toque encargarse del funcionamiento del hogar además de trabajar. Lo ideal en estos casos sería que el marido o el hombre comience a hacer parte del cuidado del hogar para que ellas dediquen más tiempo a otras actividades, lastimosamente esto último no aparece en el discurso de Emssanar, ya que no tienen un discurso con variable de género, se sugiere incluir en sus reuniones y talleres el trabajo de las amas de casa, los emprendimientos de mujeres dentro de la economía solidaria y demás campos, lo cual puede contribuir a más igualdad, respeto, justicia social e ideas innovadoras.

Para finalizar, el aprendizaje de la solidaridad, la economía solidaria, la reciprocidad y la igualdad, es un reto permanente porque involucra el interés, el compartir y la confianza de las participantes. Además, involucra el carisma y la lúdica que use la “profesora”. Debido a esto, me di cuenta de que la idea de solidaridad no siempre responde a las enseñanzas morales de Emssanar ESS-Cali, pero sí genera cambios en las participantes, que por cuestiones de roles sociales son en su mayoría mujeres. Ellas encuentran en estos lugares un espacio para salir de la monotonía del hogar y aprenden pequeñas cosas que contribuyen a ser agentes de cambio desde su hogar. Salir del hogar y tener ingresos

económicos y conocimientos genera en ellas la conquista de la autonomía, que influye en su bienestar, entendido aquí como cambios que interfieren positivamente en las condiciones individuales de las personas y reposicionan su poder de negociación en la familia. (Nobre, 2015). Entonces, el aprendizaje de la economía solidaria contribuye a que más mujeres administren mejor el hogar y sus vidas con un nuevo enfoque, como mujeres que, al salir de la casa, llegan con nuevas propuestas y nuevas formas de hacer las cosas, que les permita tener un reposicionamiento al interior de la familia. Estas reuniones han creado conocimientos, autonomía y nuevas formas de afrontar la vida cuestionando preceptos de la economía capitalista y de desigualdad.

7. Conclusiones

La experiencia del trabajo de campo fue muy gratificante y agradable. En un principio la variable de género no la tuve en cuenta pero en el desarrollo de mi investigación comencé a entender el papel de la mujer en la enseñanza de la economía solidaria. En ese transcurso, aprendí sobre variados temas como enfermedades “coyunturales”, salud, economía solidaria, reutilización de objetos y recetas culinarias. Las reuniones, en un principio, me parecían algo aburridas, pero después de participar y compartir en varias actividades y asistir a la Fundación, me comenzó a gustar, fue amigable y divertido volverlas a ver y compartir con ellas. Al final de cada reunión aprendía cualquier cosa, de cualquier tema y conocía pequeños recuerdos de cada una de ellas. Claro está, hubo encuentros con poca asistencia (siete personas), su ausencia preocupaba a las organizadoras, pero eso dependía de factores externos como la muerte o compromisos familiares, olvidaron asistir, cuestiones laborales, su esposo no la dejó, entre otros. En este aprendizaje, ellas afirmaban que era agradable y gustoso asistir a este tipo de actividades, porque aprendían cosas, disfrutaban estar, hacer parte de este grupo y compartir experiencias. El “aprender cosas” implica innovación, creatividad y utilizar al máximo los recursos que tienen a la mano, entonces se convierte en una forma de participar en el hogar que reafirma el campo de acción de la mujer, desde la reproducción, el cuidado y la administración de la casa. Es por estas razones que no acepto que esta innovación sea tomada como “poco” (Nobre; 2015,

pág.126), pues el trabajo de campo muestran que esta innovación no se puede calificar como “poco”, pues en realidad esto genera grandes cambios a nivel emocional que afecta sus vidas y en las vidas de las personas que las rodean, al ser las cuidadoras de su hogar y proporcionar nuevos métodos de vivir. Aunque, se podría decir que esa innovación reafirma el rol económico y social que la mujer tiene en el hogar. Pero al estar inmersa en esa realidad, comencé a usar el conocimiento aprendido en mi casa e incrementé mis ahorros, reutilice algunos objetos, y en un momento, al igual que las asociadas, me gustó asistir, aprender, verlas, charlar con ellas, compartir recetas, responder preguntas tecnológicas y colaborar en el desarrollo de sus actividades. Al mismo tiempo, comprendí que era importante visibilizar estas iniciativas de aprendizaje y de cambio, pues hasta el momento nadie había mostrado interés en mostrar, estudiar o valorar lo que estas mujeres pensaban, sentían, crearon y han venido desarrollando en los últimos años. Al enterarse de la investigación hecha me comunicaron sus sentimientos y en ellos agradecieron la reconstrucción que se hizo sobre la conformación de las ESS y de la Cooperativa Siglo XXI, pues en la actualidad habían olvidado los esfuerzos realizados y sus motivaciones. De igual forma, comentaron que esta es una oportunidad de mostrar y enseñar lo que ellas hicieron para vivir bien (emocional y materialmente) y que sus historias trasciendan. Esto produjo en mí una alegría enorme y un compromiso con ellas, pues este trabajo a pesar de analizar la solidaridad que ellas crean también visibiliza su accionar y los cambios femeninos dentro del contexto colombiano. Así mismo, este trabajo puso en cuestión mi rol como mujer y con ello reflexioné sobre algunos aspectos como el trabajo ejercido en el hogar, la construcción de espacios, diferencias de género en lo cotidiano y la situación actual de la mujer en Colombia. Frente a esto, es innegable que la lucha por ser tratadas bajo la idea de igualdad de condiciones continúa y es una lucha que debe estar presente en cada mujer y en las diferentes organizaciones, en este caso puntual en las organizaciones que se enfocan en la salud.

Con esto presente, en las reuniones venideras sentía un gusto por estar ahí, que al igual que la solidaridad, se dio por etapas, por el compartir tiempo, esfuerzos, conocimientos, experiencias mientras realizábamos diferentes actividades, y colaborar en la organización. De esta manera, la solidaridad se crea por diferentes vínculos que no solo se dan por ahorrar en comunidad, sino que requiere de otros espacios, tiempos e intereses. Y

en el transcurso de esa enseñanza, las asociadas valoran la posibilidad de conocer sobre el acceso a la salud, derechos, cómo enfrentar crisis económicas, compartir y ayudar a las demás personas.

Además, al comunicarnos las asociadas y yo nos volvemos más cercanas y nos habituamos a compartir. Aun así, Emssanar es un híbrido que ofrece salud, depende de leyes Estatales, de mujeres trabajadoras, de la economía solidaria, funcionarios y de asociadas, pero al entrar se convierte en un salón de clases para mujeres amas de casa que buscan aprovechar los recursos inmateriales de su asociación, tienen disposición de estar ahí y tiempo. En este lugar, se amplían conocimientos y capacidades, se enseñan valores como la solidaridad, ayuda mutua y el respeto. La percepción afirmativa de ellas sobre la apropiación de estas reuniones y actividades, depende del momento, el interés y el nivel de necesidad en el que se encuentren. Es así que, los aspectos monetarios o económicos no son los más importantes para crear vínculos solidarios, sino que depende de otras variables para llegar a habituar el cuerpo con ciertas ideas morales. Debido a esto, hay dos grupos de asociadas, las que conformaron la Cooperativa Siglo XXI, recibieron talleres, capacitaciones y demás actividades de compartir. Sus necesidades e intereses eran claros y, a pesar de los problemas y las dificultades, siguieron adelante y lograron aprender y habituar su cuerpo muy parecido a como la economía solidaria enseña. Para algunas participantes, este proceso representó una reorganización a nivel personal. El segundo grupo tiene características similares al primero, pero sus diferencias radican en los conocimientos a profundidad sobre la economía solidaria y las experiencias del compartir riesgos. En estas asociadas aun las ideas de la economía solidaria no están instaurados en su discurso ni en su práctica, por la misma razón de que no han tenido las mismas capacitaciones y esto se da, porque no tienen un interés claro para emprender una empresa del sector solidario. Sin embargo, las participantes aprovechan y se apropian de este espacio, aunque no todas tengan presente la solidaridad empresarial, el asistir a las reuniones genera en las asociadas una autonomía en conocimientos, pues en estos encuentros se tratan temas de salud que son importantes conocerlos y que ellas aprecian hacerlo. Además, ellas comparten con otras mujeres temas de su interés, también se divierten haciendo las actividades propuestas, entre sus favoritas esta jugar Bingo, los

talleres en los que se creen objetos con materiales reciclables (jabón, artesanías, entre otras) y los paseos.

En algunos momentos, pareciera que el carisma y la forma de hacerlas sentir parte de un grupo es de suma importancia para entender, apropiarse de estos conocimientos y acordarse de asistir a estas reuniones. Esto parece haber cambiado al pasar de Coorsacop a Emssanar, pues, según las asociadas, las capacitadoras no generan una atmósfera para que el interés permee a la población y lo motive al cambio. Frente a esto, existen algunas asociadas que por su trascendencia y conocimiento se involucran en estas actividades de generar ambientes participativos, transmitiendo su carisma y tratando bien a las demás, haciéndolas sentir queridas e importantes.

Con esto presente, se sugiere que el contexto es propicio para emprender y discutir temas sobre género, enfocados en la importancia de conocer el papel de las mujeres en las diferentes iniciativas solidarias, la importancia de su papel en el hogar, y la repartición del tiempo de cuidado con el esposo o demás miembros. Esto se propone porque hay asociadas que tienen trabajo al mismo tiempo que son amas de casa y están capacitándose en alguna área. La enseñanza de economía femenina contribuirá a que ellas conozcan diferentes historias sobre otras mujeres y sientan que su labor es valorada por ser uno de los más importantes para cualquier sistema económico (capitalista, solidario, feminista, entre otros), y el grado de empoderamiento de mujeres que en condiciones similares o peores cambiaron sus vidas a nivel emocional y material.

A propósito, los referentes teóricos utilizados en este trabajo, la economía moral, economía solidaria, economía feminista y la educación moral, fueron una forma de guiar la investigación y la observación, creando conclusiones sobre su utilidad en este contexto y los efectos que tienen en las asociadas. Del mismo modo, contribuyeron a proponer que en algunos casos estas economías alternativas olvidan o dejan a un lado la importancia de las emociones, los sentimientos morales y cambios que se dan en este tipo de intervenciones.

Así mismo, este trabajo propone analizar la importancia de estudiar y tener presente las pequeñas agencias desde el punto de vista de las mujeres. Esto puede ser interpretado por escalas o niveles de cambios, logros y aprendizajes (tanto valores morales como en otras áreas), lo cual permite entender el impacto y el poder de cambio que han vivido las asociadas. Con esto en mente, la enseñanza y la aplicación de un modelo económico genera

diversas formas de apropiación de los conocimientos expuestos y adquirir esos conocimientos depende de variables externas. Sin embargo, esa enseñanza desemboca en un proceso de empoderamiento y autonomía. Esto muestra la importancia y la relación estrecha de los modelos económicos y la vida de las personas, y en este caso específico la relación de los modelos económicos con las mujeres. También, es un análisis sobre la enseñanza de valores morales dentro de un sistema económico alternativo en el que la colaboración y el compartir son importantes para la inclusión e igualdad entre las personas.

Ahora bien, en las reuniones y en las entrevistas con las funcionarias de Emssanar, se ha hablado de que este tipo de intervenciones tendrán cambios institucionales. Es que hay un problema, hay varios problemas con la salud en mi país, y con respecto a estas empresas al ser del tercer sector y recibir el subsidio que el Estado ofrece, no alcanza a cubrir la demanda en los servicios de salud, y se supone que los asociados y asociadas son dueños pero no tienen capital económico para financiarse, porque se necesita de grandes capitales. Por lo tanto, se espera que estas empresas se cambien al sector capitalista. Esto afectaría toda la intervención que se hace con las asociadas y la enseñanza en economía solidaria. Con esto, surgen varias dudas sobre el devenir de las asociadas y los cambios que generan en sus vidas al asistir a este tipo de reuniones sobre economías alternas y aprendizajes de salud y demás áreas.

8. Bibliografía

- Aguirre , C. (2010). *Economía Moral de la Multitud*. Recuperado el 30 de 09 del 2016, De Universidad Nacional Autónoma De México Instituto De Investigaciones Sociale: http://conceptos.sociales.unam.mx/conceptos_final/424trabajo.pdf
- Alvarez, M. (2015). (R. bastidas, Entrevistador).
- Barona, B. (2000). El Funcionamiento de las Empresas Solidarias de Salud (ESS): Recomendaciones para mejorar su eficacia y eficiencia, resultantes de un estudio evaluativo. Universidad Icesi. vol.16 no.75. Recuperado el 11 de 10 de 2015: http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0123-59232000000200005
- Benería, L. (1999). La aparición de la economía feminista. *HISTORIA AGRARIA*· No 11 , 59~61 .
- Constitución Política de Colombia.(1991). Ley 454 de 1998. Colombia.
- Córdoba, J. (2015). (R. bastidas, Entrevistador).
- Berbel , S. (2014.). Liderazgo y género: Análisis de las divergencias conceptuales y sus efectos en la teoría y práctica feminista, . *Quaderns de Psicologia*.Vol. 16, No 1, 73-84, *Universitat de Barcelona*, 73-84.
- Boltvinik , J. (1999). *La Jornada viernes 12 de marzo de 1999* . Recuperado el 16 de 11 de 2015, de ¿Qué es la economía moral? : <http://www.colmex.mx/academicos/ces/julio/documento/economia-moral/1999/JN080.pdf>
- Botero, J., Bueno, , Á., Gaona, D., Cornejo , L., & Gómez , G. (2007). ANÁLISIS Y ESTRUCTURA DE LA ECONOMÍA SOLIDARIA EN COLOMBIA Y RESULTADOS DE LA APLICACIÓN DEL RÉGIMEN TRIBUTARIO ESPECIAL. En *La Economía Solidaria en Colombia* (págs. 3- 27). Colombia.
- Carrasco, C. (2006). *LA ECONOMÍA FEMINISTA: UNA APUESTA POR OTRA ECONOMÍA*. Recuperado el 01 de 10 de 2016, de <http://obela.org/system/files/CarrascoC.pdf>

- Constitución Política de Colombia. (1991).
- Conpes-001.(1993). Recuperado el 11 de 10 de 2016:
<https://colaboracion.dnp.gov.co/CDT/CONPES/Social/001.pdf>
- Cueriel, O. (2007). Crítica poscolonial desde las prácticas políticas del feminismo antirracista. *Nómadas:Universidad Central Colombia*, 92-101.
- Elorrieta-Grimalt, M. (2012). Análisis crítico de la educación moral según Lawrence Kohlberg. *Educ. Educ. Vol. 15, No. 3.*, 497-512.
- Espectador. (23 de 06 de 2016). Este es el texto completo de los acuerdos firmados en La Habana.
- Emssanar. (2009). Código de Buen Gobierno y Ética. Recuperado el 20 de 10 de 2015:
http://www.emssanar.org.co/contenidos/cetem/Rendicion_de_cuentas/CODIGO_DE_BUE N_GOBIERNO_Y_ETICA.pdf
- Emssanar. (2014). Gobernanza con Transparencia: Informe de gestión. Recuperado el 10 de 11 de 2016:http://www.emssanar.org.co/contenidos/temporal/CONTENIDOS/9julio2015_informegestionuen/informegestion2014corporativa.pdf
- Fajardo, C., Cabal, C., & Donneys, O. (2008). LA ECONOMÍA SOLIDARIA:DE LO LEGAL A LA FORMACIÓN INTEGRAL. *Criterio Libre N° 9*, 47-72.
- Flórez, A. (1991). LA ESCUELA DE LA ECONOMÍA MORAL. ALGUNAS DE SUS LIMITACIONES PARA EL ANÁLISIS DE LO POLÍTICO EN LO CAMPESINO. *Cuadernos de Agroindustria y Economía Rural NSI26. Primer Semestre de 1991* .
- Gaiger , L. (2011). *Emprendimientos Económicos Solidarios* . Recuperado el 20 de 09 de 2016, de <http://wb.ucc.edu.co/institucional5/files/2011/08/emprendimientoseconomicosolidarios.pdf>
- Guerra, P. (2003). Economía de la Solidaridad: Consolidación de un concepto a veinte años de sus primeras elaboraciones. *III Jornadas en Historia Económica, Montevideo*, 27-32.
- Guerra, P. (2010). La Economía Solidaria en Latinoamérica. *Papeles de relaciones ecosociales y cambio global N° 110*, 67-76.
- Hererra, S. (2015). (R. bastidas, Entrevistador).
- Larson, B. (1988). Explotación y Economía moral en los Andes del sur: Hacia una reconsideración crítica. *Seminario "Reproducción y transformación social en las sociedades andinas"*, 1-23.

- Legro, M. (2015). (R. Bastidas, Entrevistador).
- Lorente , M. (2013). *Diálogos entre culturas: una reflexión sobre feminismo, género, desarrollo y mujeres indígenas kichwuas*. Chile: ICEI .
- Marcillo , C., & Salcedo, A. (2010). *Economía Solidaria : Desafíos y realidades de éxitos comunitarios, historias de superacion en el Ecuador Castilla La Mancha*. Recuperado el 28 de 09 de 2016, de http://base.socioeco.org/docs/libro_la_economia_solidaria_incluye_portada.pdf.
- Martínez, M. (1995). La Educación Moral: Una Necesidad en las Sociedades. *Revista Iberoamericana De Educación Número 7 - Educación Y Democracia*, 13-39.
- Mesa, A. (2004). Tendencias actuales en la educación moral. *Revista latinoamericana de ciencias sociales, niñez y juventud vol.2 no.1 Manizales*,10-26.
- Murguialday, C., Pérez , K., & Eizagirre , M. (2005). *Empoderamiento: Diccionario de Acción Humanitaria y Cooperación para el Desarrollo*. Recuperado el 15 de 11 de 2015, de <http://www.dicc.hegoa.ehu.es/listar/mostrar/86>.
- Orozco, A. (2010). Diagnóstico de la crisis y respuesta desde la economía feminista. *Revista de Economía Crítica, nº9, primer semestre 2010*, 130- 144.
- Ortega, P., & Mínguez, R. (2005). La Educación Moral ayer y hoy. *Revista Galega do Ensino – Ano 13 – Núm. 46* , 863-885.
- Organigrama Emssanar (2011). Recuperado el 14 de 11 de 2016, de [http://www.emssanar.org.co/contenidos/grupocorporativo/organigrama/ORGANIGRAMA S_EPS_2011.pdf](http://www.emssanar.org.co/contenidos/grupocorporativo/organigrama/ORGANIGRAMA_S_EPS_2011.pdf).
- Rebón, J., Kasparian, D., & Hernández, C. (2015). La economía moral del trabajo. La legitimidad social de las empresas recuperadas. *Trabajo y Sociedad, Núm. 25*, 173-194.
- Rivera, M. (2014). Trayectorias Históricas de Desarrollo: Teoría, análisis y aplicación a casos nacionales. En *Capítulo 1 El pensamiento económico en el contexto de la gran transformación global del capitalismo. Y Capítulo 3 :Del institucionalismo a la economía política del poder*, 11- 39.

Salazar, V. (2011). *Emssanar ESS: memoria, vida y sociedad*. Universidad de Nariño, Departamento de Sociología, Facultad de Ciencias Humanas. Pasto.

Sanboni, A. (2016). (R. Bastidas, Entrevistador)

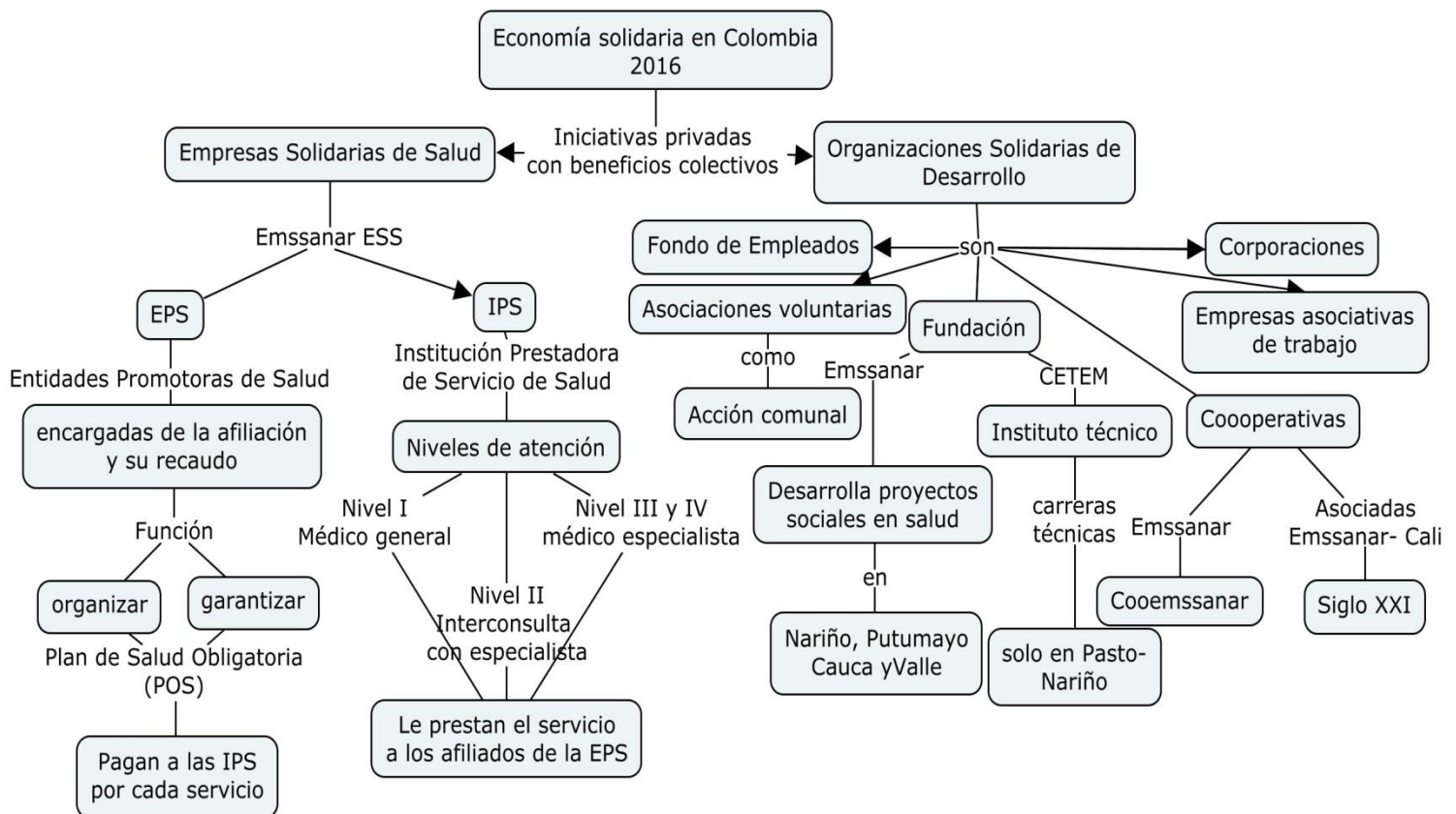
Seoane, J. (2004). Del sentido moral a la moral sentimental : el origen sentimental de la identidad y ciudadanía democrática. En *El sentido moral, la benevolencia* (págs. 20-37). Madrid: Siglo XXI España.

Suarez, I. (2015). comunicación personal. (R. Bastidas, Entrevistador)

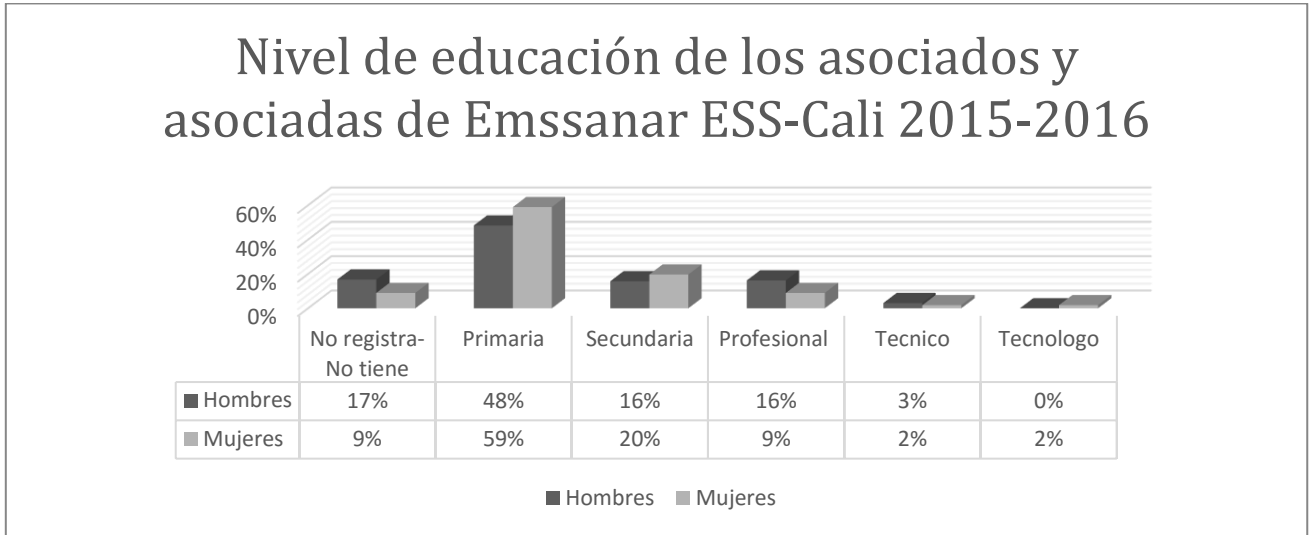
Vara, M. J. (2006). *Estudios sobre género y economía*. Madrid- España: Cofás S.A.

9. Anexos

Anexos I



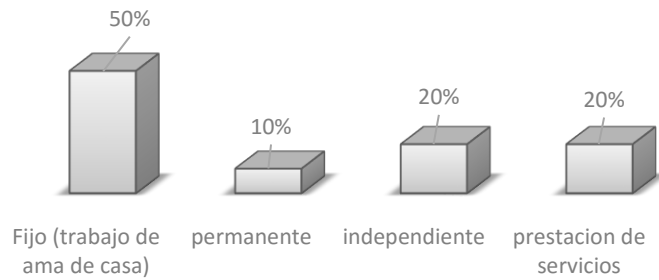
Anexos II: Nivel de educación de los asociados y asociadas de Emssanar ESS-Cali 2015-2016



Realización propia con datos de la base de datos de Emssanar 2015-2016

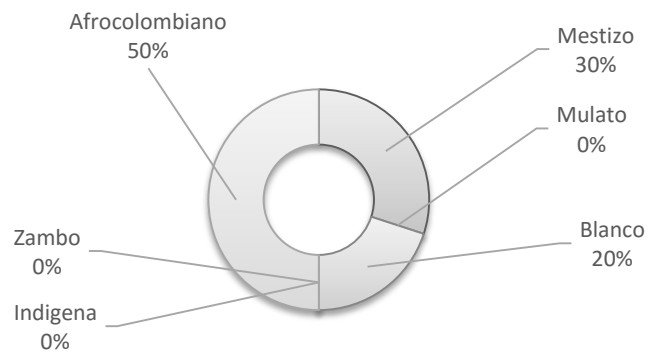
Anexo III: Algunas características de los asociados y asociadas que ahorran en comunidad

Tipo de contratación de asociadas y asociados del ahorro comunitario 2016

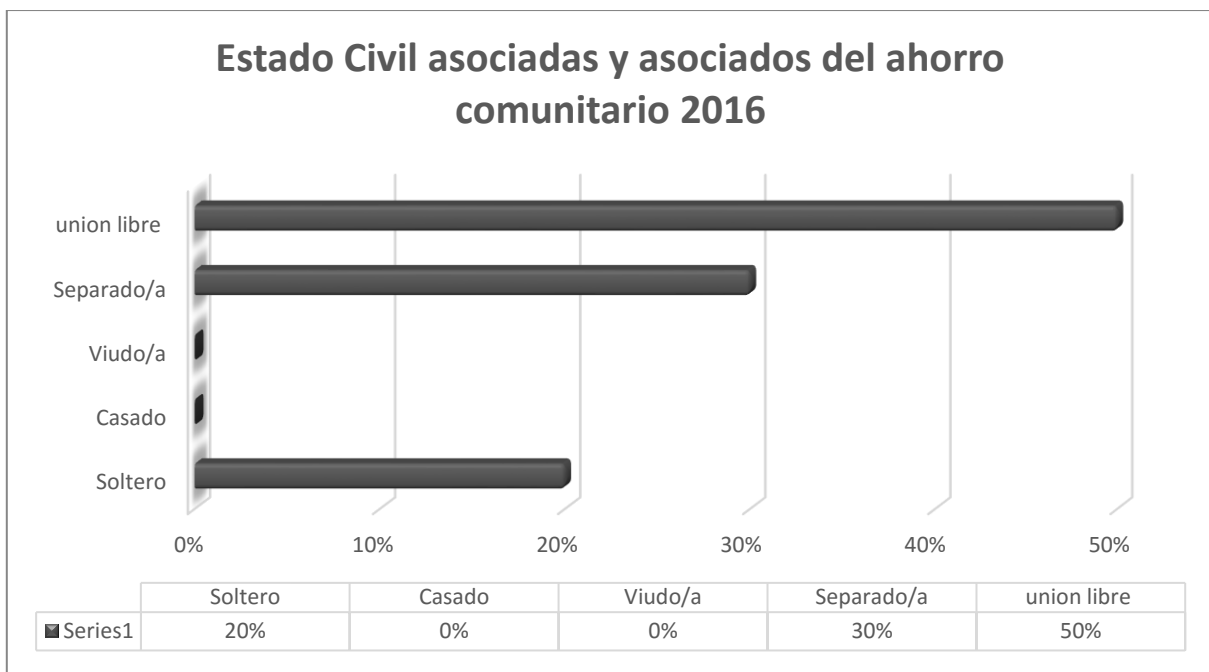


Elaboración propia con información de la Encuesta

AUTOIDENTIFICACION asociadas y asociados del ahorro comunitario 2016



Elaboración propia con información de la Encuesta



Elaboración propia con información de la Encuesta

Anexos IV: Encuesta asociado/as

Formato de Encuesta para realizar una caracterización general del grupo de asociados de Emssanar ESS Cali y conocer algunos aspectos del ahorro comunitario y la solidaridad

Fecha: _____

de la encuesta

Cordial saludo asociados,

La aplicación de la encuesta es para desarrollar una tesis de grado, que toma a la solidaridad enmarcada en el ahorro comunitario. Este formato me permitirá conocer un poco más acerca del grupo de asociados Es importante que usted antes de iniciar tenga en cuenta las siguientes consideraciones:

- Su participación en esta encuesta es totalmente voluntaria; si no desea participar o si existe alguna pregunta que no desea contestar, puede comunicarlo sin ningún problema.
- Si en algún momento de esta encuesta se genera un ambiente que lo incomode, por favor me lo hace saber.
- Si en algún momento las preguntas aquí consignadas no son claras, por favor no dude en preguntar o solicitar información adicional.

- Cualquier duda o sugerencia, por favor hacerla de forma verbal al terminar la encuesta.

Primer módulo: Información Personal

1. Nombre: _____

2. Edad: _____

3. sexo:

Marque con una X

F _____ M _____

4. Estado Civil :

Sotero/a: ____ Casado/a: ____ Viudo/a: ____

Separado/a: ____ Unión libre: ____

5. Estrato:

1 ____ 2 ____ 3 ____ 4 ____ 5 ____ 6 ____

6. Nivel de Escolarización:

Marque con una X

Básica (preescolar y primaria)	
Secundaria (sexto hasta once de bachillerato)	
Superior (Universidad o técnico)	

7. ¿En cuáles de estos grupos usted se identifica?

Mestizo	
Mulato	
Blanco	
Indígena	
Zambo	
Afrocolombiano	

Otro, cuál: _____

8. Tiene alguna discapacidad física

*Si _____ No _____

*Cuál: _____

9. En la actualidad se encuentra trabajando

Si _____ *No _____

*pase a la pregunta 15

10. ¿Cuál es su ocupación u oficio?

11. El tipo de contratación es:

Fija	
Permanente	
Independiente	
Prestación de servicios	

12. ¿En la actualidad tiene usted más de un trabajo?

Marque con una X

*Si _____ No _____

*Cuál(es): _____

13. ¿En promedio, cuál es su ingreso mensual?

Menos de 200.000 mil pesos	
Entre 200.000 y 400.000 mil pesos	
Entre 400.000 y 600.000 mil pesos	
Más de 600.0000	

14. ¿Es cabeza de hogar?

Si _____ No _____

15. Cuántas personas dependen económicamente de usted (estudios, alimentación, vivienda, etc)?

*Ninguna ____ 1 ____ 2 ____ Más de 3 ____

*Saltar a la pregunta 18

16. ¿Alguien le ayuda económicamente con las personas que tiene a cargo?

Si _____ No _____

17. ¿Usted considera que los ingresos que tiene alcanzan para cubrir los gastos del hogar?

Si _____ No _____

Segundo módulo: Datos grupales.

18. ¿Hace cuánto tiempo es asociado?

19. ¿Por qué razón entró a ser parte del grupo de asociados de Emssanar ESS?

20. Usted qué piensa sobre las actividades y charlas que la Fundación Emssanar ofrece:

Una perdedera de tiempo	
Algunas actividades y charlas son buenas	
Todas las charlas son importantes y buenas	

Otro, cuál:

¿Cuáles han sido sus razones para asistir a esos talleres?

21. Usted conoce sobre el ahorro, tanto individual como grupal.

Marque con una X

Si _____ *No _____

*Pasar a pregunta 30 - 36

22. ¿En qué medio escucha sobre el tema del ahorro grupal o individual?

Puede marcar más de una

En la casa	
Con los amigo/as	
En el trabajo	
En la Fundación de Emssanar	
En la televisión	
En la radio	

Otro, cuál: _____

23. ¿Cuál es su medio de ahorro?

Con la familia	
Con los asociados	
Con la cooperativa	
En bancos	
Con la alcancía (individual)	

Otro, cuál: _____

24. En sus palabras qué es ahorra:

25. ¿Ahorra de forma grupal?

Si _____ *No _____

*Pase a la pregunta 33.

26. Ahorra con el grupo de asociados de Emssanar ESS?

Si _____ No _____

*Pase a la pregunta 34

27. Para usted ahorra con el grupo de asociados de Emssanar ESS contribuye a generar vínculos de solidaridad:

Si _____ *No _____

*Pase a la pregunta 35

28. Para usted, qué es la solidaridad?

29. Para usted, ¿Con qué fin ahorra?

31. Mencione dos razones por las cuales considera importante ahorrar en comunidad.

1 _____

2 _____

32. Mencione dos razones por las cuales **NO** considera importante ser solidario.

1 _____ 2 _____

30. Mencione dos razones por las cuales **NO** considera importante el ahorro en comunidad.

1 _____

3.3 Mencione dos razones por las cuales considera importante ser solidario.

1 _____ 2 _____

Fin de la encuesta

Asociado/a muchas gracias por su colaboración. Espero que tenga un grandioso día.